

GRABADOS RUPESTRES, ESPACIOS DOMÉSTICOS Y PRÁCTICAS FUNERARIAS EN EL MUNICIPIO DE GUÍA DE ISORA (TENERIFE, ISLAS CANARIAS)

ROCK CARVINGS, DOMESTIC SPACES, AND FUNERARY PRACTICES IN THE MUNICIPALITY OF GUÍA DE ISORA (TENERIFE, CANARY ISLANDS)

Alfredo Mederos Martín^{*ID}, Gabriel Escribano Cobo^{**ID} y Vicente Valencia Afonso^{***ID}

Fecha de recepción: 07 de julio de 2025

Fecha de aceptación: 24 de septiembre de 2025

Cómo citar este artículo/Citation: Alfredo Mederos Martín, Gabriel Escribano Cobo y Vicente Valencia Afonso (2025). «Grabados rupestres, espacios domésticos y prácticas funerarias en el municipio de Guía de Isora (Tenerife, Islas Canarias)». *Anuario de Estudios Atlánticos*; núm. 72: 072-001.

<https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/11165/aea>

ISSN 2386-5571. <https://doi.org/10.36980/11165/aea>

Resumen: La investigación arqueológica en el municipio de Guía de Isora (Tenerife, Islas Canarias) comienza con algunas referencias orales recopiladas por Bethencourt Alfonso de finales del siglo XIX, el estudio de una cueva funeraria por Hooton (1915) y las primeras prospecciones de Diego Cuscoy en 1954. Los descubrimientos más importantes son fruto de hallazgos fortuitos como el escondrijo de armas de madera de El Campanario (1960), la momia femenina de la cueva del Guanche en Chirche, la cueva funeraria de Majagora (1974) o los grabados rupestres de Aripe (1980). Estudios más sistemáticos comienzan con prospecciones en Las Cañadas del Teide (1975-79), la excavación de una cabaña en Chasogo (2013-17) y una zona de talla de molinos en Cruz de Tea (2015-17). Por otra parte, se han efectuado prospecciones parciales o casi completas del municipio en 1994 y dos actuaciones en 2005. Entre los resultados más relevantes es la identificación de un hábitat estacional muy recurrente, vinculado a las rutas de pastoreo, un hábitat estable vinculado a los grandes cauces de los barrancos y la gran frecuencia de grabados rupestres, con algunas estaciones muy importantes como Fustín o Aripe.

Palabras clave: Tenerife, menceyatos de Abona y Adeje, guanches, prospección arqueológica, grabados rupestres.

Abstract: Archaeological research in the municipality of Guía de Isora (Tenerife, Canary Islands) began with some oral references collected by Bethencourt Alfonso in the late 19th century, the study of a burial cave by Hooton (1915), and the first surveys by Diego Cuscoy in 1954. The most important discoveries were the result of chance finds, such as the cache of wooden weapons at El Campanario (1960), the female mummy from the Guanche Cave in Chirche, the burial cave of Majagora (1974), and the rock carvings of Aripe (1980). More systematic studies began with surveys in Las Cañadas del Teide (1975-79), the excavation of a hut in Chasogo (2013-17), and a millstone carving area in Cruz de Tea (2015-17). Furthermore, partial or almost complete surveys of the municipality were carried out in 1994 and two campaigns in 2005. Among the most significant results are the identification of a highly recurrent seasonal habitat linked to grazing routes, a stable habitat related to the main ravines, and the high frequency of rock carvings, with some very important stations such as Fustín and Aripe.

Keywords: Tenerife, Chiefdom of Adexe, Guanches, Archaeological Survey, Rock carvings.

* Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid. España. Correo electrónico: alfredo.mederos@uam.es.

** Profesor de Instituto de Enseñanzas Medias. Programa de Doctorado. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Antropología. Universidad de La Laguna. Avenida Trinidad 39. 38204. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España. Correo electrónico: escribanocobogabriel@gmail.com.

*** Arqueólogo. Calle Tizón, 6. 38202. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España. Correo electrónico: valenciavcent7@gmail.com.

1. INTRODUCCIÓN¹

La investigación arqueológica en Guía de Isora, a pesar de la distancia y aislamiento al que estuvo sometido el municipio², hasta la construcción de carreteras en los años treinta del siglo XX, se refleja que sólo dispongamos de referencias orales recopiladas por Bethencourt Alfonso a finales del siglo XIX. Tampoco entró en detalle el estudio por Hooton en una cueva funeraria del barranco de Tejina en 1915, y el trabajo de campo no se retoma hasta Diego Cuscoy en el Llano de la Santidad en 1954, que por su presencia en el municipio fue informado del escondrijo de Hoyo Azul y posteriormente del escondrijo de armas de madera de El Campanario en 1960. Paralelamente, se produjo el descubrimiento de una momia femenina cerca del pueblo de Guía de Isora, en las proximidades de Chirche.

A partir de finales de los años sesenta, con la creación del Departamento de Prehistoria y Arqueología, los hallazgos fortuitos van a ser estudiados bien por alguno de sus miembros como Lorenzo Perera en el tubo volcánico funerario de Chajora en 1969 o por Diego Cuscoy, desde el Museo Arqueológico de Tenerife, caso de la importante cueva funeraria de Majagora en 1974, mientras Arnay de la Rosa y González Reimers intensificaron las prospecciones superficiales en la parte del municipio de Guía de Isora en Las Cañadas de El Teide entre 1975-79, información utilizada en la tesis doctoral de Arnay³.

La importancia de los grabados rupestres en el municipio comenzó con el descubrimiento y rápido estudio de un yacimiento excepcional en Tenerife, Aripe I, con figuras antropomorfas y posibles caballos⁴, elemento que fue ratificado por la prospección del litoral de Guía de Isora, donde 34 yacimientos, el 32 %, de un total de 107, se trataba de estaciones rupestres⁵.

Con el inicio del siglo XXI, aparte del comienzo de las excavaciones de urgencia como Abama IV en 2001, vinculada a un campo de golf, se ha desarrollado una investigación regular en Las Cañadas de El Teide por el Departamento de Prehistoria y Arqueología en una cabaña en Chasogo entre 2013-17 y en otra cabaña, junto a una zona de talla de molinos, en Cruz de Tea entre 2015-17.

Por otra parte, se han recuperado varios restos momificados, una momia relativamente completa, la femenina M50, otra masculina M932 y VC2, a las que se han sumado una mujer parcialmente momificada en La Canal (1996) y un neonato, con apenas 4 semanas de vida, en Arenas Negras (2018), estudiados por el Museo Arqueológico de Tenerife.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL MUNICIPIO DE GUÍA DE ISORA

2.1. Informaciones orales recogidas por Bethencourt Alfonso a finales del siglo XIX

Las primeras referencias, a pesar de su vaguedad, se las debemos al doctor Juan Bethencourt Alfonso, quien a partir de información oral recopilada a fines del siglo XIX, alude a una cueva de los gomeros alzados, en la costa de Chío, junto a una zona que funcionaba con ahijadero con cabritos del ganado que pastaba en el pinar de Chío⁶. Asimismo, habla de una “Cueva Santa” en Barqueto, altos de Chirche⁷; y en conexión con el tema religioso, al ocuparse de los samarines o sacerdotes, Bethencourt hace

1 Agradecimientos: El proyecto de la prospección de los grabados rupestres fue autorizado a los autores por Rodolfo Afonso, durante su periodo como Director General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias y en el campo contó con la colaboración de nuestro amigo Raúl Melo. Las prospecciones en el litoral del municipio de Guía de Isora en 2005 estuvieron bajo la dirección de Mercedes del Arco Aguilar y M^a. Candelaria Rosario Adrián y la supervisión general de Rafael González Antón, entonces director del Museo Arqueológico de Tenerife, quien también nos permitió consultar el antiguo inventario del museo. Mercedes Martín Oval nos facilitó datos sobre las colecciones antropológicas de Guía de Isora en el Museo Arqueológico de Tenerife. Manuel Marrero nos ayudó, como siempre, con la cartografía. En la campaña de 2005 del Museo Arqueológico de Tenerife participaron Begoña Beránger, José Farrujia, Miguel Martín Díaz y Sergio Pérez González.

2 VERNEAU (1981 [1891]), pp. 223-224.

3 ARNAY de la ROSA (1982).

4 BALBÍN y TEJERA (1983).

5 ESCRIBANO y otros (2009), pp. 140, 139, tabla 3.

6 BETHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), pp. 65, núm. 6, 407.

7 BETHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 294, núm. 14.

referencia a las “Cuevas del Samarín”, en las “Cuevas del Miedo” del barranco de Tejina⁸. Igualmente, hace referencia a dos bailaderos, uno en el llano de [U]canca y otro al este de Chirche⁹. Respecto a tagoros, menciona cuatro, el tagoro de Armache u Hoya de los Tagoros en el pinar de Guía; el tagoro de Chirche en los altos del municipio; el tagoro de Alfilfe en Chío y el tagoro de Izora en el casco del pueblo de Guía de Isora¹⁰. También señala la existencia de un posible granero en el barranco de Tejina, donde emplaza la “Cueva del Granerito”¹¹. En ningún momento menciona el hallazgo de materiales arqueológicos o restos humanos en relación con estos yacimientos, como se refleja en que no mencione cuevas funerarias, su objetivo principal para recuperar restos antropológicos.

2.2. Exploración de una cueva funeraria en el barranco de Tejina por Hooton (1915)

La primera intervención arqueológica, en sentido estricto, de la que tenemos constancia en Guía de Isora, se corresponde con la realizada por Earnest Albert Hooton en una cueva de enterramiento del barranco de Tejina. La exploración, efectuada el 2 de agosto de 1915, no implicó la excavación del yacimiento, sino su exploración, pues la Guardia civil le había prohibido excavar, al carecer Hooton de los permisos pertinentes y fue su último trabajo incompleto de campo. El antropólogo norteamericano tan sólo pudo medir el esqueleto de un adulto, posiblemente un hombre de 1,45 m de altura, que se conservaba en el interior, sin ajuar asociado y levantar un plano de la cavidad¹².

2.3. Prospecciones de Diego Cuscoy en el municipio de Guía de Isora (1954)

Por su lejanía al norte de Tenerife, no hay referencias de intervenciones arqueológicas durante la primera etapa de Diego Cuscoy como Auxiliar de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas entre 1942-1951. La mención de una cueva sepulcral del barranco de Tejina no parece corresponderse con la cueva explorada por Hooton, pues la de Diego Cuscoy¹³ hace referencia a un enterramiento colectivo, ya que menciona “cráneos”, frente a la cueva descrita por Hooton, en donde tan solo había depositado un individuo como indica claramente en su texto. No tenemos información de cómo obtuvo los datos sobre las cuevas funerarias en Risco de las Cabras, El Jaral o Acojeja¹⁴. La mención de otra cueva en Chasogo puede estar vinculada a sus exploraciones en Las Cañadas, momento en el que quizás recogió parte de estas referencias.

Deben ser menciones orales, pues no hay restos humanos asociados según Rodríguez Martín¹⁵, quien cita una nueva cueva, con un individuo, en el barranco del Pozo, que debe tratarse de un descubrimiento fortuito informado al museo arqueológico. Este barranco es, con Erques, el que conserva mejores cuevas funerarias en el municipio, recogándose dos de ellas en la prospección completa del municipio, Barranco del Pozo I y II, además de otra que conserva tres cráneos humanos¹⁶, a la que sólo puede accederse mediante escalada.

Sus primeras actuaciones directas en el municipio, ya como Comisario Provincial desde 1951, corresponden a la campaña de 1954 en Las Cañadas, centradas en el paradero pastoril en Llano de la Santidad, un sector inmediato a la carretera al Suroeste del Pico Viejo, cuando simultáneamente documentó un escondrijo en Hoyo Azul¹⁷, paraje de Terreritos, a 210 msnm. Se encontraba cerca de la carretera entre el pueblo de Guía de Isora y playa de San Juan al final de una colada lávica, donde Asencio Rodríguez localizó un gánigo con vertedero, que entregó a Diego Cuscoy¹⁸ (fig. 1a-b).

8 BETHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 295, núm. 17.

9 BETHENCOURT ALFONSO (1994 [1912]), p. 117, núm. 12.

10 BETHENCOURT ALFONSO (1994 [1911]), p. 117, núm. 10.

11 BETHENCOURT ALFONSO (1991 [1912]), p. 297, núm. 26.

12 HOOTON (2005 [1925]), p. 394, figs. 36-37.

13 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.

14 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.

15 RODRÍGUEZ MARTÍN (1995), p. 228.

16 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 199, 235, fig. 61c, núm. 161-162, 237, fig. 65.

17 DIEGO CUSCOY (1954), p. 86; MEDEROS y ESCRIBANO (2011), p. 300, tabla 4.8.

18 DIEGO CUSCOY (2011a), pp. 527-528, fig. A4.7a-b.

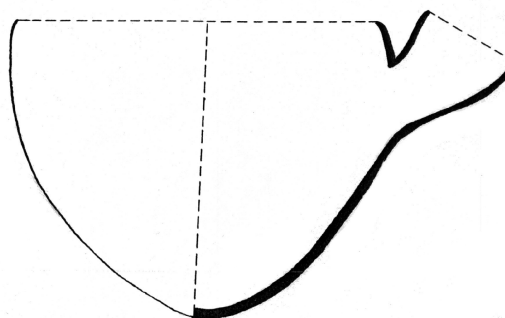


Fig. 1a-b. Cuenco con vertedero del escondrijo de Hoyo Azul. MAT núm. 289 y DIEGO CUSCOY (2011a), p. 528, fig. A4.7b.

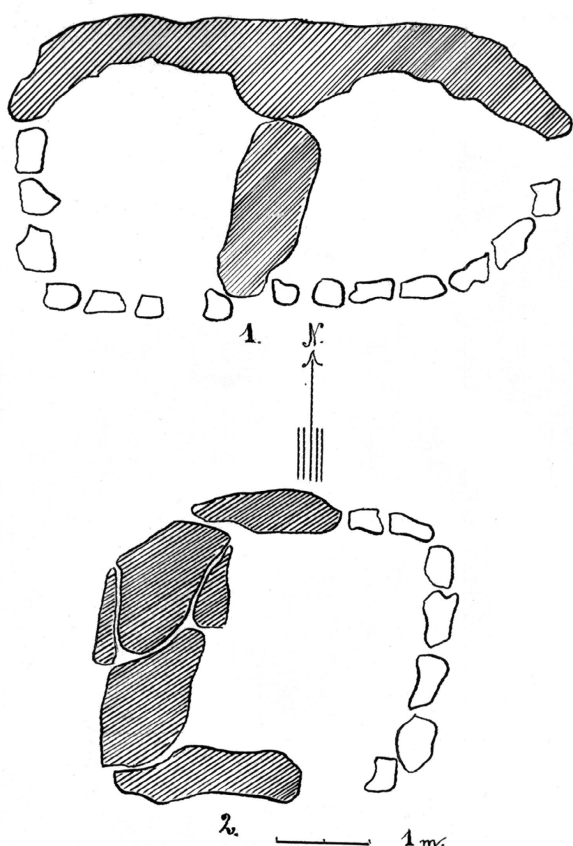


Fig. 2. Abrigos con muros de protección en el Llano de la Santidad, Las Cañadas (Guía de Isora) (DIEGO CUSCOY (2011b), p. 545, fig. A4.14).

la entrada, 2,50 m de fondo y 0,50 m de altura, con los bastones y cayados con la punta orientada hacia la entrada²². Según su interpretación, por delante de la covacha, habría habido una cueva de habitación actualmente desaparecida, por lo que lo vincula, no a un escondrijo, sino a un ámbito doméstico²³ (fig. 3).

Los abrigos del Llano de la Santidad corresponden a dos campañas de prospecciones de Diego Cuscoy en Las Cañadas, a 2000 msnm, al oeste del Pico Viejo, que considera situada en una ruta trashumante de pastores procedentes de Chío y Guía de Isora, donde documentó cuatro abrigos con muros de protección¹⁹. Allí también localizó un tubo volcánico de 0,75 m de altura y 4,50 m de profundidad en cuyo fondo se encontraba un cuenco, que cabe considerarlo parte de un escondrijo²⁰ (fig. 2).

También hace referencia a hallazgos cerámicos en las zonas altas del municipio, caso de El Bailadero o Montaña Negra²¹, quizás resultado de sus prospecciones en Las Cañadas.

2.4. El escondrijo de bastones de El Campanario (1960)

Entre las localizaciones fortuitas, una importante sucedió en agosto de 1960, durante los desmontes de una finca para construir una represa por parte del propietario, el doctor Miguel Alfonso González, localizándose dos bastones y tres cayados de pastor en la finca de El Campanario (Guía de Isora), a 170 msnm. El propietario se quedó con las piezas, aunque informó al director del museo. Las piezas se recuperaron dentro de una covacha de 2,50 m de ancho en

19 DIEGO CUSCOY (2011b), pp. 544-547, fig. A4.13-14.

20 DIEGO CUSCOY (2011b), pp. 547-548, fig. A4.15.

21 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 243.

22 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 243; DIEGO CUSCOY (1968b), pp. 27-31, fig. 5-6 y DIEGO CUSCOY (1986), pp. 755-757, lám. 4.

23 DIEGO CUSCOY (1968b), pp. 27, 29, 28, fig. 5.

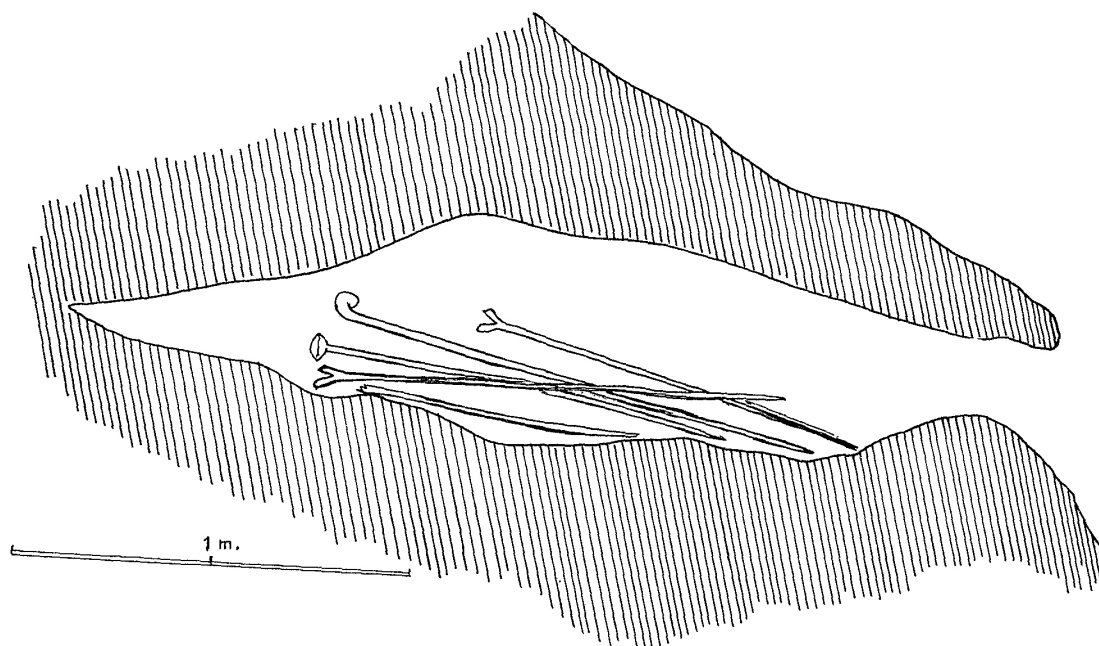


Fig. 3. Escondrijo de bastones de El Campanario (DIEGO CUSCOY (1968b), p. 28, fig.5).

Parece que en el municipio se descubrió otro conjunto de añepas y banots con buen estado de conservación en la Cueva de Himeche I, pero se desconoce su actual localización²⁴.

1.5. Momias descubiertas en Guía de Isora (1955-65)

En el municipio de Guía de Isora se han recuperado tres individuos parcialmente momificados, que es un porcentaje importante para el conjunto de Tenerife, aparte de otros dos posibles. El ejemplar más importante es la momia M50. Corresponde a una mujer adulta con *ca.* 30 años, entre 27-32 años, de 1,59 m de altura, que se conservaba casi completa salvo la mano derecha y los dedos de la mano izquierda²⁵, a la que le habían quitado las vísceras que fueron sustituidas principalmente por lapilli, un 90 %, juntos restos vegetales como pino canario y semillas de mocán²⁶. Tiene 6 capas de piel que la recubren, incluyendo una capa de piel decorada que cubría el tronco²⁷ (fig. 4).

Esta momia se clasificó inicialmente, por confusión de una referencia, como procedente de las antiguas colecciones del Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife, donde permanecieron hasta la apertura del Museo Arqueológico en 1958. Por otra parte, a finales de los años sesenta, se menciona a Chajajo, a la salida del pueblo, en la subida hacia Aripe, a partir de una referencia oral del descubrimiento de una cueva funeraria de la que se extrajeron varias posibles momias²⁸. Esta referencia, que atribuyen a dos momias, es asignada por Chávez, Pérez Caamaño y otros²⁹ a unas cuevas en Chirche, a partir de la referencia oral de un familiar a uno de los autores, por encima de Aripe.

Todas estas referencias deben corresponderse con el lugar de procedencia de la momia. Según algunas versiones apareció en el pueblo de Guía de Isora en la salida a la carretera que sube hacia Chajajo, Aripe y Chirche, concretamente procedería de una cueva localizada al arreglar una calle donde la vivienda inmediata se denominó la Casa de la Cueva, donde se recuperó una momia que pasó inicialmente a manos privadas³⁰. Según otras opiniones parece tratarse de una cueva muy próxima

24 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 175, núm. 21.

25 AUFDERHEIDE, RODRÍGUEZ MARTÍN, ESTÉVEZ y TORBENSON (1995), p. 122, tabla 2; NOTMAN (1995), p. 101.

26 SÁNCHEZ PINTO y ORTEGA (1995), p. 146.

27 GARCÍA MORALES y MARTÍN OVAL (1995), p. 129.

28 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.

29 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 204.

30 com. pers. M. Martín Oval.



Fig. 4. Momia correspondiente a una mujer adulta, entre 27-32 años, posiblemente procedente de la Cueva de El Guanche, Chirche. MAT núm. M50. Foto: A. Mederos.

al pueblo de Chirche, la Cueva del Guanche, localizada por el abuelo de uno de los informantes en los años cincuenta, en un gran tubo volcánico, parcialmente colmatado³¹, que tiene un acceso de 1.35 m de largo en la entrada y 3.50 m de alto, por el que se desciende hacia el interior, hasta alcanzar una plataforma artificial intermedia de 2 m de ancho, desde la cual se penetra hacia el Este (fig. 5).

Por otra parte, en el Museo Arqueológico están depositados los restos momificados M932, que corresponden a un adulto masculino de ca. 23 años³² y los fragmentos momificados VC2, Vitrina Central 2, cuya diferente cronología confirma que se trata de otro individuo.

La cronología de las momias oscila entre ca. 900-1475 DC, con la momia M932 GX-15.956 1065 ± 75 BP³³ 775 (986) 1158 DC, la momia M50 GX-15.944 965 ± 75 BP³⁴ 897 (1031) 1226

DC y la momia V.C.2 GX-15.962 540 ± 70 BP³⁵ 1288 (1409) 1470 DC, aunque se trata de una muestra sobre el chajasco de madera, por lo que debe ser casi contemporánea a la conquista.

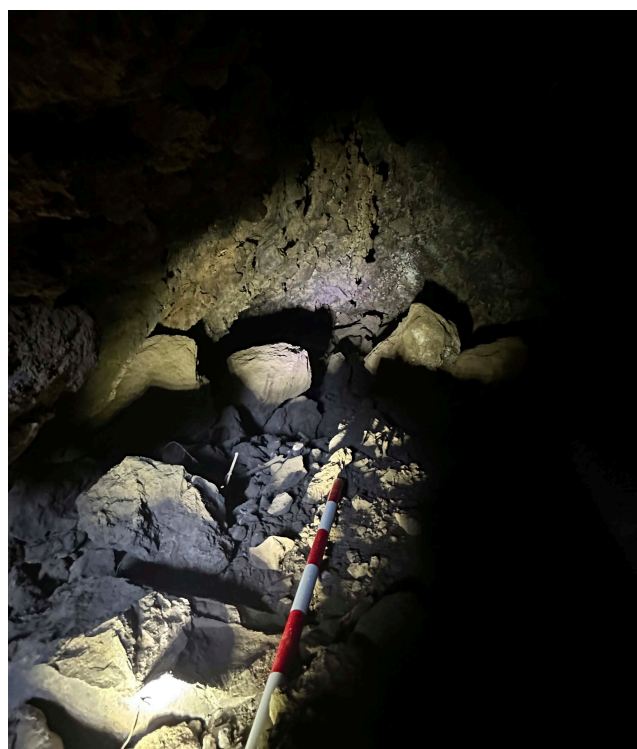


Fig. 5a-b. Acceso e interior de la Cueva de El Guanche, Chirche. Fotos: A. Mederos.

31 com. pers. A. Perdomo.

32 AUFDERHEIDE, RODRÍGUEZ MARTÍN, ESTÉVEZ y TORBENSON (1995), p. 122, tabla 2.

33 AUFDERHEIDE, RODRÍGUEZ MARTÍN, ESTÉVEZ y TORBENSON (1995), p. 122, tabla 2.

34 AUFDERHEIDE, RODRÍGUEZ MARTÍN, ESTÉVEZ y TORBENSON (1995), p. 122, tabla 2.

35 ARCO y otros (1997), p. 76.

2.6. Cueva funeraria de Chajora (1969)

Este tubo volcánico sepulcral, a 2300 msnm, al pie de Pico Viejo, fue descubierto por dos miembros del Grupo Montañero de La Orotava, F. Castro y A. Delgado, el 25 de julio de 1969, que recogieron un cráneo y una lasca de obsidiana³⁶. El cráneo, sin su mandíbula inferior, correspondía a un adulto masculino de ca. 30 años³⁷. En 1970 fue visitado por M. Lorenzo Perera durante la elaboración de su tesis de licenciatura. Volvió en octubre de 1975 a documentarlo adecuadamente, pero parte de los huesos del enterramiento habían desaparecido. El cuerpo, en decúbito supino, se hallaba depositado junto a la pared derecha de la cueva, a 28-32 m de la entrada, protegido por un muro con dos hileras de piedras, sobre una yacija vegetal de escobón (*Cytisus proliferus*) y retama (*Spartocytosus nubigenus*). Por otra parte, el único elemento de ajuar, la lasca de obsidiana, estaba situada junto a su boca³⁸ (fig. 6).

2.7. La cueva funeraria de Majagora (1974)

El descubrimiento de la Cueva de Majagora se produjo durante la ampliación de una finca en zona de malpaís en junio de 1974, a 3 km del pueblo de Guía de Isora. Se trataba de una cueva situada a 600 msnm, con una entrada de 1,90 m de ancho, cerrada con un muro de piedra, que se amplía hasta 3,50 m en el interior, 4,45 m de fondo y 1,60 m de altura máxima. Los numerosos huesos estaban desordenados, que Diego Cuscoy explica por la acción de los conejos, aunque el muro de la entrada se derrumbó y cabe presumir que fue visitada por los operarios y puede influir en que no se identificó ningún elemento de ajuar. No obstante, se ha sugerido que podría sólo ser enterramientos secundarios³⁹. La inspección arqueológica por Diego Cuscoy, con recuperación de huesos y la detección de una yacija vegetal que cubría el suelo con maderas de sabinas (*Juniperus phoenicia*), se realizó el 25 de junio de 1974, quien a partir del número de cráneos recuperados, 11, presupuso ese número⁴⁰, pero la revisión de la serie permitió identificar 32 enterramientos⁴¹, aumentada después hasta 35 individuos⁴². La pieza más significativa fue una vértebra dorsal de un hombre entre 30-35 años que tenía clavado un banot de viñático⁴³ (fig. 7).

36 LORENZO PERERA (1976), pp. 225, 227, fig. 2, lám. 2, 3b.

37 GARCÍA SÁNCHEZ (1976), pp. 274-275, lám. 1.

38 LORENZO PERERA (1976), p. 227 fig. 2, p. 229, p. 230, fig. 4, p. 232.

39 ESTÉVEZ GONZÁLEZ (2004), p. 53.

40 DIEGO CUSCOY (1986), pp. 771-772.

41 RODRÍGUEZ MARTÍN (1995), p. 228.

42 ESTÉVEZ GONZÁLEZ (2004), p. 50, tabla 4.2.1.

43 DIEGO CUSCOY (1986), pp. 775-776, lám. 10-11.

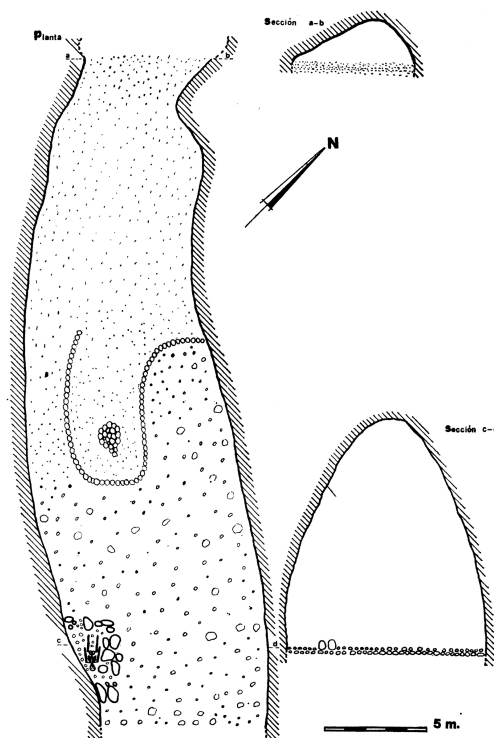


Fig. 6. Enterramiento de un hombre de unos 30 años en la Cueva de Chajora, Las Cañadas (Guía de Isora) (LORENZO PERERA (1976), p. 227, fig. 2).



Fig. 7. Vértebra dorsal de un hombre entre 30-35 años que tenía clavado un banot de viñático de la Cueva de Majagora. MUNA. Foto: A. Mederos.

Las dos dataciones procedentes de la cueva sugieren que su uso pudo prologarse unos tres siglos, entre el 700-1000 DC, GX-19.693 656 (693-765) 878 DC y GX-18.740 706 (978) 1156 DC⁴⁴.

Esta cueva ha sido considerada parte de la necrópolis de Cerro Gordo, pues se detectaron cuatro cuevas funerarias en este sector, todas expoliadas, Cerro Gordo I o Majagora, que aún conserva un muro de cierre de 2 m de largo por 1 m de altura, orientada al S.SE, con algunos restos óseos⁴⁵. Cerro Gordo II, que corresponde a un pequeño hueco de 0,50 m de profundidad con varios huesos conservados como parte del cráneo, un fémur, una tibia y una vértebra. Cerro Gordo III con algunos huesos humanos dispersos y Cerro Gordo IV, con un murete de entrada y algún resto óseo⁴⁶, que se interpretan como una necrópolis familiar⁴⁷.

2.8. Prospecciones de escondrijos con cerámica en Las Cañadas (1975-79)

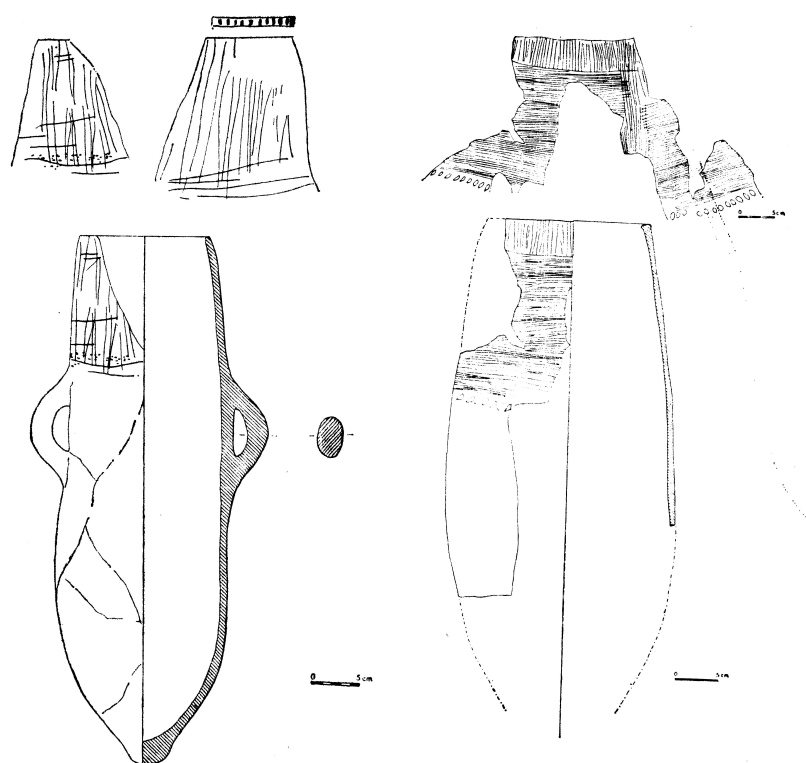


Fig. 8a-b. Ánforas decoradas recuperadas en Los Frontones, Las Cañadas (Guía de Isora) (ARNAY y otros (1983), pp. 603-604, fig. 2-3).

El Comisario Local, Celestino González Padrón, comenzó a partir de 1950 diversas prospecciones en Las Cañadas, incluyendo la montaña del Cedro, acompañado por el geólogo Telesforo Bravo, al que se unió el médico Emilio González Reimers desde 1957, las cuales se alargaron hasta 1969. A partir de 1974, con la colaboración de Matilde Arnay, incluyeron sectores de Guía de Isora como montaña de Chasogo y lomo de Chío en 1974, montaña de Samara en 1975, la montaña del Cedro en 1976 o la era de Cho Juan de Chío y los llanos de Quicio en 1977. Dentro de estas prospecciones se documentaron ánforas a mano aborígenes, tras un primer ejemplar localizado por González Padrón en marzo de 1967 en cuatro escondrijos. Dos en Los Frontones, en la ruta de la carretera 823, por encima de Chirche, la primera por González Reimers en julio de 1975, en dos

deposiciones separadas 2 m entre sí⁴⁸ y la segunda por Arnay y Jorge en noviembre de 1979, en tres agrupaciones separadas 3 m entre sí⁴⁹, la tercera en la montaña de la Botija, a 2119 msnm, por González Reimers en junio de 1976⁵⁰, y el última cerca de la galería en los Saltos de Chéñeme por Arnay en febrero de 1979⁵¹ (fig. 8a-b).

44 ARCO y otros (1997), p. 76.

45 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 132, fig. 4 y CHÁVEZ y otros (2007b), p. 25.

46 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 69 y CHÁVEZ y otros (2007b), p. 25.

47 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 152.

48 ARNAY, GONZÁLEZ REIMERS, GONZÁLEZ PADRÓN y JORGE (1983), pp. 628, 606, 603, fig. 2.

49 ARNAY, GONZÁLEZ REIMERS, GONZÁLEZ PADRÓN y JORGE (1983), pp. 629, 612, 615, 614, fig. 11.

50 ARNAY, GONZÁLEZ REIMERS, GONZÁLEZ PADRÓN y JORGE (1983), pp. 628, 606-607, 604, fig. 3.

51 ARNAY, GONZÁLEZ REIMERS, GONZÁLEZ PADRÓN y JORGE (1983), pp. 629, 612, 613, fig. 10.

2.9. Los primeros grabados rupestres en Aripe (1980)

El primer descubrimiento de grabados en el municipio, y en general en Tenerife, fue realizado por los hermanos Romualdo y Melchor Perdomo Dorta a inicios de noviembre de 1980, con la localización de unos grabados antropomorfos en Aripe. Tras avisar al teniente de alcalde del Ayuntamiento de Guía de Isora, José González Álvarez, informó a la Comisión de Monumentos de Tenerife de la que eran miembros el consejero provincial de Bellas Artes, Rafael Delgado, Luis Diego Cuscoy y Antonio Tejera Gaspar, quienes visitaron el 8 de noviembre el yacimiento junto con el profesor agregado de la Universidad de La Laguna, Rodrigo de Balbín Behrmann, especialista en grabados en el Sáhara, tema de su tesis doctoral⁵². Por las declaraciones realizadas inicialmente en la prensa, siguiendo la opinión de Diego Cuscoy, se consideraron no prehispánicas⁵³, quien declinó participar en su investigación⁵⁴.

Más llamativas son las dudas manifestadas por Navarro⁵⁵ diez años después sobre la estación, pues desde 1988 se estaba realizando un inventario sistemático de yacimientos en Tenerife bajo su dirección, que incrementaron significativamente el número de estaciones rupestres. Respecto a “la infinita multitud de trazos lineales incisos dispuestos en paralelas, entrecruzados, radiales, reticulados, con formas geométricas, los cruciformes, los barcos, las figuras humanas, etc. No tenemos la seguridad de nuestros amigos y compañeros, A. Tejera y R. Balbín para adscribirlos sin sombra de duda al ambiente cultura aborígen; ni acabamos de lograr adoptar la aséptica postura del segundo al que no preocupa quiénes fueron los autores del hecho, sino el hecho mismo (...) en estos casos los rasgos iconográficos son tan universales y simples, y la forma de ejecutarlos es tan sencilla, que caben en cualquier época y lugar. Opinamos que unos pueden ser anteriores a la conquista; otros posteriores a ella, pero inmersos en la tradición indígena; y otros también posteriores a la conquista, pero producto de tradiciones ajenas al mundo aborígen”.

Aunque el sector superior, inmediato a un camino, estaba afectado por la extracción de lajas de piedra para la construcción de una canalización, se documentaron 6 paneles con grabados, donde se identificaron 6 figuras antropomorfas, caracterizadas por unas rayas sobre la cabeza que se interpretan como plumas, unas túnicas o faldellines y posibles jabalinas. Los paneles más importantes son el panel I, con una figura antropomorfa y un caballo⁵⁶, el cual fue destruido ese mismo mes de noviembre de 1981, una vez se publicó en prensa. El panel II, con tres figuras antropomorfas⁵⁷, que también han sido interpretados como Baal Hammon y Tinnit⁵⁸ y el panel IV con el segundo caballo⁵⁹, además de otras dos figuras antropomorfas quizás del panel denominado III⁶⁰ (fig. 9a-b).

Lamentablemente, nunca se ha publicado una foto en detalle de los posibles caballos. Se ha señalado también la presencia de otro guerrero en una piedra extenta de Los Baldíos (La Laguna), actualmente expuesta en el Museo Arqueológico de Tenerife y de un caballo en Ifara (Granadilla)⁶¹. Representaciones de équidos las conocemos para Gran Canaria exclusivamente en el barranco de Balos (Gran Canaria)⁶², donde suelen figurar montados por un jinete, motivo que aparece en el norte de África en el ciclo de los jinetes hacia el 1500 a.C., pero que continúa después del cambio de era a veces conjuntamente con grabados de camellos. Es también interesante la coexistencia de jinetes asociados con 30 inscripciones líbico-bereberes en la boca o Foum del río Chenna, un afluente del

52 BALBÍN BEHRMANN (1975).

53 PÉREZ (1980), p. 6.

54 BALBÍN y BUENO (1998), p. 4.

55 NAVARRO MEDEROS (1990), pp. 14, 16.

56 BALBÍN y TEJERA (1983), pp. 249, fig. 2/1, 251, fig. 3/7, 260, lám. 1/1.

57 BALBÍN y TEJERA (1983), pp. 249, fig. 2/2-4, 261, lám. 2/2-3; TEJERA y JIMÉNEZ GONZÁLEZ (2008), p. 86, fot. b; MEDEROS, VALENCIA y ESCRIBANO (2003), pp. 123, fot. antrop. 3; FARRUJIA y ODE (2014), p. 116 fot. 2, antrop. 4.

58 VIVANCOS, BENÍTEZ, FAJARDO y PÉREZ ESPÓSITO (2016), pp. 239, 240, fig. 324, antrop. 2-3.

59 BALBÍN y TEJERA (1983), p. 251, fig. 3/8.

60 BALBÍN y TEJERA (1983), p. 249, fig. 2/5-6, 260, lám. 1/5, 261, lám. 2/6; TEJERA y JIMÉNEZ GONZÁLEZ (2008), p. 86, fot. a y c; FARRUJIA y ODE (2014), p. 117, fot. antrop. 6; VIVANCOS y otros (2016), pp. 241, fig. 326, antrop. 6.

61 ARCO y otros (1999), p. 65.

62 VENTURA FLORIDO (2017).



Fig. 9a-b. Grabados antropomorfos del panel II de Aripe. Fotos: A. Mederos.

río Drâa⁶³, mientras en otras ocasiones lo que son representados son camellos o jinetes montados en camellos⁶⁴.

En 2005, paralelamente a la prospección del Museo Arqueológico de Tenerife, a unos 300 m de distancia, se localizó una nueva estación de grabados con cuatro paneles en el entorno, Aripe II, a 750 msnm, donde se identificó un posible nuevo antropomorfo, aparentemente con una jabalina, en el panel I⁶⁵. Esta estación es también denominada Chajajo I (146)⁶⁶.

Tanto en Aripe I, como en Aripe II, a pesar de los 20 años entre la publicación de ambos, se ha señalado que ambos trabajos se centran en los motivos figurativos en contraposición de los geométricos⁶⁷. Esto es evidente en Aripe I, donde hay dos excelentes paneles con motivos incisos verticales, situados en una cota por encima del panel con los motivos antropomorfos que no fueron mencionados ni fotografiados por Balbín y Tejera. Pero en el caso de Aripe II, a pesar del completo predominio de motivos cruciformes, con un trazo vertical más largo que el trazo horizontal, en los tres paneles principales, aunque son mencionados en el texto⁶⁸, tampoco se añaden en la parte gráfica y no se ha producido la publicación completa anunciada de la estación que tiene unos 4 paneles muy próximos. Algunos de los cruciformes más representativos en Aripe I sí son recogidos por Balbín y Tejera⁶⁹, que incluyen cruciformes simples, los más habituales, una cruz con sudario y una cruz con pedestal (**fig. 9c-d**).

63 PICHLER (2000), p. fig. 3/14, fig. 4/23.

64 PICHLER (2000), p. fig. 3/4 y 3/20, fig. 4/30.

65 FARRUJIA y GARCÍA MARTÍN (2005), pp. 59-60, fig. 3-6 y FARRUJIA y GARCÍA MARTÍN (2008), pp. 341-342; FARRUJIA y ODE (2014), p. 116 fot.

66 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 217.

67 PERDOMO PÉREZ (2007), p. 171 núm. 12.

68 FARRUJIA y GARCÍA MARTÍN (2005), p. 60, núm. 9.

69 BALBÍN y TEJERA (1983), p. 251, fig. 10-12.



Fig. 9c-d. Grabados incisos verticales y cruciformes de Aripe. Fotos: A. Mederos.

2.10. La mujer momificada de la cueva de La Canal en el barranco de Erques (1996)

En abril de 1996 se localizó por un cabrero la cueva funeraria de La Canal, derivado de la galería de agua del mismo nombre, en risco del Tablero, altos del barranco de Erques, a 1675 msnm, en la finca Fayfe, propiedad de Icona. Se trata de una cueva muy estrecha, de 0,45 m de ancho, con 3,70 m de fondo y 4,30 m de altura, que tenía un muro en su entrada parcialmente derruido y caído al interior⁷⁰. La excavación se inició el 15 de noviembre de 1996, donde participaron Rafael González Antón, M^a. Dolores Meneses Fernández, Laura González Ginovés, Pedro Rivero González y Sergio García Marín, documentándose la mayoría de los restos humanos, tres individuos al fondo de la cueva sobre un enlosado artificial. Se identificó una mujer adulta joven entre 25-30 años, con indicios de momificación entre las costillas y entre la clavícula, escápula y húmero izquierdo, aunque le faltaban huesos de manos y pies. Un infantil I con 3-4 años, mal conservado, apreciándose el esternón y del cráneo, el frontal, parietales y la mandíbula inferior. Otras piezas dentarias indican restos de un tercer individuo y la probable utilización previa de este espacio con carácter funerario, con ausencia total de ajuar⁷¹ (fig. 10).

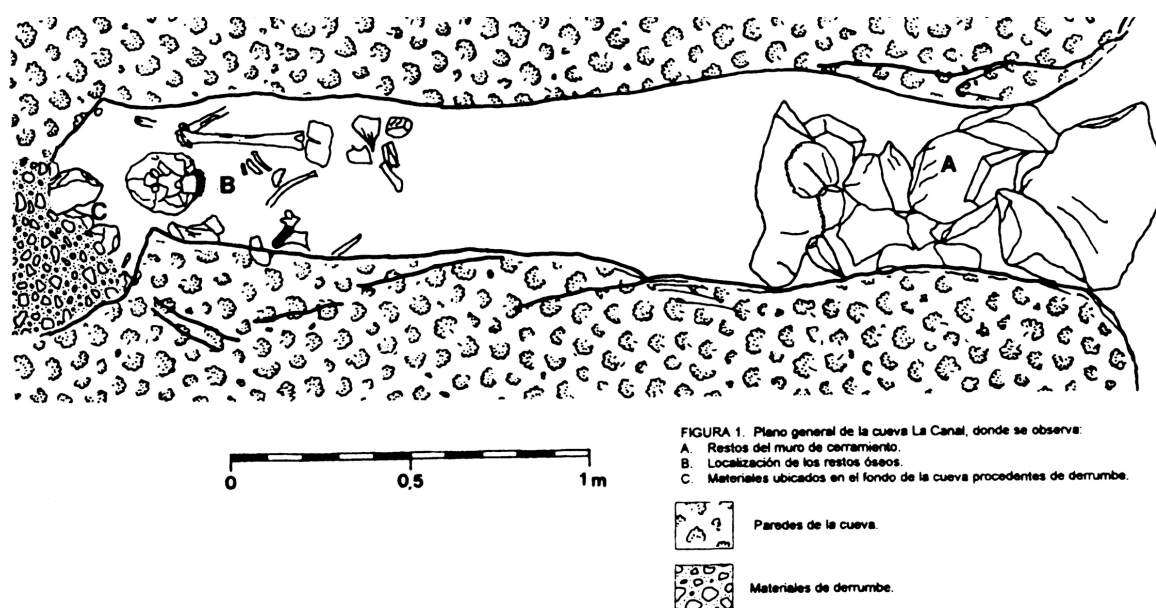


Fig. 10. Enterramiento de una mujer entre 25-30 años, con indicios de momificación entre las costillas y muro de cierre de la Cueva de La Canal (GONZÁLEZ ANTÓN y otros (2000), p. 139, fig. 1).

⁷⁰ GONZÁLEZ ANTÓN y otros (2000), pp. 131-132.

⁷¹ GONZÁLEZ ANTÓN y otros (2000), pp. 133-134, 136-137, lám. 21-3, 139, fig. 1-2.

Un año antes también se había descubierto de manera fortuita otra cueva funeraria en un tubo volcánico en Tonásaro, en un sector de pinar a 1525 msnm, que comunicaron miembros de Icona. Se trata de un tubo con una entrada de 1,90 m de ancho por 0,50 m de alto, junto con piedras de un muro derruido, que permite acceder a una primera cámara de 1,50 m de longitud por 1,20 m de alto, por el que se accedía a una segunda cámara de 2,50 m de longitud y 2 m de altura utilizada como espacio funerario, observándose lajas de acondicionamiento en el suelo y algunos restos óseos amontonados en un lado indicativos de su expolio de antiguo.

2.11. Estructuras superficiales en Abama (2001)

Otra actuación de urgencia fue realizada en 2001 por *Arqueoimpacto S.L.*, dirigida por A. Barro Rois, dentro del Plan Parcial de Ordenación Urbana del *Club de Campo de Golf Abama*. Se documentaron grabados rupestres en Abama I, un abrigo con un muro reciente en Abama II, material de superficie en Abama III y cuevas artificiales recientes en Abama V. Lo más significativo fue la excavación de Abama IV sobre la desembocadura del barranco Chabugo, una estructura semicircular de 1,50 por 1,30 m, con dos hileras de piedras superpuestas, interpretada como “fondo de cabaña”, en cuyo interior sólo se localizaron restos malacológicos⁷².

2.12. Cueva sepulcral del Almendro (2005)

La cueva sepulcral del Almendro, Los Meneses (Guía de Isora), a 660 msnm, fue descubierta en abril de 2005 en una zona de malpaís y para documentarla fue objeto de una excavación de urgencia entre el 1 y 9 de junio de 2005. Se trata de una cueva con una entrada de 1,70 m de ancho, 1,80 m de fondo y 1,25 m de altura, orientada con eje E-W, cuyo cierre estaba cerrado por derrumbes, apreciándose en superficie la remoción por animales por la presencia de excrementos, plumas, etc.⁷³. Se identificaron fragmentos de madera de sabina (*Juniperus sabina*), que se asocian con un posible tablón de madera que pudo haber servido para el traslado de los cadáveres. Indicativos del estado intacto de la cueva es la localización de 5 cráneos, 3 mujeres y 2 hombres adultos, dos hacia el S.SW, dos en el centro y norte y uno hacia el sur. Por otra parte, se localizaron dos conjuntos con huesos en conexión anatómica, uno próximo a la entrada y otro en el fondo, ambos en el sector norte. Los dos hombres oscilan entre 20 y 24 años y las tres mujeres entre 30 y 34 años. Significativo, al tratarse de una cueva intacta, es la total ausencia de elementos de ajuar, salvo una única lasca de obsidiana⁷⁴. El análisis genético mitocondrial de cuatro de estos individuos señala que no hay parentesco por vía materna entre ellos y el individuo 5 presenta el haplotipo L2, exclusivo del norte de África⁷⁵. Esta cueva a veces es denominada Las Chamuscadas (151)⁷⁶.

2.13. Cabañas de montaña de Chasogo (2013-17)

La montaña de Chasogo se sitúa a 1943 msnm y fue objeto de excavaciones entre 2013 y 2017. Se documentaron 6 cabañas, de las que se excavó una de ellas, con una estructura central de combustión, que presenta ocupación durante los siglos XV y XVI⁷⁷ y toda la cerámica corresponde al grupo I de Arnay⁷⁸, el más moderno y próximo a la conquista (**fig. 11**).

72 ALBERTO BARROSO y otros (2006), pp. 98-103, 99 lám. 2, p.100 fig. 2.

73 BERÀNGER, ROSARIO, ARCO y ACOSTA (2007), pp. 80-82, 85, fig. 1/1-3.

74 BERÀNGER, ROSARIO, ARCO y ACOSTA (2007), pp. 84, 86-90.

75 MARTÍN RODRÍGUEZ, HERNÁNDEZ LUIS, RODRÍGUEZ MARTÍN y CUELLAS (2008), p. 180.

76 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 269.

77 VIDAL y otros (2019), p. 3, fig. 1-2.

78 ARNAY y otros (2017b), p. 120.



Fig. 11. Cabaña excavada en la montaña de Chasogo, Las Cañadas (Guía de Isora) (ARNAY y otros (2017), p. 120, fig. 5).

2.14. Cabaña y talleres de molinos de la montaña de Cruz de Tea y Lomo de Chío (2015-17)

La montaña de Cruz de Tea se encuentra al oeste del Pico Viejo, a 2217 msnm, próxima a los llanos de Chajora. Tras su identificación en 2015, fue objeto de excavaciones en 2016 y 2017. Se trata de un yacimiento que cubre una amplia superficie de unas 15.042 m², aprovisionándose de la piedra molinera en la ladera de la montaña y localizándose 91 preformas. La piedra es trabajada junto a varios afloramientos rocosos⁷⁹, y en 5 estructuras estacionales, como la estructura 56, que presenta un taller anexo, en cuyo interior se localizaron preformas de tallado, lascas y fragmentos de molinos usados⁸⁰.

Esta cantera tiene una prolongación en el lomo de Chío, a 2425 msnm, con tres estructuras a modo de talleres, que presentan zona de lascado y talla, identificándose 74 preformas⁸¹.

2.15. Momia de neonato en Arenas Negras (2018)

En un gran tubo volcánico de 70 m de recorrido en Arenas Negras, pinar de Chío, a 1390 msnm, se produjo el hallazgo fortuito en febrero de 2018 de una momia perinatal, a unos 50 m de la entrada y 1,50 m de altura sobre el suelo, en una grieta de la roca, mientras buscaban invertebrados⁸². El primero se trata de un neonato con 1 mes de vida que conservaba parte del fardo de pieles que le cubría, acompañado por una *Patella sp.*⁸³. Durante la visita del Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Tenerife, se localizó a 1 m de distancia el segundo individuo perinatal, con 36-38 meses de vida intrauterina, asociado con varios huesos de perro⁸⁴. El individuo 1 tiene una cronología de poco antes de la conquista, CNA-4997 480±25 BP⁸⁵, 1411 (1434) 1450 DC (fig. 12a-b).

79 ARNAY y otros (2017a), p. 5, fig. 2, 11-12, fig. 6-7; MARRERO y otros (2024), p. 18, fig. 8.

80 ARNAY y otros (2022), pp. 80-85, fig., 106 fig.; HERNÁNDEZ GÓMEZ, MARRERO y ARNAY (2024), pp. 86, fig. 37, 126, fig. 54.

81 MARRERO y otros (2024), pp. 12-13, fig. 5-6, 17, 18, fig. 8.

82 ROSARIO ADRIÁN y otros (2021), pp. 274-275, fig. 2-3.

83 ROSARIO ADRIÁN y otros (2021), pp. 275, fig. 4, 276, fig. 5.

84 ROSARIO ADRIÁN y otros (2021), p. 281, fig. 10.

85 ROSARIO ADRIÁN y otros (2021), p. 284, núm. 28 y com. pers.

Yacimiento	Municipio, isla	B.P.	±	a.C.-d.C.	máx. cal. (2 σ)	med. cal. AC	mín. cal. (2 σ)	Lab. núm. & Material
Cueva de Majagora	Guía de Isora, Tenerife	1278	53	672 d.C.	656 656	693 DC 698 716 749 765	878 888	GX-19.693/H humano
Cueva de Majagora	Guía de Isora, Tenerife	1092	81	858 d.C.	706 725	978 DC	1156 1155	GX-18.740/H humano
Momia M932 adulto masculino 23 años	Guía de Isora, Tenerife	1065	75	885 d.C.	775 780	986 DC	1158 1158	GX-15.956/ Piel humana momia
Momia M50 adulto femenino entre 27-32 años	Guía de Isora, Tenerife	965	75	985 d.C.	897 900	1031 DC	1226 1237	GX-15.944/ Piel humana momia
Momia V.C.2	Guía de Isora, Tenerife	540	70	1410 d.C.	1288 1295	1409 DC	1470 1471	GX-15.962/ Piel humana momia
Arenas Negras, Pinar de Chío, momia neonato 1 mes	Guía de Isora, Tenerife	480	25	1470 d.C.	1411 1410	1434 DC	1450 1447	CNA-4997/ Piel humana momia
Montaña de Cruz de Tea, unidad 2	Guía de Isora, Tenerife	780	30	1170 d.C.	1220 1213	1263 DC	1279 1286	Beta-477.366/S <i>Hordeum vulgare</i>
Montaña de Cruz de Tea, unidad 2	Guía de Isora, Tenerife	620	30	1330 d.C.	1298 1294	1315 1354 1387 DC	1399 1405	Beta-443.591/H diente <i>Ovis-Capra</i>
Montaña de Cruz de Tea, unidad 2	Guía de Isora, Tenerife	550	30	1400 d.C.	1320 1320	1406 DC	1434 1433	Beta-443.590/H diente <i>Ovis-Capra</i>
Chasogo, unidad 9	Guía de Isora, Tenerife	500	30	1450 d.C.	1400 1401	1426 DC	1449 1444	Beta-443.311/S <i>Visnea mocanera</i>
Chasogo, unidad 7	Guía de Isora, Tenerife	340	30	1610 d.C.	1475 1458	1519 1594 1622 DC	1638 1642	Beta-523.054/S <i>Hordeum vulgare</i>
Chasogo, unidad 3 —mas reciente—	Guía de Isora, Tenerife	800	30	1150 d.C.	1180 1189	1256 DC	1278 1282	Beta-383.168/M

Tabla 1. Dataciones de yacimientos del municipio de Guía de Isora. Tipos de muestras: H: Hueso. P: Piel humana. Laboratorio: GX: Geochron Laboratories, Cambridge, Massachusetts. Fuentes: Arenas Negras (ROSARIO y otros (2021), p. 284, núm. 28); Cruz de Tea (MORALES y otros (2021), p. 4, tabla 1); Chasogo (VIDAL y otros (2019), fig. 2); momias (AUFDERHEIDE y otros (1995), p. 122, tabla 2; ARCO y otros (1997), p. 76). Curva de calibración Intcal20 según REIMER y otros (2020), Calib v. 8.1, y BRONK RAMSEY (2020) OxCal 4.4 (IntCal 2020), comparada con la curva de calibración Intcal98, Calib v. 4.2 según STUIVER y otros (1998).



Fig. 12a-b. Tubo volcánico en Arenas Negras, Chío, Foto: A. Mederos, donde se recuperó una momia de neonato con 1 mes de vida que conservaba parte del fardo de pieles que le cubría (ROSARIO y otros (2021), p. 279, fig. 5).



2.16. Las prospecciones arqueológicas en el municipio de Guía de Isora entre 1988-2005

Después del traspaso de competencias arqueológicas a la Comunidad Autónoma de Canarias en 1984, el municipio de Guía de Isora no fue incluido en el *Inventario del Patrimonio Arqueológico de las Canarias Occidentales* de 1988-92, financiado por la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, bajo la dirección de J.F. Navarro y coordinado en el sur de la isla por F. Álamo y en el norte por V. Valencia.

La *Carta Arqueológico y Etnográfica del Municipio de Guía de Isora* fue realizada finalmente por el Museo Arqueológico de Tenerife entre enero y abril de 1994 pues ese año el Cabildo de Tenerife, y en concreto la Consejería Insular de Cultura, Música y Patrimonio Histórico, recibió la cesión de las competencias arqueológicas del Gobierno de Canarias. El proyecto fue dirigido por R. González Antón, M. del Arco y C. Rosario, donde participaron en el trabajo de campo Ángeles Estévez Estévez, Antonio Méndez Ordóñez y Pedro J. Rivero González. Al finalizar, entre julio y agosto de 1994, llevaron a cabo la tercera campaña de excavaciones en la Cueva de los Cabezazos (Tegueste), donde participaron los cinco primeros miembros del equipo. El proyecto coincidió con la investigación desarrollada para la investigación de la comarca donde se localizó la Piedra Zanata, en la montaña de Las Flores (El Tanque)⁸⁶, por lo que la prospección debió tener carácter complementario, se debió priorizar la excavación de algunos yacimientos y explica el interés del museo por realizar este trabajo en el que se catalogó principalmente patrimonio etnográfico. Se recoge la referencia de 13 yacimientos previamente citados por Diego Cuscoy, entre los 15 de los que recoge a partir de menciones orales o con materiales depositados en el museo, pero sin poder localizar muchos de ellos con cierto grado de seguridad. Este trabajo ha permanecido prácticamente inédito hasta la actualidad, siendo consultado por Chávez *et al.*⁸⁷, donde recogen los 15 yacimientos nuevos localizados en 1994. La prospección parece haberse centrado en el barranco de Chabugo I-VI, con 6 cuevas de habitación, más otra en Las Charquetas, una cueva sepulcral en Chío, un conchero en La Caja del Dinero y en particular cinco yacimientos nuevos con grabados rupestres, Chirche I y II, Las Fuentes, Lomo Corto y Lomo del Loro, más un redil en Lomo Atravesado, en cuyo interior sólo había cerámica histórica y malacología.

Casi 10 años después, *Arqueocanarias S.L.* desarrolló en 2003 una prospección dirigida por V. Barroso y C. Marrero en la Variante C-820 y C-822, Tramo Santiago del Teide-Guía de Isora-Adeje, por encargo de *Omicron-Consultora V*, donde se mencionan 10 yacimientos, trabajo también consultado por Chávez y otros⁸⁸, que incluyen una cabaña y una covacha en Chío, “cuevas” en Barranco

86 GONZÁLEZ ANTÓN, BALBÍN, BUENO y ARCO (1995), pp. 143-153, fig. 19 y 22, 192-193, lám. 31-32.

87 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 333, tabla 4.

88 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 334, tabla 5.

Rodrigo, una estructura rectangular en el Barranco de Tejina de dudosa adscripción aborigen, una cueva de habitación en el Barranco de Erques y material en superficie en Granero Blanco, Abama y Barranco de Erques.

Entre mayo y noviembre de 2004 se realizó, por encargo al Museo Arqueológico de Tenerife y financiación del Cabildo Insular de Tenerife, el proyecto *Segunda Fase del Inventario Arqueológico del Territorio limitado por la Autopista del Sur (TF-1), Carretera C-822 y C-820 de los Municipios del Sur y Oeste de Tenerife*, con un total de 118 km² aproximadamente, bajo la dirección de M. del Arco y C. Adrián, y la participación, además de los autores, de Miguel Martín Díaz y Antonio Rodríguez.

Tras solicitarse su prórroga en octubre de 2004, fue autorizada en febrero de 2005 bajo la denominación de *Prospección-Inventario Arqueológico del Territorio limitado por la Autopista del Sur (TF-1), Carretera C-822 y C-820 de los Municipios de Adeje, Guía de Isora y Santiago del Teide* bajo la dirección de M. del Arco y C. Adrián, y la participación, junto a los autores, de Begoña Beránger, José Farrujia de la Rosa, Miguel Martín Díaz y Sergio Pérez González. Se definió un territorio que se extiende desde la línea de costa hasta una franja imaginaria a 100 m por encima de la autopista del sur (TF-1) y la carretera general (C-822), a lo largo los municipios de Adeje, Guía de Isora y Santiago del Teide. El objetivo principal para Guía de Isora era completar la primera carta arqueológica desarrollada por el Museo Arqueológico de Tenerife en 1994, centrada ahora en las áreas que tienen mayor presión urbanística por los nuevos planes hoteleros y de campos de golf. La carretera general 822, que alcanza hasta una cota de 450 msnm, procedente de Tijoco Bajo, pasa por los pueblos de Tejina, Guía de Isora y Chío, en dirección hacia Arguayo. En esta campaña se alcanzó a prospectar 43 km², un 30 % del territorio del municipio. De los 107 yacimientos inventariados, 99 eran inéditos y ninguno estaba publicado⁸⁹.

Ese mismo año se realizó una segunda prospección, en este caso completa del municipio, durante dos meses, en el verano de 2005, en el municipio de Guía de Isora, financiada por el Ayuntamiento, dentro del proyecto *Prospección Arqueológica Superficial del Municipio de Guía de Isora (Tenerife)*, codirigido por A. Tejera y E. Chávez, en la cual se inventariaron 232 yacimientos, con la participación de Francisco Pérez Caamaño, Javier Soler Segura, Elena Pérez González, Amaya Goñi Quinteiro, Carlos Javier Perdomo Pérez, Alexis Clemente Navarro y Carlos Gustavo González Díaz⁹⁰.

Esta prospección supuso realizar un estudio detallado de las zonas al norte de la carretera 822, con sectores importantes como la montaña de Tejina, la subida de Guía de Isora hacia Las Cañadas, por Aripe y Chirche, hacia el Llano de la Santidad y todo el pinar y malpaís al norte de Chío, de más difícil cobertura. Como señalan los autores, la prospección fue más intensiva en el sector sur del municipio, en contacto con Adeje y ruta tradicional de pastoreo hacia Las Cañadas, que el sector norte con una prospección “sectorial” en el malpaís de Isora y en el pinar de Chío⁹¹.

De estos 232 yacimientos, se aportan datos algo más en detalle de unos 35 de ellos, con algunos datos descriptivos y habitualmente foto, que desglosamos en una tabla (tabla 2), y de estos se valoran 13 yacimientos con un poco más de profundidad en el capítulo III.1⁹², los cuales se repiten en un artículo específico de síntesis de esta campaña de prospección⁹³. De estos 13, sólo el conchero de La Caja del Dinero (12), localizado en 1994, y el poblado de Lomo Alto I (14), corresponden a las comarcas más litorales.

El estudio de los grabados rupestres del municipio fueron parte del proyecto, *Arte Rupestre de las Islas Canarias: nueva valoración de los principales conjuntos*, aprobado por la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, resolución de la Viceconsejería de Cultura y Deportes núm. 136/02 de 12 de julio de 2002, bajo la codirección del Ldo. Gabriel Escribano Cobo, el Dr. Alfredo Mederos Martín de la Universidad de Harvard y el Ldo. Vicente Valencia Afonso, pues uno de sus apartados incluía una prospección de los conjuntos rupestres del sur y suroeste de Tenerife, por ser la zona de mayor concentración en la isla, que se desarrolló con más intensidad en los años 2003 y 2004.

89 ESCRIBANO y otros (2009), p. 135, tabla 2

90 CHÁVEZ y otros (2006) y (2007a), pp. 15, 39.

91 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 271.

92 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 39-74.

93 CHÁVEZ y otros (2007b).

Guía de Isora				
Yacimiento	Municipio, Menceyato	Tipología	Actuaciones, Material, Cronología	Bibliografía
Risco de las Cabras	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral		DIEGO CUSCOY (1968), p. 242.
El Jaral	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral		DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.
Acojeja	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral		DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.
Barranco de Tejina	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral (cráneos)		DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.
Chasogo	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral		DIEGO CUSCOY, (1968a), p. 242.
Hoyo Azul	Guía de Isora, Adexe	escondrijo paradero pastoril	1954 1 vaso con asa vertedero y fondo cónico borde y vertedero decorado	DIEGO CUSCOY (1954), p. 86; DIEGO CUSCOY (1958), p. 8; DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242; DIEGO CUSCOY (1971), p. 76, fig. 24/1; DIEGO CUSCOY (2011a), pp. 527-528, fig. A4.7a-b. MAT 289; ASENCIO RODRÍGUEZ (1954).
Chajajo	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral (momias)	+1	DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.
Chajajo I	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 146	CHÁVEZ y otros (2007), p. 270, fig. 70, p. 337.
Higuera de Indias	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral		DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.
Llano de la Santidad	Guía de Isora, Adexe	paradero pastoril	1954	DIEGO CUSCOY (1954), p. 86; DIEGO CUSCOY (2011b), pp. 544-548 fig. A4.13-16.
Llano de la Santidad	Guía de Isora, Adexe	escondrijo	1954 vaso con mango y fondo oval	DIEGO CUSCOY (1958), p. 8 DIEGO CUSCOY (1971), p. 68, fig. 21/3. MAT 259.
El Bailadero	Guía de Isora, Adexe	paradero pastoril	1 vasija cerámica	DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242.
Laderas del Cedro	Guía de Isora, Adexe	paradero pastoril	1 vasija cerámica	DIEGO CUSCOY (1968a), p. 243.
Cueva de Chirche	Guía de Isora, Adexe	abrigo	1 vasija cerámica molino	DIEGO CUSCOY (1968), p. 243. MAT A. Barreto.
Montaña Negra	Guía de Isora, Adexe	paradero pastoril	1 vasija cerámica	DIEGO CUSCOY (1968a), p. 243.
Chío	Guía de Isora, Adexe	cueva habitación	1 muela superior molino cerámica	DIEGO CUSCOY (1968a), p. 242. MAT 561.
El Campanario	Guía de Isora, Adexe	escondrijo o cueva habitación	1960 2 bastones de madera 3 cayados de madera	DIEGO CUSCOY (1961); DIEGO CUSCOY (1968a), p. 243; DIEGO CUSCOY (1968b), pp. 27-31, fig. 5-6; DIEGO CUSCOY (1986), pp. 755-757 lám. 4; SERRA (1962), p. 283.
Tagara	Guía de Isora, Adexe	escondrijo en malpaís	1 vasija cerámica	MAT 888 1980.

	Guía de Isora, Adexe		vaso con mango y fondo cónico borde decorado	DIEGO CUSCOY (1971), p. 58 fig. 12/1. MAT.
	Guía de Isora, Adexe		vaso con mango y fondo cónico borde decorado	DIEGO CUSCOY (1971), p. 58 fig. 12/1. MAT.
	Guía de Isora, Adexe		molino	DIEGO CUSCOY (1958), p. 14. MAT 504.
Barranco del Pozo	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral 1 muerto		RODRÍGUEZ MARTÍN (1995), p. 228.
Majagora Cerro Gordo I	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral 35 muertos	1974	DIEGO CUSCOY (1986), pp. 770-772; RODRÍGUEZ MARTÍN (1995), p. 228; ESTÉVEZ (2004), p.50 tabla 4.2.1; CHÁVEZ y otros (2007a), p. 69, p.132 fig. 4 núm. 16; CHÁVEZ y otros (2007b), p. 25.
Montaña de la Botija. Las Cañadas del Teide	Guía de Isora	escondrijo	1976 ánfora alt. +53 (63.5) (TF 3)	ARNAY y otros (1983), p. 628, pp.606-607, p. 604 fig. 3.
Salto de Chéneme	Guía de Isora	escondrijo	1979 ánfora con doble asa alt. +37 (41) (TF 10)	ARNAY y otros (1983), p. 629, p.612, p. 613 fig. 10.
Los Frontones. Las Cañadas del Teide	Guía de Isora	escondrijo	1975 ánfora alt. 56.5 (TF 2)	ARNAY y otros (1983), p. 628, p.606, p.603 fig. 2; ARNAY y GONZÁLEZ REIMERS (1984), p. 43 fig. 9.
Los Frontones. Las Cañadas del Teide	Guía de Isora	escondrijo	1979 ánfora alt. +44 (62) (TF 11)	ARNAY y otros (1983), p. 629, p.612, p. 615, p. 614 fig. 11.
Aripe I	Guía de Isora, Adexe	grabados rupestres antropomorfos	1980 Prospección 2005 (ULL) núm. 82	BALBÍN y TEJERA (1983); Jiménez González (1998), p. 63 fot. 60; TEJERA y otros (1998), p. 86 fig.; ARCO y otros (1999), p. 63 lám. 42; VIVANCOS y otros (2016), pp. 239-242 fig. 324-328 núm. 47; CHÁVEZ y otros (2007), p. 216.
Aripe II Chajajo II	Guía de Isora, Adexe	posibles grabados rupestres antropomorfos	2005 Prospección 2005 (ULL) núm. 147	FARRUJIA y GARCÍA (2005), p. 59 fig. 3-4, p. 60 fig. 5-6; CHÁVEZ y otros (2007), p. 217
Montaña de Tejina II	Guía de Isora, Adexe	cazoletas	Antes de 1996 Prospección 2005 (ULL) núm. 83	JIMÉNEZ GONZÁLEZ (1996), p. 251 fot. 17; CHÁVEZ y otros (2007), p. 210.
Fustín	Guía de Isora, Adexe	grabados rupestres geométricos	Antes de 1996 Prospección 2005 (ULL) núm. 213	JIMÉNEZ GONZÁLEZ (1996), p. 244 fot. 3-4; CHÁVEZ y otros (2007 a), p. 231 fig. 52, p. 239 fig. 69; VIVANCOS y otros (2016), pp. 235-238 fig. 317-323 núm. 46.
Cueva de Chío	Guía de Isora, Adexe	cueva de habitación	Prospección 2005 (ULL) núm. 2	CHÁVEZ y otros (2007), p. 229 fig. 47, p.335.
Las Tabladas I	Guía de Isora, Adexe	uso esporádico	Prospección 2005 (ULL) núm. 4	CHÁVEZ y otros (2007), p. 233 fig. 55, p.335.
Lomo de la Crucita I-La Crucita	Guía de Isora, Adexe	cabaña semicircular	Prospección 2005 (MAT) núm. 54 Prospección 2005 (ULL) núm. 9	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 52-53, p.135 fig. 10, p. 335; CHÁVEZ y otros (2007b), p. 17, p. 30 fot. 6.

Conchero de Alcalá -La Caja del Dinero	Guía de Isora, Adexe	conchero	Prospección 2005 (MAT) núm. 4 Prospección 2005 (ULL) núm. 12	CHÁVEZ y otros (2007a), pp.72-73, p.139 fig. 5-6, p. 228 fig. 44, p. 335.
Lomo Alto I	Guía de Isora, Adexe	poblado	Prospección 2005 (ULL) núm. 14	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 46-47, p.133 fig. 5-6, p. 229 fig. 45, p. 335.
Cerro Gordo II	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 17	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 25, p. 69, p.138 fig. 18-19, p. 335.
Cerro Gordo III	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 18	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 25, 69 y 335.
Cerro Gordo IV	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 19	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 25, 69, 335.
Lomo de Himeche I	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 24	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 226 fig. 39, p.335.
Lomo Piedra del Molino III	Guía de Isora, Adexe	poblado talla de basalto grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 30 Prospección 2005 (MAT) núm. 76	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 47-48, p.133 fig. 7, p.134 fig. 8-9, p. 335; CHÁVEZ y otros (2007b), pp. 14-15, p. 30 fot. 1.
Barranco de Tejina III	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 46	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 235 fig. 61b, p.335.
Barranco de Chabugo I	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 59	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 140 fig. 25, p.199, p.235 fig. 61a, p.237 fig. 64, p. 336.
Lomo de la Espina IV	Guía de Isora, Adexe	poblado	Prospección 2005 (ULL) núm. 74	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 140 fig. 11-12, p. 336.
Lomo de la Espina VII	Guía de Isora, Adexe	uso temporal grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 100	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 53-54, p.135 fig. 11-12, p.336.
Altavista I	Guía de Isora, Adexe	grabados poblado	Prospección 2005 (ULL) núm. 75	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 143 fig. 33, p. 336.
Montaña de Tejina I	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 82	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 209.
Roques del Cedro II	Guía de Isora, Adexe	asentamiento estacional	Prospección 2005 (ULL) núm. 87	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 230 fig. 48, p. 336.
El Calderón	Guía de Isora, Adexe	Asentamiento estacional en tubo volcánico	Prospección 2005 (ULL) núm. 93	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 141 fig. 27, p. 336.
Las Manchas de la Retama II	Guía de Isora, Adexe	escondrijo	Prospección 2005 (ULL) núm. 98	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 232 fig. 54, p. 336.
Hoya de los Cardos III	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 102	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 143 fig. 34, p. 337.
Las Cabezas I	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 119	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 64, p.137 fig. 16, p. 138 fig. 17, p. 233 fig. 57, p. 337; CHÁVEZ y otros (2007b), p. 22, p. 30 fot. 3.
El Bailadero	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 135	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 143 fig. 32, p.337.
El Jaral II	Guía de Isora, Adexe	cabaña	Prospección 2005 (ULL) núm. 139	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 226 fig. 38, p. 337.
La Cancela I	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 141	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 142 fig. 31, p.337.
La Campana II	Guía de Isora, Adexe	grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 145	CHÁVEZ y otros (2007a), p.142 fig. 31, p.337.
La Campana IV	Guía de Isora, Adexe	cantera basalto grabados	Prospección 2005 (ULL) núm. 206	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 144 fig. 35, p. 234 fig. 58, p.339.
Ramal de Erques I	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 64	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 140 fig. 24, p.336.

Barranco de Erques IV	Guía de Isora, Adexe	cantera obsidiana	Prospección 2005 (ULL) núm. 163	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 73-74, p.139 fig. 21, p. 168, p.338 ; CHÁVEZ y otros (2007b), p.27, p.30 fot. 5.
Barranco de El Pozo I	Guía de Isora, Adexe	cueva sepulcral	Prospección 2005 (ULL) núm. 161	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 235 fig. 61c, p.199, p. 237 fig. 65, p.338.
Montaña Gangarro II	Guía de Isora, Adexe	asentamiento estacional	Prospección 2005 (ULL) núm. 173	CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 58-59, p.136 fig. 15, p.338; CHÁVEZ y otros (2007b), p.19, p. 30 fot. 2.
Charagueche II	Guía de Isora, Adexe	estructura	Prospección 2005 (ULL) núm. 192	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 54, p.136 fig. 13-14, p.338.
Las Fuentes II	Guía de Isora, Adexe	cazoletas	Prospección 2005 (ULL) núm. 219	CHÁVEZ y otros (2007a), p. 210.
Tabla 2. Yacimientos publicados o excavados de Guía de Isora.				

3. METODOLOGÍA Y EQUIPO DE LA PROSPECCIÓN DE 2005 EN GUÍA DE ISORA

En la prospección del Museo Arqueológico de Tenerife de 2005, además de G. Escribano y V. Valencia, participaron B. Beránger, J. Farrujia, M. Martín Díaz y S. Pérez González. Las prospecciones de grabados del municipio de Guía de Isora se extendieron de forma discontinua a lo largo de los 3 años de duración del proyecto, 2003-05. En las mismas, además de los codirectores, también participó Raúl Melo. Al describir los yacimientos se mantiene la denominación y numeración asignada por el Cabildo de Tenerife para facilitar su consulta.

En estas campañas se desarrolló una prospección sistemática superficial de un área delimitada, que utilizó como unidad referencial básica el *transect* longitudinal, siempre previa valoración de la orografía del terreno. El *transect* es subdividido internamente en un número variable de líneas imaginarias que deben ser recorridas por los prospectores en función del grado de intensidad de cobertura prefijado, oscilando entre los 50 y 100 m, que se comprimió de 1 a 5 m en los espacios delimitados como yacimientos, incrementando así la intensidad y la probabilidad de localizar e identificar un mayor número de artefactos. Estos fueron catalogados y conservados *in situ* en el terreno mediante el uso de fichas de cada yacimiento y documentación fotográfica, para facilitar la contrastación de los datos en el futuro, siguiendo la normativa actual que impide el levantamiento del material del yacimiento.

Al perseguirse siempre como objetivo una prospección sistemática, frente al muestreo, fue requisito imprescindible para la consecución de resultados óptimos la realización continuada de dichas prospecciones, de forma que dentro de una malla imaginaria se vayan interrelacionando los distintos *transect* con nichos ecológicos naturales.

A la hora de fijar los criterios válidos a nivel metodológico y conceptual para definir un “yacimiento” o *site*, frente al hallazgo aislado y lugares de actividad limitada o de baja intensidad, *non-site*, se valoró convenientemente la densidad de artefactos o ecofactos identificados o recuperados en una superficie prefijada para permitir un posterior uso de criterios estadísticos y conseguir una adecuada representación y tamaño de muestra.

No obstante, siempre se sopesó cuidadosamente este criterio, ante la posible presencia de factores taxonómicos que provocan alteraciones postdeposicionales, caso de fenómenos de tipo erosivo —arroyada, bioturbaciones, etc.—, o de factores antrópicos, tanto involuntarios, fruto de labores agrícolas como arado, desbrozado, reutilización de estructuras o cuevas, etc., como voluntarios, por la actuación de aficionados o expoliadores incontrolados.

En general, ha habido cinco factores que han incidido en la distribución de artefactos o *ítem* identificados: el grado de vegetación que reduce su visibilidad en superficie y puede obligar en ocasiones a reprospectar un yacimiento cuando el número de evidencias es insuficiente, pues no es lo mismo vegetación arbórea, monte bajo, uso agrícola ocasional o parcela en cultivo. La mayor o menor incidencia de la erosión pone al descubierto los posibles artefactos o ecofactos y modifica su posición

primaria desplazándolos a una secundaria, teniendo una importancia notable el grado de pendiente del terreno. La dificultad en la accesibilidad por la topografía reduce también el espacio circundante a una cueva. La composición edafológica influye sobre la conservación del registro arqueológico, caso de ecofactos como la fauna. Finalmente, en el grado de perceptibilidad de los artefactos inciden las condiciones de luz presentes, el tamaño de los artefactos y el grado de pedregosidad del suelo, siendo más difícil en elementos de talla lítica como obsidiana y mejor cuando hay un contraste cromático más intenso, como la malacología o algunos tipos de cerámica a torno.

4. YACIMIENTOS DOCUMENTADOS

4.1. Barranco de la Rablona I

Necrópolis con tres cuevas de enterramiento expoliadas, localizadas muy próximas entre sí, y emplazadas en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de la Rablona, a 104 msnm. La cueva 1 tiene 1,27 m de ancho en la entrada, 6 m de profundidad y 0,54 m de altura, orientada a 60° al NW, con un muro de cerramiento exterior, levantado en piedra seca, de 1,30 m de largo, 0,50 m de grosor y 0,60 m de altura. La cueva 2 tiene 3 m de ancho en la entrada, 4 m de profundidad y 1,70 m de altura. La cueva 3 presenta dos cavidades interiores diferenciadas, la primera presenta un muro exterior de cerramiento de 0,80 m de largo por 0,50 m de altura que impide el acceso a la cavidad, la segunda mide 2 m de ancho en la entrada, 6 m de profundidad y 0,80 m de altura, con un muro de cerramiento exterior de 2,09 m de largo, 0,40 m de ancho y 0,50 cm de alto. Se ha localizado material arqueológico dentro y fuera de las cavidades, así como en la ladera inmediata. El material óseo humano es escaso, pero aún se conservan algunos molares y falanges. Se documentan igualmente lascas de obsidiana y gran cantidad de *Patella sp.*

4.2. Barranco de la Rablona II

Abrigo de grandes dimensiones, con una superficie de 300 m², emplazado en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de la Rablona, a 120 msnm, de 3 m de ancho en la entrada, 1,3 m de profundidad y 1,3 m de altura. Ha quedado sepultado por la caída de grandes bloques de basalto que cubren buena parte del paquete sedimentario, mientras que otra parte del mismo se aprecia gran cantidad de material arqueológico como cerámica aborigen, obsidiana y fauna malacológica de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*. Se encuentra a unos 30 m de la necrópolis de cuevas del barranco de la Rablona I.

4.3. Barranco de la Rablona III

Cueva de habitación, situada en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de la Rablona, a 61 msnm, y próxima a la desembocadura del barranco. Desde la misma se tiene un buen control visual de la costa y de la zona de Aguadulce. Tiene unas dimensiones de 4 m de ancho en la entrada, 4,63 m de fondo y 1,60 m de altura. Buena parte del espacio habitable, especialmente el próximo a la boca, se encuentra colmatado por derrumbes procedentes del techo y de la visera de la cueva. Se han podido documentar fragmentos de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.4. Barranco de la Rablona IV

Cueva de enterramiento situada en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de la Rablona, a 15 msnm y muy próxima a la desembocadura del barranco. Las dimensiones de la cueva son 2 m de ancho en la entrada, 3,80 m de profundidad y 1,20 m de altura, con orientación a 170° SE. Presenta un muro exterior de cerramiento, de 2 m de largo, 0,60 m de grosor y 0,60 m de alto, con 5 hiladas de lajas de piedras superpuestas. La cueva está prácticamente colmatada en su totalidad por derrumbes procedentes del techo, por lo que quizás conserve parte del relleno sedimentario. El material arqueológico se ha documentado básicamente en la boca de la cueva y al exterior en la



Fig. 13. Muro de cierre en la cueva funeraria de Barranco de la Rablona IV. Foto: G. Escribano.

ladera inmediata. Está representado por cerámica aborigen, obsidiana, restos óseos de ovicápridos y *Patella sp.* (fig. 13).

4.5. Barranco de la Rablona V

Estación de grabados rupestres, ubicada en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de la Rablona, a 31 msnm, situada a unos 200 m, en dirección norte, de los grabados del barranco de la Rablona VI. Está integrada por un solo panel de 0,80 m de largo por 0,70 m de ancho. Se ha ejecutado, mediante incisión, un motivo geométrico de 18 cm x 10 cm. En el afloramiento rocoso se ha documentado en superficie material arqueológico como obsidiana y *Patella sp.* Asociada a la estación se localiza una estructura moderna semicircular, que se adosa al afloramiento, con un muro de 2,18 m de largo, 0,70 m de ancho y 0,73 m de alto, en piedra seca, que conserva 6 hiladas superpuestas.

4.6. Grabados del barranco de la Rablona VI

Estación de grabados rupestres situada en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de la Rablona, a 85 msnm. La estación se localiza sobre un afloramiento basáltico columnar de más de 6 m de altura y se divisa el volcán del Teide. Está integrada por cinco paneles en los que se han ejecutado motivos barquiformes mediante la técnica de incisión. Panel 1: vertical, de 2,09 m de largo por 1,82 m de ancho y orientación a 350° N. Panel 2: vertical, de 2,02 m x 10,3 m y orientación a 270° W. Panel 3: vertical, de 2,09 m x 1,82 m y orientación a 350° N. Panel 4: vertical, de 2,09 m x 1,82 m y orientación a 360° N. Panel 5: vertical, de 3,20 m x 1,20 m y orientación a 360° N (fig. 14).

4.7. Grabados del Barranco de la Rablona VII

Estación de grabados rupestres situada en un afloramiento basáltico en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de la Rablona, a 464 msnm. Presenta un panel, con pátina, inclinado 22° y orientado al SW, cuyas medidas son 0,92 m de ancho por 0,81 m de largo, con motivos geométricos



Fig. 14. Grabado de barco inciso en el Barranco de la Rablona VI. Foto: G. Escribano.

lineales y figurativos de un barquiforme por incisión fina. En las inmediaciones del afloramiento se ha identificado cerámica aborigen, lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.8. Grabados del barranco de la Rablona VIII

Estación de grabados rupestres situada en un afloramiento basáltico, en la margen derecha del barranco de la Rablona, en su tracto superior, a 54 msnm. La estación se localiza próxima al acantilado costero y desde la misma se tiene un buen control visual de la costa y de las áreas de Aguadulce y Piedra Hincada. Las dimensiones del afloramiento son 20 m de longitud, 15 m de ancho por 5 m de altura. La estación está integrada por 9 paneles, ejecutados mediante incisión y rayado, con motivos lineales, cruciformes y daderos. Asimismo se documentan otros 3 paneles, en este caso modernos, en los que se han ejecutado diversos graffiti. Las dimensiones y características de los paneles aborígenes son: Panel 1: de 0,40 m de largo por 0,28 m de ancho, orientado a 210° SW y su inclinación de 35°. Panel 2: de 0,28 m de largo por 0,09 m de ancho, orientado 40° NE y su inclinación es de 50°. Panel 3: de 0,33 de largo por 0,23 m de ancho, su orientación es de 90° E, y su inclinación es de 33°. Panel 4: de 0,40 m de largo por 0,20 m de ancho, orientado a 120° SE y su inclinación es de 15°. Panel 5: de 0,27 m de largo por 0,16 m de ancho, orientado a 60° NE y su inclinación es de 50°. Panel 6: de 0,27 m de largo por 0,16 m de ancho, orientado a 360° N y su disposición es horizontal. Panel 7: de 0,40 m de largo por 0,26 m de ancho, orientado a 210° SW y su inclinación es de 30°. Panel 8: de 0,45 m de largo por 0,24 m de ancho, orientado a 70° NE y su inclinación es de 23°. Panel 9: de 0,30 m de largo por 0,20 m de ancho, orientado 90° al E y su inclinación es de 45°. En el afloramiento y en sus inmediaciones se documenta cerámica aborigen e histórica a mano, lítico en obsidiana y basalto o malacofauna de *Patella sp.*

4.9. Grabados de Los Álamos I

Estación de grabados rupestres situada a 202 msnm, en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de la Rablona, en un afloramiento traquibasáltico con dirección NE-SW de 10 m de largo,



Fig. 15. Conchero de Alcalá I. Foto: G. Escribano.

15 m de ancho y una altura de 3 m. Presenta un panel que se localiza en la vertiente S, desde donde se controla gran parte de la costa, de 0,60 m de largo por 0,90 m de ancho, con una inclinación de 25° y una orientación a 110° E. Los motivos están realizados mediante incisión fina y gruesa, y representan motivos geométricos. La estación está próxima a viviendas.

4.10. Conchero de Alcalá I

Conchero de grandes dimensiones, más de 400 m², situado a 20 msnm, sobre una colada volcánica que se introduce en el mar con un eje W-E. El material arqueológico se localiza tanto en superficie como semienterrado. Se identificó *Patella sp.*, *Stramonita haemastoma*, *Osilinus atratus* y ostrón, *Spondilus senegalensis*, cerámica aborígen e histórica, junto con lascas de obsidiana y basalto trabajadas. Se corresponde con el denominado La Caja del Dinero identificado en la prospección de 1994 (fig. 15).

4.11. Alcalá II

Abrigo natural situado a 20 msnm, al borde de una colada volcánica que se introduce en el mar con una orientación de 220° SW, con buen control visual de toda la costa. El abrigo tiene 2,5 m de ancho en la entrada, 1,5 m de fondo y 1,80 m de altura. Cuenta con un muro de cerramiento exterior, semidestruido, con orientación es NW-SE, que conserva unas medidas de 1,31 m de largo, 0,80 m de ancho y 0,78 m de altura, construido con piedras de tamaño grande y mediano. El material arqueológico se documentó al interior y exterior del abrigo, lítica de basalto y obsidiana y concentraciones de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*.

4.12. Corco I

Importante concentración de material arqueológico sobre una amplia superficie de más de 800 m², a 245 msnm. Asociado a un afloramiento rocoso situado en el interfluvio del barranco de Tejina y una barranquera paralela a éste, desde donde se tiene un gran control visual y pudo servir de atalaya para el control del ganado. El material arqueológico es abundante y aparece concentrado en varios puntos, localizándose cerámica aborígen, lítica de obsidiana y basalto, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*



Fig. 16. Grabados incisos de Corco II. Foto: G. Escribano.

4.13. Grabados de Corco II

Estación de grabados rupestres ubicada en un afloramiento rocoso situado en el interfluvio del barranco de Tejina y una barranquera paralela a éste, a 240 msnm. La estación está integrada por 4 paneles separados entre sí unos 10 m, y desde ella se tiene un importante control visual del entorno. Panel 1: de 0,43 m de largo por 0,42 cm de ancho, orientado a 360° N, con 9° de inclinación. Los motivos han sido ejecutados mediante la técnica de rayado. Panel 2: de 80 cm de largo por 1,10 m de ancho, su orientación es 161° SE, la inclinación es de 9° y los motivos aparecen ejecutados mediante la incisión y el rayado. Panel 3: de 0,39 m de largo por 0,23 m de ancho, con orientación a 330° NW, la inclinación es de 11° y los motivos han sido ejecutados mediante la incisión. Panel 4: con dimensiones de 0,76 m de largo por 0,69 m de ancho, con dos planos, el primero con 49° de inclinación y orientado a 320° NW; y el segundo con 30° de inclinación y orientado a 200° SW. Los motivos han sido ejecutados mediante el rayado y la incisión. En el afloramiento rocoso y en las inmediaciones se ha localizado abundante material arqueológico en abundancia, cerámica aborigen, lascas de obsidiana y basalto y *Patella sp.* La estación se localiza muy próxima un área edificada (fig. 16).

4.14. Corco III

Yacimiento integrado por cuatro abrigos en el tracto superior izquierdo de una barranquera paralela al barranco de Tejina, a 219 msnm. De los 4 abrigos, el de mayor entidad presenta 3 m de ancho en la entrada, 5 m de fondo y 1,50 m de alto. Conserva un muro exterior de cerramiento, con una orientación NW-SW, de 3 m de largo, 0,70 m de ancho y 0,80 m de alto, conservando 4 hiladas de piedras superpuestas. El material arqueológico se trata de cerámica aborigen e histórica a mano, lítica de obsidiana y basalto y malacofauna de *Patella sp.*, que también se documenta ladera abajo.

4.15. Grabado de Corco IV

Estación de grabados rupestres situada en un afloramiento rocoso, localizado en el interfluvio entre los barrancos de Rodrigo y Tejina, a 167 msnm, con un gran control visual de la costa, divisándose el puerto de San Juan y la isla de La Gomera. Presenta un solo panel en posición horizontal, de 0,20 m de



Fig. 17. Grabados incisos con motivos geométricos lineales de Corco V. Foto: G. Escribano.

largo por 0,20 m de ancho. Se han ejecutado motivos geométricos mediante la técnica de incisión, que incluyen lineales entrecruzados, paralelos y perpendiculares. En las inmediaciones del afloramiento se identifica cerámica aborigen e histórica, lascas de obsidiana, huesos de ovicaprinos y *Patella sp.*

4.16. Grabado de Corco V

Estación de grabados rupestres en un afloramiento basáltico localizado en el interfluvio entre los barranco de Rodrigo y Tejina, a 169 msnm, con buen visual de la costa, divisándose el puerto de San Juan y La Gomera. Presenta dos paneles, dispuestos horizontalmente. El panel I, con notable pátina, tiene 0,80 m de largo por 0,40 m de ancho, orientado al N, y se han ejecutado motivos geométricos mediante la técnica de incisión. El panel II, también con pátina desarrollada, mide 0,70 m de largo por 0,40 m de ancho, orientado al W, y en él se han ejecutado motivos lineales incisos. Se documentó material arqueológico como lascas de basalto y obsidiana, huesos de ovicaprinos y *Patella sp.* (**fig. 17**).

4.17. Barranco de Erques IV

Poblado de cabañas ubicado en el tracto superior de la margen derecha del barranco de Erques, a 294 msnm, por debajo de la carretera general C-822, en un emplazamiento que ofrece muy buenas condiciones de visibilidad y control del territorio. El conjunto está integrado por un total de cinco estructuras circulares en piedra seca, cuyas dimensiones oscilan entre los 4 m de longitud por 3 m de ancho de la estructura 1, conservando 0,40 m de grosor de muro, hasta los 6 m de longitud por 5 m de ancho en la estructura núm. 5, con un grosor de muro de 0,70 m. Existe abundante material arqueológico en superficie, tanto en el interior como en el exterior de las estructuras, extendiéndose por la ladera del barranco hacia abajo, documentándose cerámica aborigen, con algunos fragmentos decorados, obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.18. Barranco de Erques V

Abrigo basáltico en el tracto superior de la margen derecha del barranco de Erques, a 270 msnm, por debajo de la carretera general C-822. Presenta unas dimensiones son 12 m de ancho en la entrada



Fig. 18. Cabaña en el poblado del Barranco de Erques VI. Foto: G. Escribano.

por 5 m de altura máxima, con una orientación de 140° SE. Hay un afloramiento de ignimbritas con obsidiana. El material arqueológico se localiza disperso ladera abajo, en dirección SE, sobre una plataforma también de toba, abarcando una superficie de 100 m². Se han documentado cerámica aborigen, obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.* En la misma margen del barranco, en dirección NE, se encuentra un conjunto de tres abrigo, que no conservan material arqueológico, aunque sí muros de cerramiento para su uso reciente como rediles.

4.19. Barranco de Erques VI

Poblado de cabañas emplazado sobre un afloramiento basáltico próximo a la margen derecha del barranco de Erques, a 163 msnm, por debajo de la carretera general C-822, con muy buenas condiciones de visibilidad. Está integrado por un total de ocho estructuras circulares en piedra seca. Las dimensiones oscilan entre los 1,5 m de longitud por 1,5 m ancho de la estructura 3, hasta los 5 m de longitud por 5 m de ancho de la estructura 6, con un grosor de los muros de 0,40 m. El material arqueológico, tanto en el interior como en el exterior de las estructuras, incluye cerámica aborigen, muchas con decoración y numerosos bordes, abundantes lascas de obsidiana, algunas de gran tamaño y *Patella sp.* (fig. 18).

4.20. Barranco de Erques VII

Estructura en piedra, muy arrasada, ubicada en un afloramiento basáltico de una loma próxima a la margen derecha del barranco de Erques, a 42 msnm, muy próximo a la costa, con un amplio dominio visual. El eje de la estructuras en la loma presenta una orientación de 220° SW. El material arqueológico se dispersa entre 10 y 15 m y se compone de escasas lascas talladas de obsidiana y restos fragmentados de *Patella sp.* A unos 100 m en dirección SW, próximo a la desembocadura del barranco, se localiza el yacimiento barranco de Erques VIII.

4.21. Barranco de Erques VIII

Conjunto de dos estructuras de planta circular, construidas con piedra seca, en el tracto superior de la margen izquierda del barranco de Erques, a 40 msnm, muy próximo a la costa y amplio dominio visual. La estructura 1 presenta unas dimensiones de 2,5 m de longitud, 2,5 m de ancho y 1 m de alto, con seis hiladas de piedras superpuestas. La estructura 2, parcialmente conservada, mide 5 m de longitud, 5 m de ancho y 0,60 m de altura, conservando 4 hiladas de piedras superpuestas. El material arqueológico se registra tanto en el interior como en el exterior de ambas estructuras, así como en la ladera inmediata, incluye escasas lascas de obsidiana y fauna marina de *Patella sp.*, *Ostrea atratus* y *Stramonita haemastoma*.

4.22. Barranco de Chasogo I

Abrigo situado en el tracto superior del acantilado de Isorana, junto a la desembocadura del barranco de Chabugo, a 49 msnm, con control visual de la costa y de playa de San Juan. Presenta 6 m de ancho en la entrada, 1 m de fondo y 3 m de altura, orientado a 360° N. El material arqueológico cae ladera abajo, y está representado por obsidiana y fauna marina de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*. Está próximo a una zona de invernaderos y ha sido reutilizado.

4.23. Barranco de Chasogo II

Abrigo emplazado en el tracto inferior de la ladera izquierda del barranco de Chasogo, a 25 msnm, próximo a su desembocadura. Tiene unas dimensiones de 6 m de ancho en la entrada, 2 m de fondo y 1,70 m de altura, orientado a 320 ° NW. A 15 m del yacimiento, en dirección E, se localizan otras dos cavidades que presentan respectivamente las siguientes dimensiones, 1,50 m de ancho en la entrada, 3 m de fondo y 1,20 m de altura y 1 m de ancho de entrada, 1 m de fondo y 0,80 m de altura. Como consecuencia de la reutilización del abrigo el material arqueológico se documenta básicamente al exterior y en la ladera identificándose cerámica aborígen, obsidiana y *Patella sp.*

4.24. Barranco de Chasogo III

Tres abrigos, situados en el acantilado de Isorana, en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de Chasogo, a 47 msnm. Las dimensiones del abrigo en donde se concentra mayor cantidad de material arqueológico son 4,70 m de ancho en la entrada, 5 m de fondo y 2,30 m de altura, orientado a 330° NO. El material arqueológico que se documenta es cerámica aborígen, obsidiana y fauna marina de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*.

4.25. Barranco de Chabugo I

Dos abrigos, emplazados en la ladera izquierda del barranco de Chabugo, en su tracto medio, a 90 msnm. Las dimensiones del abrigo 1 son 4 m de ancho en la entrada, 2 m de fondo y 1,80 m de alto, con relleno sedimentario y del abrigo 2, 6 m de ancho en la entrada, 2 m de fondo y 1,80 m de altura. Ambos están orientados a 30° N. El material arqueológico se documenta dentro y fuera de las dos cavidades y en la ladera, incluyendo cerámica aborígen, obsidiana y *Patella sp.*

4.26. Barranco de Chabugo II

Abrigo en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de Chabugo, a 92 msnm, con unas dimensiones de 8 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 2 m de altura. Los sectores N y E del abrigo conservan relleno sedimentario. El material arqueológico, tanto dentro como fuera del abrigo, está representado por cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovicaprinos y *Patella sp.*

4.27. Barranco de Chabugo III

Cueva de habitación situada en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de Chabugo, a 100 msnm, con 20 m de ancho en la entrada, 5 m de fondo y 2 m de altura, orientada a 20° N. En la boca de la cueva se conservan tres muros de piedra seca de cerramiento, el muro 1 con 5 m de largo, 0,40 m de ancho y 0,30 m de alto, con orientación E-W. El muro 2 con 5 m de largo, 0,60 m de ancho y 0,50 m de alto, con orientación E-W, y el muro 3 de 2 m de largo, 0,50 m de ancho y 1,10 m de alto, con orientación N-S. El material arqueológico se localiza en el interior y al exterior, y cae ladera abajo hasta el cauce del barranco, documentándose lascas de obsidiana, huesos de ovicaprinus y *Patella sp.*

4.28. Barranco de Chabugo IV

Cueva de habitación, situada en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de Chabugo, a 95 msnm, en la parte superior de un salto de agua. Presenta 8 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 2,5 m de altura, y cuenta con un pequeño muro exterior de cierre, casi arrasado, elaborado en piedra seca. La cavidad tiene un buzamiento de más de 20°, con orientación E-W, pero conserva en su interior relleno sedimentario. El material arqueológico se documenta dentro y fuera de la cueva, y cae ladera abajo, representado por huesos de ovicaprinus y *Patella sp.*

4.29. Barranco de Chabugo V

Abrigo ubicado en una colada basáltica en el tracto medio de la margen derecha del barranco de Chabugo, a 388 msnm., por debajo de la carretera general C-822, cercano a un afloramiento de ignimbritas con obsidiana. Presenta unas dimensiones de 5 m de longitud en la entrada, 2,10 m de fondo 1,28 m de altura máxima, con una orientación de 170° S. El material arqueológico se localiza disperso ladera abajo, en dirección SE, donde se identifica cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.* En la misma margen del barranco, se encuentra un conjunto abrigos naturales que no conserva material arqueológico, aunque sí muros de cerramiento que presentan evidencias de reutilización reciente como rediles.

4.30. Barranco de Chabugo VI

Cueva de enterramiento situada en el tracto medio alto de la ladera derecha del barranco de Chabugo, a 388 msnm, sobre un afloramiento de pumita roja, con unas dimensiones de 1,20 m de ancho en la entrada, 1,50 de fondo y 0,30 m de altura, con orientación S, y dispone de un muro de cerramiento de 0,80 m de largo, 0,20 de ancho y 0,20 m de alto. Se localizaron fragmentos óseos humanos muy fragmentados y rodados al haber sido expoliada, además de huesos de ovicápridos y *Patella sp.* (**fig. 19**).

4.31. Cazoleta del Barranco de Chabugo VII

Posible cazoleta situada en el tracto medio de la ladera derecha del barranco de Chabugo a 385 msnm, en un afloramiento pumítico rojo de unas dimensiones de ca. 20 m largo por 20 m de ancho, con buen control de visual de su entorno. La cazoleta, en pendiente, presenta unas dimensiones de 0,30 m de longitud por 0,30 m de ancho y una profundidad de 0,20 m, pero su adscripción aborígen es dudosa.

4.32. Barranco de Chabugo VIII

Abrigo ubicado en una colada basáltica en el tracto inferior de la margen izquierda del barranco de Chabugo, a 329 msnm, muy cercana al interfluvio. Presenta unas dimensiones del mismo de 5,7 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 1,10 m de altura, con una orientación de 295° NE. En el lado este de la entrada hay un muro de cerramiento de 2 m de largo, 0,80 m de grosor y 0,40 m de alto. El material arqueológico se localiza de forma dispersa ladera abajo, en dirección SE, incluyendo cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*



Fig. 19. Cueva funeraria y restos del muro de cierre en el barranco de Chabugo VI. Foto: G. Escribano.

4.33. Barranco de Tejina I

Cueva de habitación en una formación basáltica, en el tracto bajo de la margen derecha del barranco de Tejina, a 420 msnm. Tiene unas dimensiones de 2,5 m de ancho en la entrada, 10 m de profundidad y 8 m de altura, con orientación de 210° S y contiene relleno sedimentario. Al exterior conserva un muro de protección de 8 m de largo, 0,60 m de ancho y 0,80 m de alto. El material arqueológico se aprecia tanto en el exterior como al interior de la cueva y continúa disperso también por una amplia superficie en ambas márgenes del barranco, con cerámica aborigen, lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.34. Barranco de Tejina II

Cueva de habitación de grandes dimensiones, localizada en una formación basáltica, en el tracto medio de la margen derecha del barranco de Tejina, a 380 msnm, con una orientación de 170° S. Tiene 18 m de ancho en la entrada, 8 m de fondo y 2,5 m de altura. En el interior presenta un muro de cerramiento de una cavidad interna con 5 m de largo, 0,80 m de grosor y 0,80 m de alto. El material arqueológico, tanto en el exterior como al interior de la cueva, cae ladera abajo hasta el cauce del barranco y se observan lascas de obsidiana y huesos de ovicaprininos.

4.35. Barranco de Tejina III

Cueva de habitación de grandes dimensiones en una formación basáltica, en el tracto inferior de la margen izquierda del barranco de Tejina, a 310 msnm. Tiene 20 m de ancho en la entrada, 5 m de fondo y 2,5 m. de altura, orientada al W, que conserva un pequeño paquete sedimentario. El material arqueológico, tanto en el interior como al exterior de la cueva, cayendo también ladera abajo está formado por obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

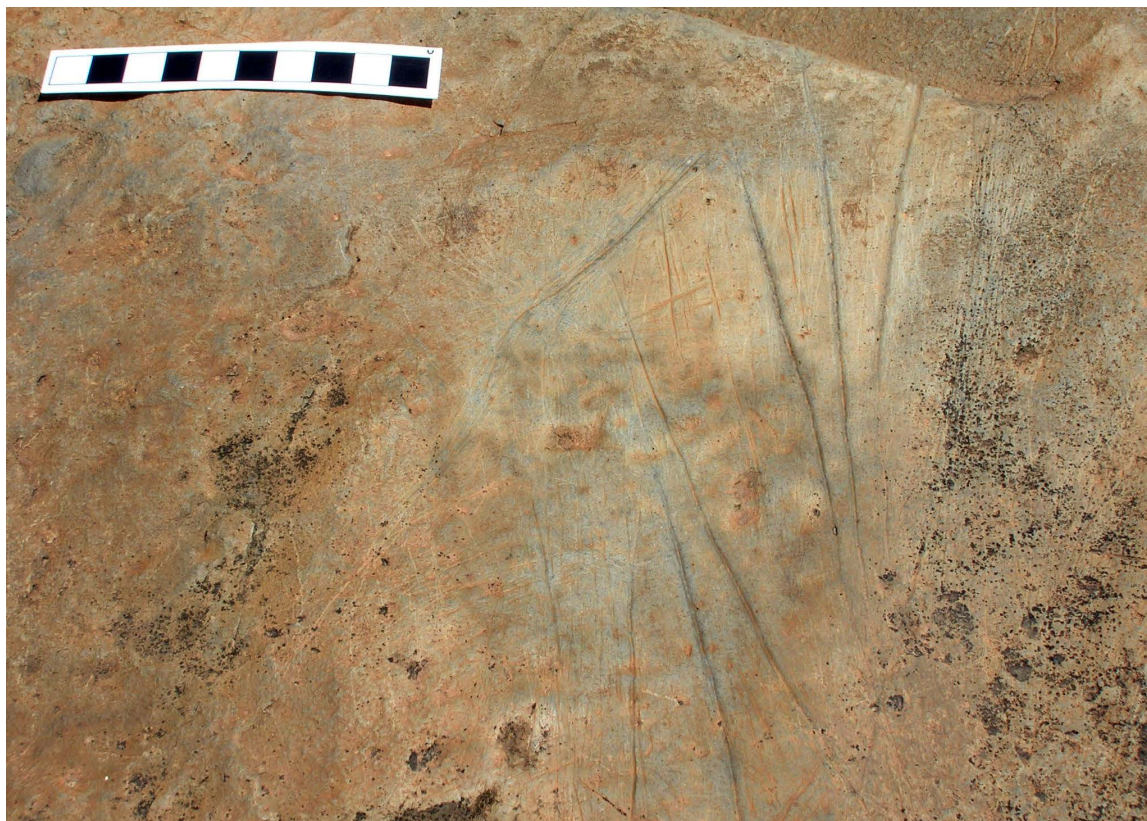


Fig. 20. Grabados incisos lineales del Barranco de Tejina VI. Foto: G. Escribano.

4.36. Barranco de Tejina IV

Conjunto de cuatro cuevas de habitación en formación basáltica, en el tracto superior de la margen izquierda del barranco de Tejina, a 380 msnm, donde destaca una cueva con 30 m de ancho en la entrada, 8 m de fondo y 2,50 m de altura, con orientación N. Tanto en el exterior como al interior de la cueva, cayendo ladera abajo, presenta cerámica aborígen, huesos de ovicápridos y *Patella s.p.*

4.37. Grabados de Barranco de Tejina V

Estación de grabados rupestres situada en el tracto superior del barranco de Tejina, a 437 msnm, y sobre un afloramiento basáltico. Está integrada por dos paneles, el panel 1 que mide 0,60 m de largo por 0,60 m de ancho, orientado a 270° W, con motivos geométricos lineales y ejecutados mediante la técnica de incisión. El panel 2 mide 0,40 m de largo por 0,80 m de ancho, orientado a 270° W, con motivos geométricos lineales y ejecutados igualmente mediante incisión. En superficie se ha documentado lascas de obsidiana, huesos de ovicaprinos y conchas de *Patella sp.*

4.38. Grabados de Barranco de Tejina VI

Estación de grabados rupestres ubicada en un afloramiento rocoso, en el interfluvio del barranco de Tejina, a 428 msnm. Presenta un panel de 0,77 m de largo por 0,50 m de ancho, con orientación 170° S. Los motivos han sido ejecutados mediante la técnica de incisión, tanto fina como profunda, pudiéndose distinguir motivos geométricos lineales y figurativos como barquiformes. En las inmediaciones del afloramiento rocoso se ha documentado lascas de obsidiana, huesos de ovicaprinos y de *Patella sp.* El yacimiento se encuentra a 40 m al NE de la estación de grabados Barranco de Tejina V (fig. 20).



Fig. 21. Cazoletas y canal sobre toba roja en Barranco de Tejina IX. G. Escribano.

rranco. Las dimensiones aproximadas del afloramiento de toba son *ca.* 20 m largo por 20 m de ancho. La mayoría de las 15 cazoletas tienen unos 0,30 m de diámetro y una profundidad de 0,20 m (**fig. 21**).

4.42. Grabados del Barranco de Tejina X

Estación de grabados rupestres situada a 547 msnm, en el tracto superior del interfluvio del barranco de Tejina, en un afloramiento basáltico de color rojizo. Presenta un panel, muy erosionado y con muchos líquenes, inclinado 25° y orientado al SE, que mide 1 m de ancho por 0,65 m de largo, que tiene motivos geométricos lineales y figurativos de un barquiforme por incisión fina. Otros paneles cercanos presentan diversos graffiti recientes.

4.43. Barranco de Tejina XI

Cueva de habitación en el tracto superior de la margen izquierda del barranco de Tejina, a 530 msnm, con 4 m de ancho en la entrada que se abre hasta 12 m de ancho interior, 7,5 m de fondo y una altura de 1,60 m, orientada al SW. El material arqueológico de superficie es escaso por su poco relleno sedimentario e intensa reutilización pastoril, presentando cerámica aborigen, obsidiana,

4.39. Barranco de Tejina VII

Cueva de habitación y un pequeño abrigo anexo, ubicado en el tracto inferior del barranco de Tejina, en su margen derecha, a 161 msnm, con unas dimensiones de 10,5 m de ancho en la entrada, 7 m de fondo y 1,30 m de alto, orientado a 240° W, con un importante relleno sedimentario; mientras que el abrigo tiene 6 m de ancho en la entrada, 2 m de fondo y 1,10 de altura. El material arqueológico es escaso y está representado por algunos fragmentos de obsidiana.

4.40. Barranco de Tejina VIII

Conjunto de cinco cuevas de habitación, orientadas hacia el NW y comunicadas entre sí, situadas en el tracto bajo de la ladera izquierda del barranco de Tejina, a 185 msnm, con 20 m de ancho en la entrada, 6 m de fondo y 3 m de altura, con orientación a 60° NE. El material arqueológico se ha documentado tanto dentro como fuera de las cavidades y cae ladera abajo. Incluye cerámica aborigen e histórica, lascas de obsidiana y basalto, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.41. Cazoletas del Barranco de Tejina IX

Conjunto de canales y cazoletas situado en el tracto medio de la ladera izquierda del barranco de Tejina, a 180 msnm, sobre un afloramiento de toba roja, cuya inclinación supera en algunas zonas los 25°, con un buen control visual de la costa y del curso del barranco.

huesos de ovicápridos y *Patella sp.* En el lado E de la cueva se abre otra boca que conecta con una segunda cavidad.

4.44. Barranco de Tejina XII

Abrigo en el tracto superior de la margen derecha del barranco de Tejina, a 542 msnm, con 12 m de ancho en la entrada, 3,50 m de fondo y 2,10 m de altura, orientada al E, que conserva relleno arqueológico. En el sector norte se localiza un muro reciente que separa el abrigo de otras cavidades próximas, con 3 m de largo, 0,70 m de ancho y 1 m de alto. El material arqueológico está muy fragmentado y disperso con cerámica aborígen e histórica, obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.45. Grabado de Barranco de Tejina XIII

Grabado rupestre que se localiza en el tracto superior de la margen izquierda del barranco de Tejina, a 533 msnm. El soporte lo constituye una losa fonolítica de 0,45 m de largo por 0,46 de ancho, con motivos geométricos a base de líneas en diversas direcciones, algunas paralelas y otras que se entrecruzan. La técnica es la incisión fina, salvo dos de los trazos mucho más profundos. Se sitúa en un paso que, desde la parte superior de esta margen del barranco, accede a una cavidad, a pocos metros del grabado, que presenta un muro reciente, construido a base de piedra basáltica y argamasa. Al exterior de esta cueva, se identifica cerámica aborígen, obsidiana y *Patella sp.* En la parte superior de esta ladera se localiza un antiguo camino, con abundante material arqueológico en su recorrido, fundamentalmente obsidiana y cerámica, que parece dirigirse hacia a la cumbre.

4.46. Barranco de Tejina, ramal norte XIV

Abrigo situado en el tracto medio de la ladera derecha del ramal norte del barranco de Tejina, a 251 msnm. Las dimensiones son 3,5 m de ancho en la entrada, 4 m de profundidad y 3 m de altura. El material arqueológico se documenta en el interior y cae ladera abajo, con obsidiana, huesos de ovicápridos y fauna malacológica de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*. El abrigo ha sido reutilizado en época histórica y se han efectuado obras para la canalización del agua a escasos 5 m del abrigo, en dirección noroeste.

4.47. Grabados del barranco de Tejina, ramal norte XV

Estación de grabados rupestres ubicada en el tracto superior de la ladera izquierda del ramal norte del barranco de Tejina, en un afloramiento basáltico a 268 msnm, con un buen control visual de la franja costera, así como del interfluvio que comunica los dos ramales del barranco de Tejina. Está integrada por un solo panel de 0,90 m de largo por 2,5 m de ancho y su orientación es 170° S. Los motivos se han ejecutado mediante las técnicas de incisión y rayado, distinguiéndose por un lado dos barquiformes, ejecutados mediante rayado. Por otro lado, en el mismo panel se han ejecutado mediante incisión una serie de motivos geométricos lineales aborígenes, que presentan una mayor pátina. Existen igualmente en las inmediaciones otros paneles grabados con graffiti modernos. Se ha documentado material arqueológico en superficie como obsidiana y *Patella sp.*

4.48. Barranco de Rodrigo I

Cueva de enterramiento ubicada en el tracto superior de la ladera izquierda del barranco de Rodrigo, a 273 msnm. La cavidad que contiene los restos óseos humanos es de pequeñas dimensiones, y mide 1,20 m de ancho en la entrada, 3 m de fondo y 0,60 m de altura, orientada a 340° N, que presentaba un muro de cerramiento de la cavidad de enterramiento, pero ha sido arrasado, quedando tan sólo algunas piedras. La cavidad pequeña forma parte, a su vez, de una cueva de mayor tamaño con 6 m de ancho en la entrada, 6 m de fondo y 3 m de altura. El material arqueológico se documenta tanto

dentro como fuera de la cavidad de mayor tamaño e incluye huesos humanos, cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovis caprinos y *Patella sp.*

4.49. Barranco de Rodrigo II

Conjunto de cueva de habitación y un abrigo, ubicados en el tracto superior de la ladera izquierda del barranco de Rodrigo, a 271 msnm. Las dimensiones de la cueva son 8 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 1,80 m de altura, orientada a 340° N, con relleno sedimentario, presentando un muro de cerramiento de 1 m de largo, 0,60 m de ancho y 0,60 m de alto; mientras que en el abrigo son 4 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 1,30 m de altura. El material arqueológico aparece concentrado en la boca de la cueva, sepultado por grandes bloques que se han desprendido de la visera, apreciándose cerámica aborígen, lascas de obsidiana y basalto, huesos de ovis caprinos y malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*.

4.50. Grabados Barranco de Rodrigo III

Estación de grabados rupestres situada en un afloramiento fonolítico de 50 m² localizada en el interfluvio del barranco del Rodrigo, a 241 msnm, con un buen control visual de la costa y de la isla de la Gomera. Se identificó un panel en posición horizontal con 1 m de largo por 0,40 m de ancho, que presenta motivos geométricos con técnica de incisión fina y pátina desarrollada, con dirección a 180° W. Se localiza de forma aislada obsidiana y *Patella sp.*

4.51. Barranco de Rodrigo IV

Cueva de enterramiento situada en el tracto medio alto de la ladera izquierda del barranco de Rodrigo, a 185 msnm, con unas dimensiones de 10 m de ancho en la entrada, 3 m de fondo y 4 m de altura, orientada a 320° N. Al fondo, en dirección S, existe una pequeña cavidad donde se localiza el material óseo humano, con unas dimensiones de 4 m de ancho en la entrada, 2,5 m de fondo y 0,90 m de altura, que cuenta con un muro de cerramiento de roca basáltica que conserva unas dimensiones de 0,80 m de largo, 0,80 de ancho y 0,20 m de alto. Se identificaron restos óseos humanos muy fragmentados, huesos de ovis caprinos y *Patella sp.*

4.52. Barranco de Rodrigo V

Abrigo ubicado en una colada basáltica en el tracto medio de la margen izquierda del barranco de Rodrigo, a 185 msnm, con unas dimensiones de 14 m de longitud en la entrada, 3 m de fondo y 4 m de altura, orientada a 20° N. Se aprecian desplomes de grandes bloques de basalto, que han provocado la desaparición de gran parte del paquete estratigráfico. Los materiales arqueológicos caen ladera abajo, en dirección sureste, identificándose cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovis caprinos y *Patella sp.* Ha sido reutilizado para uso pastoril.

4.53. Barranco de Rodrigo VI

Cueva de habitación, ubicada en la margen derecha del barranco de Rodrigo, en el tracto medio, a 170 msnm, con dimensiones de 6 m de ancho en la entrada, 12 m de fondo y 1,90 m de altura, orientada a 120° E, que presenta relleno sedimentario. El material arqueológico identificado fue cerámica aborígen e histórica, lascas de obsidiana, huesos de ovis caprinos y *Patella sp.*

4.54. Barranco de Rodrigo VII

Abrigo ubicado en el tracto medio de la margen izquierda del barranco de Rodrigo, a 163 msnm, con 6 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 1,50 m de altura, orientado a 320° NW, al resguardo de los vientos dominantes, conservando relleno sedimentario. En el extremo occidental del abrigo se

documenta una segunda cavidad de menor tamaño, con 1,5 m de ancho en la entrada, 3 m de fondo y 1 m de altura. El material arqueológico identificado son lascas de obsidiana y basalto, huesos de ovicaprinus y *Patella sp.*

4.55. Barranco de Rodrigo VIII

Cueva de habitación, ubicada en la margen izquierda del barranco de Rodrigo, en el tracto medio, a 180 msnm, con 12 m de ancho en la entrada, 8 m de fondo y 2 m de altura, orientada a 320° NW. En el interior, en dirección S, se localizan dos pequeños tubos volcánicos de pequeñas dimensiones a los que no fue posible entrar. El material arqueológico presente son lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.56. Barranco de Rodrigo IX

Cueva de habitación situada en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de Rodrigo, a 418 msnm, con buen control visual y unas dimensiones de 15 m de ancho en la entrada, 10 m de fondo y 5 m de altura, orientada a 40° N. En la parte superior hay un pequeño tubo volcánico con unas dimensiones de 1,5 m de ancho en la entrada, 2 de fondo y 1,10 m de altura. El material arqueológico documentado en el interior, exterior y cayendo por la ladera son lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.57. Barranco de Rodrigo X

Cueva de enterramiento situada en el tracto superior de la ladera derecha del barranco de Rodrigo, a 420 msnm, con 10 m de ancho en la entrada, 7 m de fondo y 2,5 m de altura, con relleno sedimentario. Cuenta con un muro exterior de cerramiento de 3,5 m de largo, 0,80 m de grosor y 0,90 m de alto, que conserva 5 hiladas de piedras superpuestas. Existe una segunda cavidad de menor entidad con 1 m de ancho en la entrada, 1,80 m de fondo y 0,80 m de altura que presenta igualmente parte de un muro de cerramiento de 0,40 m de largo, 0,40 m de ancho y 0,40 m de alto. El material arqueológico está representado por fragmentos de falanges y dientes humanos, cerámica aborigen e histórica, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.58. Grabados de Barranco de Rodrigo XI

Estación de grabados rupestres situada en un afloramiento de origen basáltico en el interfluvio del barranco de Rodrigo, a 419 msnm, con gran control visual de la costa, el puerto de San Juan y la isla de la Gomera. La estación cuenta con un panel horizontal orientado hacia el SW, con pátina desarrollada de 1,30 m de largo por 0,80 m de ancho, presentando motivos geométricos lineales mediante la técnica de incisión. En los alrededores del afloramiento se documentó lascas de basalto y obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.59. Grabados de Barranco de Rodrigo XII

Estación de grabados rupestres situada en un afloramiento de origen basáltico, en el interfluvio del barranco de Rodrigo, a 410 msnm, desde donde se divisa puerto de San Juan y La Gomera. Presenta un panel, en posición horizontal, orientado hacia el SW, con pátina desarrollada, de 1,10 m de largo por 0,70 m de ancho, con representación de motivos geométricos líneas y figurativos de cruces y posibles dameros mediante la técnica de incisión, tanto fina como profunda. En las inmediaciones del afloramiento rocoso se advierten lascas de basalto y obsidiana.

4.60 Barranco de Rodrigo XIII

Cueva de habitación ubicada en el tracto medio de la margen izquierda de una barranquera anexa al barranco de Rodrigo, a 383 msnm, con 4 m de ancho en la entrada, 8 m de fondo y 1,50 m de altura, orientada a 120° E. Se conserva un muro de cerramiento de 4 m de largo, 0,80 m de grosor y 1,10 m de altura, con seis hiladas de piedra seca. El material arqueológico se localiza tanto dentro como fuera de la cueva y cae por la ladera inmediata con presencia de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.* A 25 m en dirección NW se documentan dos estaciones de grabados rupestres.

4.61. Barranco de Rodrigo XIV

Conjunto de pequeños abrigos, sin relleno sedimentario, situados en el tracto superior de la ladera izquierda en una barranquera anexa al barranco de Rodrigo, a 475 msnm, con un buen control visual del entorno. El conjunto presenta 20 m de ancho en la entrada, 3,5 m de fondo y 3 m de altura. El material arqueológico se localiza dentro y fuera de los abrigos, y cae ladera abajo. Está representado por cerámica aborigen, lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.62. Barranco de Rodrigo XV

Dos abrigos contiguos situados a 485 msnm, en el tracto superior del interfluvio de dos barranqueras que pertenecen al barranco de Rodrigo, con 15 m de ancho en la entrada, 1,80 m de fondo y 2 m de altura, orientados hacia el oeste. El material arqueológico cae ladera abajo, como lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.63. Grabados del Barranco de Rodrigo XVI

Estación de grabados rupestres en un afloramiento basáltico de color rojizo, localizado en el interfluvio de dos barranqueras que dividen al barranco de Rodrigo, en su vertiente Sur, a 507 msnm, dividiéndose el puerto de San Juan y La Gomera. Cuenta con cinco paneles separados entre sí entre cinco y diez metros. El panel I, tiene pátina desarrollada y unas medidas de 0,40 m de largo x 0,30 m de ancho, orientado al E, con un motivo figurativos de barquiforme, ejecutado con la técnica de incisión fina. El panel II, con pátina, mide 1 m de largo por 0,50 m de ancho y tiene motivos geométricos y figurativos por incisión fina y profunda, orientados al E. El panel III, con pátina y orientado al E, mide 0,75 m de largo por 0,38 m de ancho, tiene motivos geométricos con la técnica de incisión fina. El panel IV, con pátina y orientado al E, mide 0,82 m de largo por 0,35 m de ancho, y tiene motivos geométricos y figurativos con incisión fina y abrasión. El panel V, con pátina y orientado al SE, mide 0,50 m de largo por 0,50 m de ancho, con geométricos ejecutados con la técnica de incisión fina y profunda. En las inmediaciones del afloramiento rocoso se documentó en superficie huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.64. Grabados del Barranco de Rodrigo XVII

Estación de grabados rupestres con dos paneles muy erosionados situados en un afloramiento basáltico de color rojizo, localizado en el interfluvio de dos barranqueras que dividen al barranco de Rodrigo, a 438 msnm, con buen control visual de la costa y La Gomera. El panel I, con pátina desarrollada, está en posición horizontal y orientado al NW, mide 1,08 m de largo por 0,53 m de ancho, con motivo figurativo de barquiforme y geométricos lineales, ejecutados con la técnica de incisión. El panel II, con pátina y orientado al NW, mide 1,10 m de largo por 0,57 m de ancho y tiene tres motivos geométricos lineales incisos finos. Se documentó cerámica aborigen, lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.* (fig. 22).



Fig. 22. Grabado inciso de barco o barca con remos del Barranco de Rodrigo XVII. G. Escribano.

4.65. Grabados del Barranco de Rodrigo XVIII

Estación de grabados rupestres localizada en un afloramiento basáltico de color rojizo, en la ladera derecha del barranco de Rodrigo, a 391 msnm. Cuenta con dos paneles, ambos muy deslascados. El panel I, con pátina, está en posición horizontal y orientado al NW, mide 1,10 m de largo por 1,30 m de ancho y tiene motivos geométricos lineales y triangulares y figurativos como un posible antropomorfo, ejecutados con la técnica de incisión fina. El panel II, con pátina, una inclinación de 37° y orientado al NE, mide 1 m de largo por 0,60 m de ancho, presentando motivos geométricos lineales incisos finos. En los alrededores del afloramiento se documentó cerámica aborigen, lascas de obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.66. Lomo Batista I

Cueva de habitación ubicada a 287 msnm, en el tracto inferior, margen izquierda de una barranquera en el Lomo de Batista, muy cercana a la carretera TF-623. Presenta unas dimensiones de 6 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 4 m de altura, orientada a 240° SW. Se documenta un muro de cerramiento exterior, en piedra seca, parcialmente derruido de 2 m de largo, 0,80 m de grosor y 1,80 m de altura. En el extremo noroeste de la cueva se documenta otro muro de cerramiento, de menor entidad, de 1 m de largo, 0,80 m de grosor y 0,50 m de alto. El material arqueológico procede básicamente de la zona inmediata a la entrada de la cueva e incluye obsidiana, cerámica histórica, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.67. Chigora I

Cueva de habitación, bajo una colada basáltica, a 335 msnm y con unas dimensiones de 20 m de ancho en la entrada, 2,60 m de fondo y una altura de 1,80 m, orientada a 110° SE. En su interior se



Fig. 23. Grabados incisos, panel 5, con motivos geométricos lineales de Lomo Alto, afectado por la construcción de un canal. Foto: V. Valencia.

encuentra dividida en tres compartimentos separados por paredes de piedra seca, y ha sido reutilizada para el ganado. El primer compartimento mide 6 m de ancho en la entrada, 2,5 m de fondo y 1,80 m de altura. Las paredes quedan orientadas de N-S y miden 0,90 m de ancho y 1,45 m de alto. El segundo compartimento mide 4,50 m de ancho en la entrada, 4 de fondo y 1,50 m de altura. La pared mide 3,70 m de largo por 1,30 m de ancho y 0,90 m de alto. Contiene relleno sedimentario y bloques basálticos caídos en la zona de entrada. El tercer compartimento mide 3,30 m de ancho en la entrada, 4,20 m de fondo y 1,20 m de altura. La pared mide 3,55 m de largo, 0,70 m de ancho y 0,70 m de alto. Al fondo de este compartimento, que también presenta relleno, hay otro secundario con restos de combustión reciente. El muro mide 1,60 m de largo, 1,20 m de ancho y 0,60 m de alto. Presenta cerámica aborígen, obsidiana y malacología de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*.

4.68. Grabados de Lomo Alto

Estación de grabados rupestres con 7 paneles sobre un roque o afloramiento de fonolitas que se localiza en la cima de una loma, a 123 msnm, con orientación a 245° SW. El panel 1, con una inclinación de 5°, mide 0,44 m de largo por 0,55 m de ancho con motivos geométricos lineales, ejecutados con técnica incisa. El panel 2 mide 0,70 m de largo por 0,40 m de ancho, presentando motivos geométricos lineales incisos. La inclinación del soporte es de 15°. El panel 3, con una inclinación de 45°, mide 0,70 m de largo por 0,50 m de ancho, con motivos geométricos lineales, ejecutados con técnica incisa. El panel 4, un soporte horizontal, mide 0,58 m de largo por 0,38 de ancho con motivos geométricos lineales incisos. El panel 5, algo más retirado, con una inclinación de 23°, mide 0,50 m de largo por 0,45 m de ancho con motivos geométricos lineales, ejecutados con técnica incisa, formando parte de un canal en una piedra de la cubierta del mismo, desplazado de su posición originaria y fracturado. El panel 6, en posición horizontal, mide 0,48 m de largo por 0,28 m de ancho, presentando motivos geométricos lineales y reticulado, con técnica de incisión fina. El panel 7 mide 0,58 m de largo por 0,17 m de ancho, cuenta con motivos geométricos lineales realizados con incisión profunda. El material arqueológico aparece aislado incluyendo cerámica aborígen, obsidiana y *Patella sp.* (fig. 23).

4.69. Grabados La Tablada I

Estación de grabados rupestres, situada sobre un bloque suelto basáltico, en una loma a 182 msnm, Las medidas del panel, en posición vertical, son 1 m de largo por 0,35 m ancho y el motivo reticulado mide 0,50 m de largo por 0,29 m de ancho, con una orientación a 180° S, realizado con técnica de incisión fina. En las inmediaciones se localiza cerámica aborígen y obsidiana. El grabado se sitúa próximo a una casa y a un cuarto de aperos.

4.70. La Tablada II

Cueva basáltica de habitación en el tracto superior de una pequeña barranquera en La Tablada, a 158 msnm, de 5 m de ancho en la entrada, 8 m de fondo y 2 m de altura, orientada al SW. Al exterior conserva una pared de cerramiento semiderruida, de 5 m de largo, 1 m de ancho y 1 m de altura máxima en su lado oeste. En el interior hay una estructura de piedra seca de tendencia rectangular de 2 m de largo por 7 m de ancho, rellena de pequeñas piedras. Además, en el sector SE, se distingue un enlosado. El material arqueológico al interior, pues conserva relleno sedimentario en el sector S, y al exterior de la cavidad, consiste en cerámica aborígen, obsidiana y abundante *Patella sp.*

4.71. La Tablada III

Atalaya con un amplio control visual hacia playa de San Juan, Alcalá, el acantilado de los Gigantes y La Gomera, sobre una loma en La Tablada, a 176 msnm, Hay una estructura desmantelada de tendencia circular, con 3 m de eje mayor y 2,70 m de eje menor, orientada al W, con un muro de 0,40 m de altura y un ancho de 0,30 m. Se registra cerámica aborígen, lascas de obsidiana y basalto y abundante *Patella sp.*

4.72. Grabados La Tablada IV

Estación de grabados rupestres en el tracto superior de una ladera ubicada en La Tablada, a 151 msnm. Consta de dos paneles verticales, el panel I está orientado al NW, de 0,50 m de largo y 0,22 m de ancho, con motivos geométricos lineales realizados con técnica incisa. El panel II se orienta al NW, de 0,65 m de largo por 0,45 m de ancho, con la técnica de abrasión en la parte central, como preparación previa del soporte y después una incisión fina de los motivos lineales.

4.73. Grabados La Tablada V

Estación rupestre con dos paneles en un afloramiento basáltico en la cima de una loma en La Tablada, a 271 msnm, con un amplio dominio visual entre la costa de Alcalá y las medianías de Chirche. El panel II tiene 0,23 m de ancho por 0,15 m de largo, orientado al SW, con motivos incisos geométricos a base de líneas paralelas verticales y horizontales. A 5 m de distancia, el panel II tiene 0,15 m de ancho por 0,10 m de largo, orientado al S, con motivos geométricos, cinco líneas verticales. En superficie hay cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.*

4.74. La Tablada VI

Concentración de material arqueológico de superficie en unos 2500 m², localizado en el frente de un lomo orientado al SW, en La Tablada, a 195 msnm, con dominio visual del litoral de Alcalá y Varadero. No conserva restos de estructuras, probablemente como consecuencia de las roturaciones agrícolas. Los materiales arqueológicos de superficie son abundantes, con cerámica aborígen, lascas de obsidiana y particularmente restos malacológicos de *Patella sp.* En la vertiente noroeste del lomo se conserva una pequeña estructura de superficie de tendencia semicircular, que se adosa mediante una pared de piedra seca a un roque, con 3,50 m de eje mayor, 3 m en su eje menor y muro de 0,70 m de ancho y 1,70 m de altura.

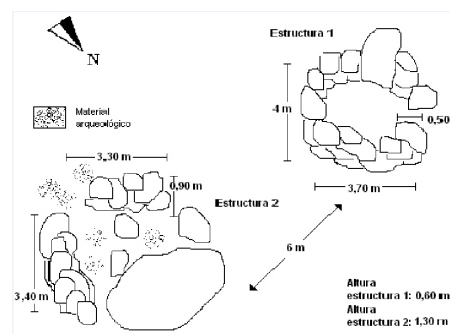
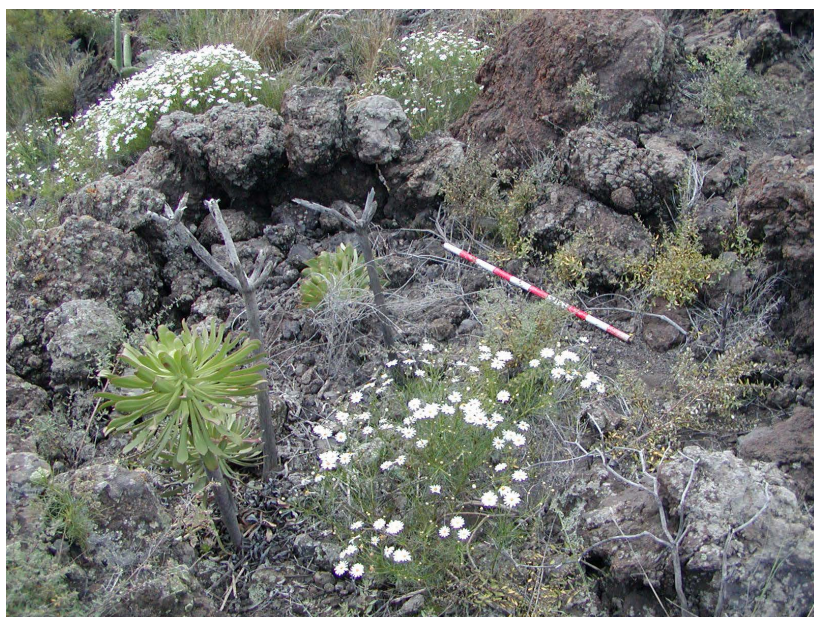


Fig. 24a-b. Dos posibles cabañas en Lomo de la Crucita I. Foto: G. Escribano.

4.75. Lomo de la Crucita I

Refugio pastoril que se localiza en la parte superior de una loma próxima al lomo de la Crucita, en zona de malpaís, a 468 msnm, con buen control visual hacia la costa al SW. Se distinguen dos estructuras de tendencia circular, levantados con roca volcánica. La primera de 4 m de eje mayor por 3,70 m de eje menor. En el sector E se conserva un muro de 2,95 m largo, 0,50 m de ancho y 0,60 m de altura. A 6 m de distancia hacia el SW, se ubica una segunda estructura, de 3,40 m por 3,30 m, con un muro de 0,90 m de ancho y 1,30 m de altura máxima. El material arqueológico que aparece asociado a estas estructuras es abundante en un área de unos 400 m², identificándose cerámica aborigen, incluyendo algunos bordes decorados con incisiones, lascas en basalto y obsidiana, huesos de ovicápridos y *Patella sp.* A una distancia de 200 m hacia el sur se localiza una concentración de *Patella sp.* en superficie y el interior de una oquedad (fig. 24a-b).

4.76. Lomo de la Crucita II

Cueva de habitación en la base de una loma próxima al lomo de la Crucita, en zona de malpaís, a 464 msnm. Presenta unas dimensiones de 1,80 m de ancho en la entrada, 3 m de fondo y 1 m de altura, orientada al NO, con relleno arqueológico. Conserva al exterior una pared de cerramiento de tendencia semicircular de 1,60 m de largo, 0,60 m de ancho y 1 m de altura. Perpendicular a ésta, con orientación E-W, hay otro muro de 3 m de largo, 0,40 m de ancho y 1,50 m de altura. El material arqueológico en el interior de la cueva es cerámica aborigen e histórica, obsidiana, ictiofauna y *Patella sp.* En la parte superior de la loma contigua a la cueva, se localiza un recinto de tendencia circular de piedra volcánica, de 1,60 m de largo, 1,40 m de ancho y 1,30 m de altura, donde se advierten lascas de obsidiana.

4.77. Lomo de la Crucita III

Paradero pastoril con tres estructuras de piedra volcánica y tendencia circular en la parte superior de una loma próxima al lomo de la Crucita, en zona de malpaís, a 465 msnm, con control visual hacia la costa al SW. La estructura 1 tiene 1,90 m de largo, 1,60 m de ancho y 0,80 m de altura. En el sector NE se ubica la estructura 2, de 3,10 m de largo, 2,40 m de ancho y 0,80 m de altura. En dirección sur, atravesada por un canal de aguas, la estructura 3 mide 3,70 m de largo, 2,90 m de ancho y 1,60 m de

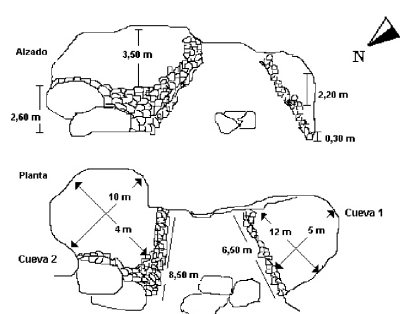


Fig. 25a-b. Cueva basáltica de habitación dividida en dos cavidades, con sendos muros de cerramiento, en Padilla III. Foto: G. Escribano.



alto de muro. El material arqueológico se registró en el interior de la estructura 2, que presentaba cerámica aborígen e histórica.

4.78. Padilla I

Estacionamiento pastoril en la parte superior de una loma próxima a la margen izquierda de una barranquera en Padilla, a 296 msnm, en un emplazamiento con buena visibilidad de la costa al SW. Son dos estructuras de tendencia circular, con muros de roca volcánica, muy desmanteladas. La estructura 1 presenta unas dimensiones de 6 m de largo, 3 m de ancho y en su interior tiene una acumulación de *Stramonita haemastoma*. La estructura 2, con unas medidas de 3 m de largo por 2 m de ancho, se ubica al NE de la anterior. El material arqueológico se extiende en unos 50 m², principalmente *Stramonita haemastoma* y cerámica aborígen.

4.79. Padilla II

Conjunto de dos estructuras en la cima de una loma, a modo de atalaya hacia la costa, en la margen izquierda de una barranquera en Padilla, a 311 msnm. Son de tendencia circular, en piedra basáltica, parcialmente arrasadas, ambas orientadas al SW. La primera se localiza en el sector sur, con un eje mayor de 2,70 m y 2,40 m de eje menor. La segunda, más deteriorada, está en el lado norte con 2,60 m de longitud conservada. Ambas se integran en un recinto de planta irregular, de 4,30 m de eje mayor. El material arqueológico se registra en un área de unos 100 m² formado por cerámica aborígen e histórica, obsidiana, un fragmento de basalto poroso trabajado y abundante *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*, principalmente, agrupados en el interior de la estructura meridional. A 150 m en dirección NW, se localiza Padilla I.

4.80. Padilla III

Cueva basáltica bajo un salto de una barranquera entre Padilla y Las Tabladas, a 270 msnm. Está orientada al SO y su espacio interior se divide en dos cavidades, con sendos muros de cerramiento de piedra basáltica. La mayor tiene 12 m de ancho de entrada, 5 m de fondo y 2,20 m de altura, con una pared de 6,50 m de largo, 0,60 m de ancho y 0,30 m de alto, orientada de SW a NE, con relleno arqueológico. La segunda mide 10 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 3,50 m de altura, con un muro de 8,50 m de largo. El material arqueológico está en su mayor parte al exterior como cerámica aborígen, obsidiana, *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma* (fig. 25a-b).

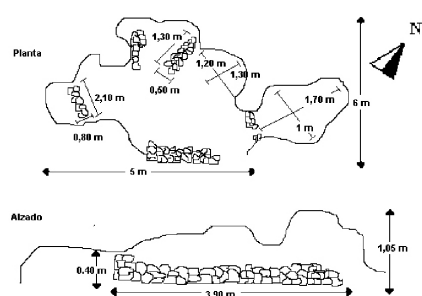


Fig. 26a-b. Cueva funeraria, con muro de cierre exterior y varias cámaras, de Los Pajares I, con restos humanos presentes en su interior como un maxilar o fragmentos de temporal, fémur y pelvis. G. Escribano.



4.81. Padilla IV

Cueva de habitación en un afloramiento basáltico en zona de malpaís, en Padilla, a 270 msnm. Mide 3,20 m de ancho en la entrada que se amplía hasta 4,70 m de ancho en el interior, 8 m de fondo y 1,50 m de altura, orientada al SW. Contiene relleno arqueológico, con presencia de abundante material como cerámica aborígen, obsidiana, *Patella sp.*, *Osilinus atratus* y *Stramonita haemastoma*.

4.82. Padilla V

Conjunto de 9 estructuras de superficie en una loma junto a una barranquera en Padilla, a 291 msnm, en el borde S.SW de la loma, protegida de los vientos dominantes. La estructura de mayor tamaño tiene 2,60 m de eje mayor y 2,30 m de eje menor, con un acceso de 0,80 m de ancho. Los muros miden 0,55 m de ancho y 1,65 m de altura. El material arqueológico se compone de cerámica aborígen, incluyendo un borde decorado a base de incisiones, cerámica histórica, obsidiana y *Patella sp.*

4.83. Los Pajares I

Cueva funeraria, con varias cámaras, en la vertiente sur de una loma de Los Pajares, a 306 msnm. Las dimensiones de la cámara principal son de 5 m de ancho en la entrada, 6 m de fondo y 1,05 m de altura máxima. En el sector norte se abre una pequeña cavidad de 1 m de ancho en el interior, 1,70 m de fondo y 0,50 m de altura, con un acondicionamiento a base de pequeñas lajas y pinocha. En su interior se observan huesos humanos sin conexión anatómica de un adulto, incluyendo un maxilar, fragmentos de temporal, fragmentos de fémur y pelvis y otros restos óseos muy desmenuzados. Asociados aparecen tres cuentas de collar de arcilla, dos cilíndricas, una de ellas decorada con dos incisiones paralelas y una tubular, con la superficie bruñida y dos vértebras de pescado. En el sector meridional se abre una cámara más amplia donde aparecen algunos restos óseos muy fragmentados, tanto humanos como de ovicaprinos. En esta cavidad aparecen bloques basálticos de derrumbes y pequeñas lajas. La cavidad se abre al exterior en tres sectores. La entrada principal, al SE, mide 4,20 m de ancho y conserva restos de una pared de piedra seca de cerramiento de 3,90 m de largo. En el interior hay otros dos muros de compartimentación. A 5 m hacia el sur está la cueva de habitación Los Pajares II (fig. 26a-b).



Fig. 27. Escondrijo de cerámica en Las Guirreras I. G. Escribano.

4.84. Los Pajares II

Abrigo en una colada basáltica de la base de una loma en Los Pajares, a 303 msnm. Se abre al exterior por dos entradas, una en el sector oeste, de 2 m de ancho, y otra al sur, de 1,50 m. Tiene 3 m de fondo, 0,80 m de altura y relleno sedimentario. Al exterior de la boca meridional se levanta una pared de piedra seca semicircular histórica, que mide 0,52 m de ancho y 1,10 m de altura, por reutilización ganadera. El material arqueológico aparece agrupado en el interior en la zona central y está compuesto por cerámica aborígen e histórica y burgados u *Osilinus atratus*.

4.85. Los Pajares III

Conjunto de dos cuevas basálticas, orientadas al N, en la margen izquierda de una barranquera en Los Pajares, a 333 msnm. La cueva 1, de mayores dimensiones, presenta un muro interior de compartimentación orientado de N a S, que la divide en dos cámaras independientes, una al E y la otra al W. En la primera se distinguen además dos cámaras menores divididas de forma natural. La cámara o tubo volcánico que se encuentra más al E, tiene unas dimensiones de 2 m ancho en la entrada, 6 m de fondo y 0,60 m de altura. En la entrada hay un muro de 2 m de largo y 0,30 m de altura, y un acondicionamiento del espacio funerario con lajas, entre las que se registra una falange humana. Una cámara adyacente en el sector oeste, mide 1,80 m de ancho en la entrada y 5 m de fondo. Conserva un acondicionamiento a base de piedras y fibras vegetales con restos humanos como carpianos, metacarpianos, falanges, atlas, calcáneo y costillas, algunos en conexión anatómica. La cueva 2, una grieta que se abre debajo de grandes bloques de basalto desprendidos, se localiza a 4 m en dirección oeste, y mide 8 m de ancho en la entrada, 5 m de fondo y 1,10 m de altura. El relleno interior y al exterior en la ladera se aprecia cerámica aborígen, algunas con decoración, lascas en obsidiana y basalto, huesos de ovinos y *Patella sp.*

4.86. Las Guirreras I

Abrigo volcánico localizado en una loma entre dos barranqueras, en zona de malpaís, en Las Guirreras, próximo a la Asomada del Conejo, a 337 msnm y orientado al NE. Se adosa una pared de piedra seca en forma de ángulo, de 1,90 m en el lado N-S y 1,75 m en el lado NW-SE, con un grosor de 0,30 m y una altura máxima de 0,50 m. En el espacio interior se identifica cerámica aborígen, incluyendo una con un asa horizontal de lengüeta. A 1,60 m en dirección oeste, se observa una estructura circular o posible escondrijo de 0,60 m de diámetro y 0,30 m de altura colmatada de piedras, en cuyo interior se hallan diversos fragmentos cerámicos (fig. 27).

4.87. Las Guirrerías II

Conjunto de cuatro estructuras, una con una cavidad asociada, localizadas en zona de malpaís en Las Guirrerías, a 306 msnm. Son cuatro estructuras levantadas a base de muros de piedra seca en una superficie de 3000 m², de las cuales dos han sido reutilizadas en época histórica como rediles. La estructura 1 corresponde a una pequeña cavidad de 2 m de ancho en la entrada por 2 m de fondo y una altura de 0,60 m, orientada al SW, con relleno sedimentario, que presenta al exterior un muro que se adosa a un bloque de escoria volcánica, formando una estructura de planta semicircular cuyo eje mayor mide 4,20 m, con un diámetro interior de 1,50 m y un ancho de muro de 0,50 m. La estructura 2, a 60 m en dirección oeste, de tendencia circular, tiene 3,50 m de eje mayor y 3,20 m de eje menor, con un muro de 0,70 m de ancho y 1,90 m de altura. El material arqueológico, tanto en el interior como al exterior de la estructura, es cerámica aborígen, huesos de ovicápridos y domina *Patella sp.* El redil 1, a 4 m de la estructura 1, en dirección NE, corresponde a una estructura de tendencia circular, que mide 5,20 m de eje mayor y 2,90 m de eje menor. El muro, a base de piedra volcánica, tiene 0,80 m de ancho y 1,60 m de altura. El redil 2, a 22 m de la estructura 1 en dirección este, es de planta cuadrangular y mide 6 m de eje mayor y 5 m de eje menor, con una pared de un ancho de 0,40 m y 1,50 m de altura.

4.88. Los Guanches

Cueva sepulcral en un afloramiento basáltico en el tracto medio de la margen derecha de una barranquera entre La Asomada del Conejo y El Melonar, a 598 msnm, próxima a la carretera general C-822, con 15 m de ancho en la entrada, 6 m de fondo y 1 m de altura, orientada al SE. El acceso está parcialmente sellado por grandes bloques desprendidos de la visera superior. Se aprecian restos óseos humanos dispersos y en desconexión anatómica de tibia, calcáneo, falanges, que parecen corresponder a un individuo femenino adulto, asociados a huesos de ovicaprininos. Al parecer se extrajeron hace años algunos cráneos del interior de la cueva, que fueron depositados en el Museo Arqueológico de Tenerife, motivo por el que la zona se conoce con el topónimo de ‘Los Guanches’. A escasos metros en dirección NE hay una segunda cavidad con muro de cerramiento de piedra seca que ofrece buenas condiciones como espacio funerario, si bien no conserva restos arqueológicos visibles.

4.89. La Asomada del Conejo I

Estructura circular, en la parte superior de una loma, en zona de malpaís, en el paraje de La Asomada del Conejo, a 297 msnm. La estructura, construida con escoria volcánica, cuenta con un diámetro de 3 m y un muro de 0,60 m de ancho y 1 m de altura. A 6 m en dirección sur hay una concentración de *Patella sp.* que se introduce entre la escoria y hay en superficie una cerámica con mamelón y borde decorado a base de incisiones. A 10 m hacia el oeste existe un tubo volcánico de 4 m de fondo, con evidencias de reutilización reciente, sin restos arqueológicos, aunque con buenas condiciones como posible espacio funerario.

4.90. La Asomada del Conejo II

Estructura en la parte superior de una loma, en zona de malpaís, de La Asomada del Conejo, a 339 msnm. Presenta planta circular, con muro de escoria volcánica y un diámetro de 5 m, con una altura de 0,60 m. El material arqueológico está formado por fragmentos de cerámica aborígen, abundantes restos de industria lítica en basalto, con núcleos y lascas, y malacofauna de *Patella sp.* y *Stramonita haemastoma*.

4.91. La Asomada del Conejo II bis

A 60 m hacia el noreste de la estructura de la Asomada del Conejo II, se ubica otra loma con estructuras que tienen asociadas cerámica aborígen e ictiofauna.



Fig. 28. Grabados incisos con motivos geométricos lineales de Lomo Piedra de los Molinos. G. Escribano.

4.92. Grabados de Barranco de Ramallo I

Estación de grabados rupestres en una loma junto a la margen izquierda del barranco de Ramallo, a 590 msnm, en un emplazamiento con amplio dominio visual hacia el litoral en dirección S.SW. Presenta dos paneles horizontales, ambos sobre soportes muebles en piedra basáltica, que forman parte de una pared histórica de delimitación de lindes. El panel I está sobre una piedra de 0,39 m de largo por 0,44 m de ancho, con motivos geométricos a base de líneas verticales e inclinadas, algunas que se entrecruzan y otras que forman un pequeño reticulado, con técnica incisa, con algunos trazos muy profundos. El panel II tiene 0,47 m de largo y 0,28 m de ancho con motivos geométricos a base de líneas, que forman tres cruces. Hay abundante material arqueológico de superficie, con una mayor concentración al noreste, destacando cerámica aborígen, incluyendo algunos bordes decorados a base de incisiones, cerámica histórica y abundante obsidiana como núcleos, lascas o esquirlas.

4.93. Grabados de Lomo Piedra de los Molinos

Estación de grabados en un afloramiento basáltico en el Lomo Piedra de los Molinos, a 583 msnm, en un emplazamiento con un amplio dominio visual hacia la costa. Se distinguen dos paneles, en posición vertical y soporte mueble, desplazado del afloramiento rocoso original. El panel I, con 0,33 m de largo y 0,28 m de ancho, orientado al SW, que presenta motivos geométricos a base de líneas verticales y horizontales, algunas son paralelas y otras se entrecruzan, ocupando prácticamente todo el panel, ejecutados con técnica incisa. El panel II de 0,60 m de largo por 0,50 m de ancho, con un motivo geométrico lineal de líneas que se entrecruzan formando un posible damero, realizado en un ángulo del panel. En superficie hay escasos restos dispersos de obsidiana (**fig. 28**).

4.94. Lomo de Binco I

Abrigo en zona de malpaís, en el lomo de Binco, a 199 msnm, con un amplio control visual hacia la costa en dirección SW, con 2,70 m de ancho en la entrada, 3 m de fondo y 1,50 m de altura. Presenta



Fig. 29. Grabados incisos verticales del panel 2 de Lomo de Binco III. G. Escribano.

un muro de cerramiento exterior, reutilizado, de 1,40 m de largo, 0,80 m de ancho y 1,10 m de altura, con 5 hiladas de piedra seca, que se adosa a un afloramiento rocoso. En el interior de la cavidad, en el sector noroeste, junto a la base del muro, se acumulan restos de malacofauna como *Patella sp.* o *Stramonita haemastoma*. Al exterior, desplazado por la ladera de la loma, hay abundante material arqueológico en superficie, disperso en un área de unos 100 m², como cerámica aborigen, obsidiana y *Patella sp.*

4.95. Lomo de Binco I bis

En dirección norte, a 220 msnm, en una barranquera entre las lomas donde se localizan los yacimientos de Lomo de Binco I y II, hay una concentración abundante de material arqueológico superficial donde predominan la malacofauna asociada a fragmentos de cerámica aborigen y obsidiana.

4.96. Grabados de Lomo de Binco II

Estación de grabados rupestres en un afloramiento fonolítico del lomo de Binco, a 225 msnm, que presenta tres paneles, en posición horizontal y orientados al SE. El panel I tiene 0,40 m de largo por 0,70 m de ancho, con un motivo geométrico a base de líneas en diversas direcciones, ejecutados con técnica incisa combinada con abrasión, en un rebaje natural de la roca. El panel II, de 0,24 de largo por 0,50 m de ancho, cuenta con un motivo geométrico, a base líneas verticales e inclinadas, que se enmarcan en un rectángulo, mediante incisión y abrasión. El panel III, de 0,30 m de largo por 0,18 m de ancho, tiene un motivo geométrico, con profusión de líneas incisas, en todas direcciones, que ocupa un ángulo del soporte. En la base de la loma se registra abundante material arqueológico con cerámica aborigen, obsidiana y malacofauna. A 100 m, en dirección sur, se localiza Lomo de Binco I.

4.97. Grabados de Lomo de Binco III

Estación de grabados rupestres en un afloramiento basáltico del lomo de Binco, a 177 msnm, con tres paneles en posición vertical, orientados al NE. El panel I tiene 1,30 m de largo por 0,50 m de ancho, presentando motivos geométricos, con tres líneas verticales y una inclinada, ejecutados con técnica incisa y abrasión. El panel II, de 1,15 m de largo y 0,67 m de ancho, con motivos geométricos a base de líneas verticales e inclinadas que ocupan la mayor parte de la superficie. El panel III, de 0,32 m de largo por 0,80 m de ancho, con un motivo geométrico de una línea vertical. A una distancia de 5 m hacia el este se ubica la cueva de Lomo de Binco IV (fig. 29).

4.98. Lomo de Binco IV

Cueva de habitación en colada basáltica en el lomo de Binco, a 177 msnm, con 8 m de ancho en la entrada, 4 m de fondo y 2 m de altura, orientada al SW. En la zona de acceso hay un gran bloque basáltico desprendido de la visera superior, que ocupa buena parte de la entrada. A ambos lados se disponen muros de cerramiento. El tramo sur mide 1,10 m de largo, 0,60 m de ancho y 1,30 m de alto, mientras que el que se encuentra al norte tiene 1,60 m de largo, 1,20 m de ancho y 1,30 m de alto, que continúa hacia el interior donde conserva relleno arqueológico. En el interior de la cavidad se registra abundante material arqueológico, con predominio de malacofauna y huesos de ovicápridos. Al exterior, ladera abajo, se registra también abundante cerámica aborígen y obsidiana. Por debajo de la cavidad, hay una serie de oquedades, que se disponen de forma escalonada, con diversas estructuras murarias en piedra seca y abundante material arqueológico junto con carbones, huesos de ovicápridos y *Patella sp.* A una distancia de aproximadamente 80 m de la cueva principal, en dirección sur, se localiza un redil histórico de grandes dimensiones. Al exterior de la cavidad principal, en el sector oeste, se ubican los grabados de Lomo de Binco III.

4.99. Grabados de Lomo de Binco V

Estación de grabados rupestres, en un afloramiento monolítico, ubicada en la cima del lomo de Binco, a 191 msnm. Se distinguen dos paneles en posición horizontal, orientados al S. El panel I tiene 0,50 m de largo por 0,25 m de ancho, con motivos geométricos de líneas verticales y horizontales que se entrecruzan. El panel II tiene 0,20 m de largo por 0,14 m de ancho con motivos geométricos de líneas verticales y horizontales dispuestas de forma paralela, con una línea inclinada que las atraviesa, en un rebaje natural de la piedra. El material arqueológico se registra disperso en superficie por la cima del lomo y sus laderas, compuesto por cerámica aborígen, incluyendo algunos bordes decorados, obsidiana y *Patella sp.*

4.100. Grabados de Granero Negro I

Grabado rupestre en un afloramiento fonolítico en una loma próxima a la margen izquierda del barranco de Chabugo, en Granero Negro, a 447 msnm, con buena visibilidad de la costa al S-SW, así como hacia la montaña de Tejina al N. Es un panel, en posición horizontal, orientado al SW, de 1,10 m de largo por 0,75 m de ancho, con motivos geométricos, a base de líneas que se disponen en diversas direcciones, algunas paralelas y otras que se entrecruzan formando cuadrículas. La técnica empleada es la incisión, con algunos trazos más profundos. A 20 m en dirección norte, en la misma loma, se registra una concentración de material arqueológico en superficie, con abundante obsidiana, cerámica aborígen, incluyendo algunos bordes decorados y *Patella sp.* (fig. 30).



Fig. 30. Grabados incisos geométricos de Granero Negro I. G. Escribano.



Fig. 31. Cueva de habitación con muro de cierre de piedra seca en Barranco de los Llanitos I. Foto: G. Escribano.

de la cavidad con cerámica aborígen, obsidiana, huesos de ovicápridos y malacofauna de *Patella sp.*, *Osilinus atratus* y *Stramonita haemastoma* (fig. 31).

4.102. Barranco de los Llanitos II

Cueva de enterramiento en el tracto superior de la margen derecha del barranco de Los Llanitos, a 455 msnm, con 2 m de ancho en la entrada, 5 m de fondo y 0,70 m de altura, orientada al S, con relleno arqueológico. Conserva los restos de un muro de cerramiento exterior levantado a base de lajas basálticas, orientado de E-W, de 1 m de largo, 0,40 m de ancho y 0,20 de alto. En el interior de la cueva se observa un acondicionamiento de lajas y unos derrumbes que se hallan en la zona de acceso con restos óseos humanos dispersos, sin conexión anatómica, vértebras y costillas (fig. 32a-b).



Fig. 32a-b. Cueva funeraria, con muro de cierre exterior, del Barranco de los Llanitos II, con restos humanos presentes en su interior, vértebras y costillas. G. Escribano.

4.103. Barranco de la Ermita I

Cueva de habitación en un afloramiento basáltico en la margen derecha del barranco de la Ermita, a 472 msnm, que presenta unas dimensiones de 10 m de ancho en la entrada, 10 m de fondo y 2,20 m de altura, orientada al S. En el interior se reconocen tres espacios diferenciados, que se abren al exterior a través de varias bocas. El material arqueológico es escaso con cerámica aborígen e industria y obsidiana. En su interior presenta un fuerte buzamiento que conecta con una entrada inferior. El nivel inferior de la cavidad contiene también relleno arqueológico.

4.104. Barranco de la Ermita II

Dos cuevas de habitación en un afloramiento basáltico en la margen derecha del barranco de la Ermita, en el tracto superior, a 456 msnm, con 3,50 m de ancho en la entrada, que se abre hasta 8 m de ancho interior, 5 m de fondo y 1,50 m de altura, orientada hacia el oeste. Al exterior conserva una pared de cerramiento en piedra seca de 3,20 m de largo, 0,80 m de ancho y 0,60 m de alto. Al Este, a 6 m de distancia de la anterior, se ubica la segunda cavidad, con unas dimensiones de 5,60 m de ancho en la entrada, 8 m de fondo y 1,60 m de altura. Una roca basáltica de 0,35 m, aislada en el interior de esta oquedad, presenta en una de sus caras numerosas líneas incisas. El material arqueológico es escaso y está compuesto por cerámica aborigen y obsidiana.

4.105. Grabados de Las Toscas (Abama)

Estación rupestre que se localiza en una loma ubicada en las proximidades de Granero Negro, junto al campo de golf de Abama, a 379 msnm. Se trata de un único panel ubicado en un afloramiento de tipo basáltico, en posición vertical, orientado al W, con unas dimensiones de 0,70 m de largo por 0,55 m de ancho. Los motivos son geométricos, predominando las líneas verticales, ejecutadas con técnica incisa, con trazos muy profundos.

4.106. Grabados de Granero Blanco I

Estación de grabados que se localiza en la margen derecha de una barranquera ubicada en Granero Blanco, en los límites del campo de golf de Abama, a 348 msnm. Se distinguen cuatro paneles, en posición vertical, en la base de un afloramiento basáltico. Los motivos representados son figurativos barquiformes, junto con motivos geométricos lineales, ejecutados con técnica incisa, con trazos muy profundos combinados con rayados finos. Además, se aprecian rayados recientes que representan barcos y motivos geométricos lineales, reticulados y meandros. El panel I tiene 1,14 m de ancho por 5 m de largo, con un motivo figurativo naviforme con la técnica de rayado. El panel II tiene 0,76 m de ancho por 1,10 m de largo, también con un motivo figurativo naviforme y técnica similar. Esto se repite en el panel III con 0,74 m de ancho por 0,85 m de largo y en el panel IV con 0,28 m de ancho y 0,20 m de largo (**fig. 33**).



Fig. 33. Grabado con rayado fino de un barco con dos mástiles con vela de Granero Blanco I. G. Escribano.

4.107. Grabados de Granero Blanco II

Estación rupestre que se localiza en una loma junto a una barranquera ubicada en Granero Blanco, a 371 msnm. Se identificaron en un afloramiento basáltico dos paneles, en posición horizontal, orientados al W. Los motivos representados son geométricos, a base de líneas paralelas, ejecutados con técnica incisa. El panel I tiene 0,50 m de largo por 1,70 m de ancho, con motivos geométricos de líneas paralelas verticales y horizontales. El panel II tiene 0,42 m de largo por 1 m de ancho con motivos geométricos de líneas paralelas en sentido vertical (**fig. 34**).



Fig. 34. Grabado inciso de líneas paralelas en Granero Blanco II. G. Escribano.

4.108. Granero Blanco III

Concentración de materiales arqueológicos en una superficie de 225 m² en una loma con amplio dominio visual de la costa en Granero Blanco, a 451 msnm. El material arqueológico se compone de abundante cerámica aborigen, lascas en obsidiana y basalto, huesos de ovicápridos y un alto porcentaje de *Patella sp.*

4.109. Grabados de Granero Blanco IV

Estación rupestre en la margen izquierda del barranco de Chabugo, en el tracto superior, a una altitud de 371 msnm, cercana a una pista. Se documentaron dos paneles, que se ubican en un afloramiento basáltico. Los motivos representados son geométricos y figurativos, ejecutados con técnica incisa. El panel I, en posición horizontal, orientado al W, tiene 1,10 m de largo por 0,73 m de ancho y presenta motivos geométricos, con líneas que se disponen en varios sentidos, con técnica de incisión profunda. El panel II, en posición vertical y orientado al N, tiene 0,30 m de largo por 0,70 m de ancho, presenta motivos geométricos y un figurativo barquiforme, con incisiones más finas que en el panel anterior.

5. DISCUSIÓN

El modelo interpretativo de Diego Cuscoy⁹⁴ para el municipio de Guía de Isora fue considerarlo una zona principalmente de trashumancia ganadera hacia Las Cañadas, la principal del menceyato de Adexe, donde identificó una ruta a partir de la encuesta etnográfica a los pastores, “entre Guía, Chirche y Barranco de Tágara, al norte. Dentro de ella queda comprendido el conjunto montañoso de Lomo de la Cruz de la Vista, Los Espigones, Lomo de la Fogalera, Lomo del Pino, al norte, y el Barranco de Herques al sur”, partiendo desde cotas de 600 msnm.

Las “rutas principales seguirían el Camino de Tauce [límite actual entre Adeje y Guía de Isora] y el que, por Los Granelitos, Pino Redondo y Llano Negro, va a parar al Roque de Chavao, con una bifurcación que marcha ceñida a la ladera y sigue hasta los Roques del Cedro” y “se une, por Los Estribones, con otro que bordea los Roques de Charaquerche. La línea montañosa de Las Cañadas, entre El Sombrero [2411 smnm, Vilaflor] y los Roques del Cedro [2190 msnm, Guía de Isora], marcaría el límite superior alcanzado”, con destino final en “el Llano de la Santidad y planicies que se extienden al pie de Pico Viejo. Aquí abundan los pastos, que en la faja superior se acrecientan (...) sobre todo con el escobón”⁹⁵.

94 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 167.

95 DIEGO CUSCOY (1968a), p. 168.

Más en concreto, habría dos rutas, la primera salía desde Chirche y asciende por camino Tamuja, Portillo, Pie Quise, llano Quise, La Fuente, Charagueche, punta Los Roques, Sierra del Cedro y Las Cañadas. Allí residían normalmente en la Cañada del Cedro y se abastecían de agua en las Fuentes de Tejina.

La segunda partía de Las Fuentes de Tejina, y asciende por punta del Bardo, llano Negro, Chabao, Boca de La Cañada, Tiro del Guanche y Boca de Tauce, obteniendo agua en la Fuente de Chabao⁹⁶.

En el primer tercio del siglo XX, la estancia del ganado procedente del Sur y Suroeste en Las Cañadas era desde inicios de agosto hasta septiembre u octubre. Lo normal era permanecer la primera quincena, entre el 1 y 15 de agosto, durante la cual las cabras se acostumbran a pastar en otras zonas y a beber en una nueva fuente y no solían volver hasta recogerlas en septiembre u octubre, aunque podían subir a verlas en momentos concretos cada quincena⁹⁷.

La prospección realizada en todo el municipio de 2005 por el Departamento de Prehistoria y Arqueología, bajo la dirección de A. Tejera y E. Chávez, y en el terreno por F. Pérez Caamaño y J. Soler, va a suponer un importante avance en la investigación de campo, con 232 yacimientos, que permitió superar la quincena de referencias sobre materiales recuperados u orales que mencionaba Diego Cuscoy⁹⁸, a los que se sumaban otra quincena de nuevos sitios de la carta arqueológica y etnográfica de 1994 y algunos yacimientos documentados en intervenciones de urgencia.

En el análisis de esta documentación, tras indicar la presencia de un hábitat estable entre las cotas de 300 y 800 msnm, proponen identificar 27 “unidades domésticas”, de las cuales 22 dispondrían de poblados de superficie que consideran el elemento articulador del hábitat⁹⁹. De ellos, los tres principales serían Las Tabladas I (4), lomo Piedra de los Molinos III (30) y Altavista I (75), que se presuponen residencia de los jefes locales o *cichiciquitzos*, buscando uno de sus argumentos en la presencia de grabados en sus inmediaciones, pues sería indicativo de que en ellos se celebraban actividades rituales¹⁰⁰, al que se sumaría tal vez “el gran poblado” de Chigora I (203), parcialmente destruido por máquinas, ya superado el límite con Santiago del Teide¹⁰¹. Además, consideran que había cuatro grandes grupos locales, Las Tabladas-Chío, Himeche-El Pozo, Abama-Tejina y La Espina-Vera de Erques, dependientes del mencey de Adexe¹⁰².

Ninguno de estos cuatro poblados ha sido excavado y es difícil hacer una valoración ajustada. Las Tabladas I presenta una estructura visible y varias parcialmente destruidas, con abundancia de material aborigen en superficie, y presumiblemente corresponde a La Tablada III (65) de la prospección 2005 (MAT). En lomo Piedra de los Molinos III también hay una estructura dudosa y numeroso material aborigen en superficie en unos 150 m² y debe corresponderse con los grabados de Lomo Piedra de los Molinos (76) de la prospección 2005 (MAT). Algunas posibles estructuras aborígenes se aprecian en Altavista I, que también tiene abundante material en superficie, pero ninguno de los tres “principales” poblados, a partir de las evidencias visibles en superficie, muestra evidencias suficientes para considerarlos los poblados centrales del municipio.

Los autores plantean como modelo interpretativo asociaciones de cuevas de habitación o cabañas a la cueva funeraria más próxima para proponer “unidades domésticas” hipotéticas, sin confirmación cronológica por dataciones procedentes de excavaciones, siguiendo un modelo que han propuesto inicialmente para Guía de Isora¹⁰³ y después para Tegueste o Arona¹⁰⁴, lo que tiene difícil contrastación científica, aunque a priori puede ser la opción más lógica, pues presupone un principio de completa contemporaneidad de los elementos de cada unidad doméstica.

96 LORENZO PERERA (1991), pp. 310-311, 304, mapa 1

97 LORENZO PERERA (1991), p. 315.

98 DIEGO CUSCOY (1968a), pp. 242-243.

99 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 194, 254, 340-341.

100 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 260.

101 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 98, núm. 11, p. 272.

102 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 259.

103 CHÁVEZ, PÉREZ CAAMAÑO y otros (2007a).

104 PÉREZ CAAMAÑO y otros (2014), (2023).



Fig. 35. Muro de cierre exterior en la cueva funeraria de Majagora-Cerro Gordo. Foto: A. Mederos.

El caso de la unidad doméstica UD-5 sirve como ejemplo, por disponerse de algunos datos cronológicos. El poblado de Cerro Gordo V, quizás estacional¹⁰⁵, donde sólo se localizó obsidiana y malacofauna, presentaría cuatro cuevas funerarias asociadas, que son interpretadas como una necrópolis de tipo familiar¹⁰⁶. En esta necrópolis realmente sólo Majagora-Cerro Gordo I fue una cueva sepulcral importante con 35 individuos¹⁰⁷. Cerro Gordo II sólo parece tener un individuo en el pequeño espacio, con parte del cráneo, un fémur, una tibia y una vértebra. Sobre Cerro Gordo III y IV apenas se mencionan algunos huesos dispersos que no se precisan. Si las dos dataciones de Majagora marcan una cronología entre el 700-1000 DC, GX-19.693 656 (693-765) 878 DC y GX-18.740 706 (978) 1156 DC¹⁰⁸, y sin descartar que de ampliarse el muestreo tenga una cronología más amplia, sugiere que la ocupación pudo ser previa al posible volcán cuyas lavas afectaron a este entorno y en todo caso, no puede plantearse con datos objetivos que esta Unidad Doméstica 5 se mantuvo a lo largo de buena parte de la etapa aborígen en Tenerife, sino de momento durante unos tres siglos (**fig. 35**).

Otro argumento importante es la propuesta de un posible carácter fronterizo en el eje del barranco Chirche-Aripe-Guía¹⁰⁹, por no haberse podido localizar un poblado en este sector¹¹⁰ y sólo identificarse dos cuevas sepulcrales, Chajajo III (148), que realmente tiene grabados, pues la posible cueva sepulcral no está confirmada y Las Chamuscadas (151)¹¹¹, que es el nombre que a veces otorgan a la

105 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 271.

106 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 152.

107 ESTÉVEZ GONZÁLEZ (2004), p. 50, tabla 4.2.1.

108 ARCO y otros (1997), p. 76.

109 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 221, 240, fig. 71, 269.

110 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 219.

111 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 269, 337.

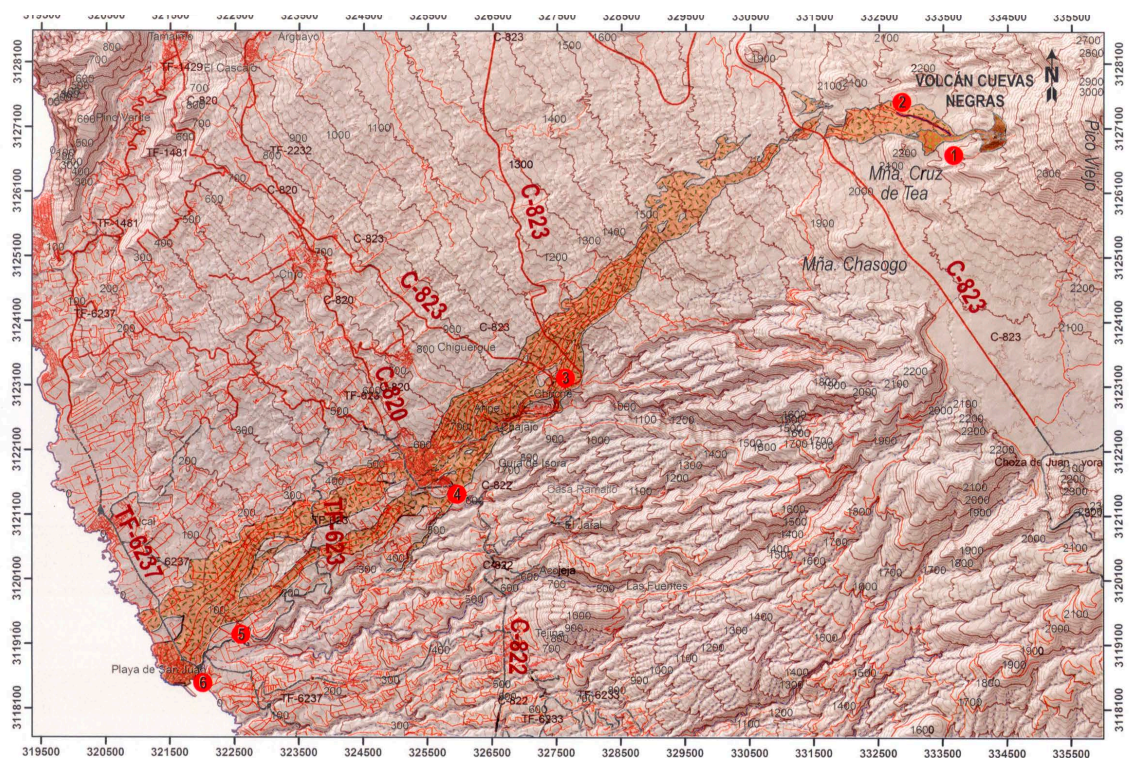


Fig. 36. Erupción del volcán de Cuevas Negras que sigue el eje Chirche, Aripe, Guía de Isora y desemboca en playa de San Juan (CARRACEDO y otros (2008), p. 37).

cueva funeraria de Los Almendros con 5 individuos¹¹². En cambio, el tipo de yacimiento que abunda en este sector son los grabados rupestres.

Este eje del barranco Chirche-Aripe-Guía debe valorarse con prudencia porque un volcán rellenó el barranco de Guía en época aborígen, lo que ha podido ocultar evidencias de ocupación más antigua y lo convertiría en un espacio poco atractivo durante varias décadas o centurias. Otro aspecto que debe valorarse para la etapa previa al volcán es que todo el cauce del barranco de Tágara, que va hacia el barranco del Pilón y el de Guía, es uno de los más ricos en recursos acuíferos del Suroeste de Tenerife. Por otra parte, el crecimiento del casco urbano de Guía de Isora ha afectado a todo su entorno, por lo que se conservan más evidencias de ocupación más hacia el norte, en Aripe y Chirche. Otro dato importante es que dos de los cuatro tagoros existentes en el municipio, según la tradición oral a fines del siglo XIX, son el tagoro de Chirche y el tagoro de Izora en el casco del pueblo de Guía de Isora¹¹³, en un alto rocoso junto a la plaza y la iglesia. Esto sugiere que la residencia de dos de los principales achimenceyes estaba en la hipotética frontera. La datación de la momia aparecida a la salida de la población de Guía de Isora tampoco supera mucho la cronología que sugiere Majagora¹¹⁴, 897 (1031) 1226 DC. Todo esto sugiere, provisionalmente, que después de la actividad volcánica, aunque esta área perdió parte de su ocupación humana, siguió estando presente en los espacios que quedaron libres de las lavas y resulta dudosa esta hipótesis de una frontera.

Es difícil una datación precisa de las coladas volcánicas, pero con seguridad afectó la erupción del volcán de Cuevas Negras que sigue el eje Chirche, Aripe, Guía de Isora y desemboca en playa de San Juan. La cronología actualmente disponible no es específica de la colada volcánica, sino entre la de Montaña Reventada 895 ± 155 y el volcán El Ciego de 2616 ± 250 ¹¹⁵, el cual que ya nos sitúa hacia el inicio del poblamiento de la isla (fig. 36).

112 BERÀNGER, ROSARIO ADRIÁN, ARCO y ACOSTA (2007).

113 BETHENCOURT ALFONSO (1994 [1911]), p. 117 núm. 10.

114 AUFDERHEIDE, RODRÍGUEZ MARTÍN, ESTÉVEZ y TORBENSON (1995), p. 122, tabla 2.

115 CARRACEDO y otros (2008), pp. 36, 37 fig.

Las otras dos erupciones que afectan al sector más noroccidental de Guía de Isora son la erupción del volcán de Montaña Botija, que se sitúa entre el pueblo de Guía de Isora y Chío, para desembocar al sur de la playa de Alcalá, fechada entre el volcán El Ciego de 2616 ± 250 y el de montaña de Chío, 3933 ± 212 ¹¹⁶ y el volcán de Montaña de Chío que se sitúa entre Chirche, al norte del pueblo de Guía de Isora y desemboca entre la playa de Alcalá y playa de San Juan, 3933 ± 212 ¹¹⁷, con una cronología en ambos casos, anterior al poblamiento de la isla.

Debe tenerse en cuenta que la cronología de estas erupciones aún está ajustándose, y hace unos 20 años la propuesta era Montañas Negras *ca.* 1300 DC, montaña Reventada *ca.* 1000 DC, montaña Cascajo *ca.* 300 DC y montaña Samara *ca.* 200 DC¹¹⁸.

Una vez sobrepasada esa posible frontera, respecto al hábitat, las evidencias en la región del pinar de Chío y el malpaís de Isora, consideran que se trata de asentamientos con ocupación estacional como La Crucita (9), El Mojón I y II (165-166) y el poblado, quizás estacional de Cerro Gordo V, junto con una necrópolis anexa donde destaca Majagora (15-20)¹¹⁹.

En este territorio proponen la presencia de un gran “espacio de transición”, que no pertenecería a ninguno de los dos menceyatos, entre el valle de Santiago y el barranco de Guía¹²⁰, espacio que denominan malpaís de Isora. Aunque tuvo que existir una zona de transición entre ambos menceyatos, el espacio propuesto es demasiado extenso.

Frente a esta hipótesis, creemos que el malpaís de Isora era parte del menceyato de Adexe¹²¹. Una data concedida en 1512 señala que al menos llegaba hasta el malpaís de Isora, “Alonso d[e] Espino, vº[ecino]. Un pedazo de t[ierr]a. en q.[ue] puede haber 60 f.[anegas] de s.[equero] en el Reino de Adex, linderos de la parte del malpaís de Yzora los avchones q.[ue] están en el cantón del d[ic]ho. malpaís, e de la otra parte el barranco de Tegina”¹²². Otro texto del siglo XVI también sirvió a de la Rosa¹²³ para integrar el malpaís de Isora en Adexe, apoyándose en la declaración de un familiar del mencey de Adexe, Juan de Bonilla, en 1558, “el término de Adexe se extiende desde el malpaís de Isora hasta la raya de Abona”.

Otro dato que no se ha esgrimido se puede proponer a partir de información aportada por Bethencourt Alfonso¹²⁴. Por la tradición oral, el hermano del mencey de Adexe era el achimencey Izora. Fuese un nombre propio, como el autor sugiere, fuese el nombre del achimenceyato, lo importante es que el hermano del mencey y probable sucesor en el cargo¹²⁵, pues el hermano tenía preferencia frente al hijo primogénito, residía allí, y sugiere que el malpaís de Isora era un territorio incluido en el menceyato de Adexe.

6. CONCLUSIONES

El poblamiento en Guía de Isora se concentra principalmente en la ladera de los barrancos, puesto que el acceso al agua es uno de los factores más determinante del patrón de asentamiento, como son los barrancos de Tágara-Guía, Tejina, Rodrigo, La Rablona, Chabugo o Erques en Guía de Isora, y suponen el 55 % de los yacimientos de la prospección. Esto también explica en parte que el poblamiento se concentre en la parte más meridional del municipio, en contacto con Adeje. También asociados a ellos están los situados en los interfluvios, en particular entre los barrancos de Tejina y Rodrigo, que con 12 casos representan la tercera variante más frecuente con un 11,2 %. El segundo tipo más representado son los yacimientos en loma, especialmente en las medianías de Guía de Isora, donde hay 31 casos, con el 28.9 % (**fig. 37**).

116 CARRACEDO y otros (2008), pp. 48, 49 fig.

117 CARRACEDO y otros (2008), pp. 50, 51 fig.

118 GONZÁLEZ ANTÓN, BALBÍN, BUENO y ARCO (1995), p. 105, lám. 9.

119 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 271.

120 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 240, fig. 71.

121 MEDEROS y ESCRIBANO (2016), pp. 188-189.

122 SERRA RÀFOLS (1978), p. 253 núm. 1286.

123 ROSA OLIVERA (1978), p. 8.

124 BETHENCOURT ALFONSO (1994 [1911]), p. 349.

125 TORRIANI (1978 [1592]), p. 177; LI.

La zona más litoral sugiere un carácter estacional del hábitat, donde se desarrollan actividades como el pastoreo, el marisqueo y la pesca. Por una parte, en todo el sector prospectado los abrigos superan ligeramente a las cuevas de habitación, 31 por 29 en Guía de Isora, donde destacan los barrancos de Tejina, de Rodrigo, Chabugo y Chasogo. Las cuevas aparecen reutilizadas cuando tienen unas mínimas condiciones de habitabilidad o bien cuando se prestan para un uso ganadero como corral de cabras, y se concentran en los barrancos de mayor entidad como los barrancos de la Rablona, de Tejina y de Erques. El porcentaje de cuevas de enterramiento también sugiere una estacionalidad del hábitat en la zona litoral, con 7 en Guía de Isora, aunque van progresivamente aumentando al ascender a las medianías donde ya había un poblamiento estable.

Una conclusión contraria se ha sugerido de la prospección completa del municipio de Guía, pues consideran que debía haber un hábitat estable por debajo de los 200 msnm¹²⁶. No obstante, reconocen que la mayor parte de las cuevas de hábitat, funerarias y poblados en superficie se concentran entre las cotas de 300 y 800 msnm¹²⁷. En este trabajo se señala un porcentaje muy bajo de cuevas o abrigos de habitación, 13 sobre 232¹²⁸, apenas el 5,6 %, lo que sería más lógico en el sector noroccidental del pinar de Chío y malpaís de Isora, donde además se prospectó con menor intensidad, pero no así en los grandes cauces de barrancos de cumbre más próximos a Adeje. Este porcentaje es significativamente mayor en lo referente a cuevas funerarias, con 32 casos, que suponen con un 13,79 %.

Junto con los grabados rupestres, el segundo aspecto que destaca en el municipio es la mejor preservación del hábitat de superficie con estructuras de piedra, destacando algún asentamiento de mayor entidad como Barranco de Erques VI con 8 posibles cabañas o Padilla IV, que tienen gran cantidad y variedad de material arqueológico, aunque a menudo estos yacimientos sólo presentan una estructura individual. En conjunto, este hábitat en superficie tiene 40 ejemplos en Guía de Isora, el 37,38 %, en comparación con los 18 identificados de Adeje y los 11 de Santiago del Teide¹²⁹, vinculado a la menor roturación. En Guía de Isora también influye la presencia de zonas de malpaís, en cuyos extremos o en sectores no afectados por las lavas aparecen a veces estas estructuras, pues era posible el pastoreo durante el verano en las coladas antiguas por la capacidad de conservar la humedad nocturna y la presencia de líquenes durante el verano.

Parte de estos yacimientos debió corresponder a un hábitat estacional con estructuras de superficie de tendencia circular, que pudieron haber sido utilizadas como habitación temporal, o bien como puestos destinados para la vigilancia del ganado, generalmente con claras evidencias de haber sufrido una importante reutilización en época histórica. En Guía de Isora se han documentado yacimientos como el Lomo de la Crucita I y II, Padilla I, II y V, La Asomada del Conejo I y II, o Las Guirreras II.

Este es el tipo de hábitat predominante documentado en la prospección completa del municipio, donde señalan 46 lugares de frecuentación esporádica en las zonas de hábitat estable, 53 en las rutas de ascenso a la cumbre y 21 en la parte de Guía de Isora en Las Cañadas, lo que suman 120, además de 20 asentamientos estacionales, 13 en las rutas y 7 en la cumbre, y esos 140 yacimientos¹³⁰ ya suponen un 60,34 % del total, al incrementarse su presencia a partir de la cota de 1000 msnm.

Más difícil de valorar, en relación con un hábitat estacional o permanente, son las concentraciones de cerámica aborígen y material lítico, a veces asociado con estructuras recientes, en las que debieron existir estructuras actualmente enterradas o desmanteladas por el levantamiento de muros para linderos, construcción de bancales de cultivos agrícolas, etc. Entre ellos pueden citarse Corco I, Barranco de Erques IV-VIII o Granero Blanco II.

El resultado más relevante de la prospección es la alta concentración de estaciones de grabados rupestres en Guía de Isora, donde de 107 yacimientos inventariados, 34 son estaciones rupestres, con el 31,8 % del total.

Las estaciones rupestres se localizan también repartidas por toda la zona prospectada, pero especialmente están concentradas en los barrancos de mayor entidad, como Tejina y Rodrigo, el

126 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 45.

127 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 194.

128 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 340-341, tabla 7.

129 ESCRIBANO y otros (2009), p. 139, tabla 3.

130 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 340-342, tablas 7-9.



Fig. 38a-b. Mesa de Tejina, en cuya cima hay dos cazoletas, con la isla de La Gomera al fondo. Fotos: A. Mederos.

interfluvio de Corco que los separa, el barranco de la Rablona y el lomo de Binco. En todos los casos, las estaciones se emplazan en la franja de territorio comprendida entre las carreteras TF-6237 y TF-822, es decir, entre los 190 y los 450 msnm. Las estaciones documentadas en Guía repiten el patrón observado en Adeje y Santiago del Teide, con motivos geométricos y figurativos ejecutados mediante la técnica de incisión.

Sin embargo, casi no se han documentado estaciones de canales y cazoletas, salvo dos casos, lo que se explica por la propia realidad geológica del municipio, dada la menor presencia de afloramientos de toba o pumita, estando la principal en Montaña de Tejina.

Este fenómeno vuelve a repetirse en la prospección completa del municipio donde sólo se mencionan cuatro, la conocida en la cima de Montaña Tejina II (83), Tejina III (101) y Las Fuentes II (219), ambas en el interior de los pueblos, y Ramal de Erques IV, dentro de un abrigo¹³¹ (**fig. 38a-b**).

Respecto al porcentaje de estaciones con grabados, es menor en la prospección completa del municipio, donde de 232 yacimientos, a partir de la tabla con yacimientos¹³², 43 son estaciones rupestres, un 18,53 %, pero la mayor intensidad de cobertura en la prospección litoral, al ser menos espacio, un 30 % del municipio, quizás explique parte de esta diferencia.

En su propuesta el elemento más determinante es la ubicación de los grabados en las rutas de pastoreo hacia la cumbre, principalmente entre 1000 y 1300 msnm, aunque también hay en cotas superiores¹³³. De las 43 estaciones con grabados, 14 las sitúan en estas rutas, el 32,55 %. Además, entre ellas se sitúan dos de más importantes del municipio junto con Aripe, Fustín (**fig. 39a-b**) y Las Cabezas I (**fig. 40**).

Quizás por su mayor complejidad, se considera que los grabados rupestres en Fustín y Las Cabezas I “son difíciles de emparentar con otros grabados de la comarca Isorana”¹³⁴, pero realmente responden al mismo patrón iconográfico observado en Arona o Adeje donde predominan líneas verticales, a veces acanaladas y diversas combinaciones de motivos.

REFERENCIAS

ALBERTO BARROSO, V.; HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M.; BARRO, A.; BORGES, E.; PRIETO, D.; DORTA, N. y GARCÍA ÁVILA, J.C. (2006). «Arqueología en el Sur de Tenerife. El mito de los paraderos pastoriles». *Tabona*, núm. 15, 2006 (2007), pp. 91-114.

131 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 92, 94, 96.

132 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 340-341, tablas 7-8.

133 CHÁVEZ y otros (2007a), pp. 91-92, 261.

134 CHÁVEZ y otros (2007a), p. 211.



Fig. 39a-b. Grabados incisos de líneas paralelas verticales o de línea vertical cortada por trazos cortos horizontales en Fustín. Foto: A. Mederos.



Fig. 40. Grabados incisos de líneas paralelas verticales de Las Cabezas I. Foto: A. Mederos.

- ÁLVAREZ DELGADO, J. [y DIEGO CUSCOY, L.] (1947). *Excavaciones arqueológicas en Tenerife (Canarias). Plan Nacional 1944-1945*. Madrid: Informes y Memorias, 14. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Ministerio de Educación Nacional.
- ÁLVAREZ RIXO, J.A. (1990 [1845-79]). *Apuntes sobre restos de los Guanches encontrados en el siglo actual*. Manuscrito de 28 páginas. Biblioteca de la Universidad de La Laguna. En TEJERA, A. (ed.) «Apuntes sobre restos de los guanches encontrados en el siglo actual, de José Agustín Álvarez Rixo». *Eres (Arqueología)*, núm. 1 (1), pp. 121-134.
- ARCO AGUILAR, M^a. del C. del (1976). «El enterramiento canario prehispánico». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 22, pp. 13-124.
- ARCO, M^a. del C. del; ARCO, M^a. M. del; ATIENZAR, E.; ATOCHE, P.; MARTÍN OVAL, RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y ROSARIO ADRIÁN, C. (1997). «Dataciones absolutas en la Prehistoria de Tenerife», en MILLARES, A. ATOCHE, P. y LOBO, M. (eds.) *Homenaje a Celso Martín de Guzmán (1946-1994)*. Madrid-Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 65-77.
- ARCO, M^a. del C. del y ATIENZAR, E. (1983). «Noticia de un descubrimiento sepulcral en Tenerife (Cueva del Bco. del Retamar)». *Tabona*, núm. 4, pp. 323-325.
- ARCO, M^a. del C. del; GONZÁLEZ ANTÓN, R.; ARCO, M. del; ROSARIO ADRIÁN, C.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y MARTÍN OVAL, M. (1999). *Los guanches desde la arqueología*. Tenerife: Museo de la Naturaleza y el Hombre-Instituto Canario de Bioantropología. Cabildo de Tenerife.
- ARNAY de la ROSA, M.M. (1982). *Arqueología en la alta montaña de Tenerife: un estudio cerámico*. Tesis Doctoral inédita. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ARNAY, M.; GARCÍA ÁVILA, C.; MARRERO, E.; ABREU, I. GONZÁLEZ REIMERS, E. (2017a). «Canteras taller en las Cañadas del Teide. Estudios preliminares sobre la producción de elementos de molturación guanche». *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana* (Las Palmas de Gran Canaria, 2016), Las Palmas de Gran Canaria: XXII-133, pp. 1-15, 1271-1286.
- ARNAY, M. y GONZÁLEZ REIMERS, E. (1984). «Vasos cerámicos aborígenes de Tenerife: estudio de sus apéndices». *Tabona*, núm. 5, pp. 17-46.
- ARNAY, M.; GONZÁLEZ REIMERS, E.; GONZÁLEZ PADRÓN, C. y JORGE HERNÁNDEZ, J.A. (1983). «Ánforas prehispánicas en Tenerife». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 29, pp. 599-634.
- ARNAY, M.; GONZÁLEZ REIMERS, E.; MARRERO, E.; LACAVE, A.; RUIZ GONZÁLEZ, H. y ABREU, I. (2022). *Catálogo de molinos de mano guanches de las Cañadas del Teide. Estudio de conservación de bienes arqueológicos en el contexto de las cateras-taller en la alta montaña de Tenerife*. Tenerife: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.
- ARNAY, M.; GONZÁLEZ REIMERS, E.; MARRERO, E.; GARCÍA ÁVILA, C.; CRIADO, C.; LACAVE, A.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. y ABREU, I. (2019). «Identification of prehispanic Rotary Queens production areas in Las Cañadas del Teide (Tenerife, Canary Islands, Spain)». *Journal of Archaeological Science: Reports*, núm. 28, pp. 102048, 1-14.
- ARNAY, M.; GONZÁLEZ REIMERS, E.; NAVARRO, J.F.; CRIADO, C.; CLAVIJO, M.A.; GARCÍA ÁVILA, J.C.; MARRERO, E. y POU, S. (2017b). «Estudios sobre el patrimonio arqueológico del Parque Nacional del Teide». *Proyectos de investigación en Parques Nacionales: 2012-2015*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Red de Parques Nacionales, pp. 107-129.
- AUFDERHEIDE, A.C.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C.; ESTÉVEZ, F. y TORBENSON, M. (1995). «Anatomic Findings in Studies of Guanche Mummified Human Remains from Tenerife, Canary Islands». *I Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1992). I. La Laguna: Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife, pp. 113-124.
- BALBÍN BEHRMANN, R. de (1975). *Contribución al estudio del arte rupestre del Sahara español*. Tesis Doctoral inédita. Madrid: Universidad Complutense.
- BALBÍN, R. de y BUENO, P. (1998). «El arte rupestre en Canarias. Antecedentes y perspectivas de futuro». *Antiquités Africaines*, núm. 34, pp. 1-10.
- BALBÍN, R. de y TEJERA, A. (1983). «El yacimiento rupestre de Aripe, Guía de Isora, Tenerife». *Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch*. IV. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 245-261.
- BARROSO, V.; HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M.; BARRO, A.; BORGES, E.; PRIETO, D.; DORTA, N. y GARCÍA ÁVILA, J.C. (2006). «Arqueología en el Sur de Tenerife. El mito de los paraderos pastoriles». *Tabona*, núm. 15, 2006 (2007), pp. 91-114.

- BERÀNGER, B.; ROSARIO ADRIÁN, M^a.C.; ARCO, M. del y ACOSTA, E. (2007). «La cueva sepulcral de El Almendro (Guía de Isora)». *Canarias Arqueológica*, núm. 15, pp. 79-98.
- BETHENCOURT ALFONSO, J. (1991 [1912]). *Historia del Pueblo Guanche. I. Su origen, caracteres etnológicos, históricos y lingüísticos*. En FARIÑA, M.A. (ed.) La Laguna: Francisco Lemus editor.
- BETHENCOURT ALFONSO, J. (1994 [1911]). *Historia del Pueblo Guanche. II. Etnografía y Organización socio-política*. En FARIÑA, M.A. (ed.) La Laguna: Francisco Lemus editor.
- BRONK RAMSEY, C. (2020). OxCal software version 4.4, <https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>
- CARRACEDO, J.C.; RODRÍGUEZ BADIOLA, E.; PARIS, R.; PÉREZ TORRADO, F.J.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A. y SERGIO, J. (2008). «Erupciones históricas de Tenerife». En J.C. CARRACEDO (ed.) *El Volcán Teide. Volcanología, interpretación del paisaje e itinerarios comentados*. 3. Análisis de las erupciones y excursiones comentadas. Tenerife: Ediciones y Promociones Saquiro, pp. 7-191.
- CHÁVEZ, E.; TEJERA, A.; PÉREZ CAAMAÑO, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, E.; SOLER, J. y GOÑI, A. (2006). *Prospección Arqueológica Superficial del Municipio de Guía de Isora (Tenerife)*. Memoria inédita. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias.
- CHÁVEZ, E.; PÉREZ CAAMAÑO, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, E.; SOLER, J. y TEJERA, A. (2007a). *Los guanches de Guía de Isora. Arqueología, territorio y sociedad*. Guía de Isora: Biblioteca de Estudios Isoranos, estudios históricos, 4. Ayuntamiento de Guía de Isora.
- CHÁVEZ, E.; PÉREZ CAAMAÑO, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, E.; SOLER, J. y TEJERA, A. (2007b). «Propuesta de categorización arqueológica de los yacimientos aborígenes de la comarca isorana (Tenerife)». En GONZÁLEZ ZALACAIN, R. (ed.) *La Historia en Activo. I Jornadas 'Prebendado Pacheco' de Investigación Histórico*. Ayuntamiento de Tegueste. Tegueste, pp. 11-30.
- CHÁVEZ, E.; PÉREZ CAAMAÑO, F.; PÉREZ GONZÁLEZ, E.; SOLER, J.; GOÑI, A. y TEJERA, A. (2010). «La valoración de los yacimientos arqueológicos: una herramienta para la gestión del Patrimonio Arqueológico de Guía de Isora (Tenerife)». En PÉREZ BARRIOS, C.R., ARBELO, A., QUESADA, A.M^a. y MARTÍN, V.O. (eds.) *II Jornadas de Historia del Sur de Tenerife* (Arona, 2009). Ayuntamiento de Arona-Llanoazur. Tenerife, pp. 39-51.
- DIEGO CUSCOY, L. (1953). *Nuevas excavaciones arqueológicas en las Canarias Occidentales. Yacimientos de Tenerife y La Gomera (1947-1951)*. Madrid: Informes y Memorias, 28. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Ministerio de Educación Nacional.
- DIEGO CUSCOY, L. (1954). «La investigación arqueológica en Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, núm. 20 (105-108), pp. 86-87.
- DIEGO CUSCOY, L. (1958). *Catálogo-Guía del Museo*. Tenerife: Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 1.
- DIEGO CUSCOY, L. (1968a). *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*. Tenerife: Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 7.
- DIEGO CUSCOY, L. (1968b). *Armas de los primitivos canarios*. Tenerife: Enciclopedia Canaria, 8. Cabildo Insular de Tenerife.
- DIEGO CUSCOY, L. (1971). *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*. Tenerife: Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 8.
- DIEGO CUSCOY, L. (1986). «El 'banot' como arma de guerra entre los aborígenes canarios. (Un testimonio anatómico)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 32, pp. 733-781.
- DIEGO CUSCOY, L. (2011a). «Resultados de las últimas campañas arqueológicas desarrolladas en la isla de Tenerife. Escondrijos, paraderos pastoriles y cuevas sepulcrales [1952-1954]. 2. El escondrijo del Hoyo Azul y el vaso de él procedente (Guía de Isora)». En MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2011). *Julio Martínez Santa-Olalla, Luis Diego Cuscoy y la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Canarias Occidentales (1939-1955)*. Sevilla-Tenerife: Canarias Arqueológica Monografías, 5, pp. 524-529.
- DIEGO CUSCOY, L. (2011b). «Resultados de las últimas campañas arqueológicas desarrolladas en la isla de Tenerife. Escondrijos, paraderos pastoriles y cuevas sepulcrales [1952-1954]. 4. Tres paraderos pastoriles de cumbre. 4.1. Notas sobre los yacimientos del Llano de la Santidad [Guía de Isora]. 4.2. El paradero del Alto de Guajara [La Orotava-Granadilla de Abona]. 4.3. El paradero del Risco Quemado (Arico)». En MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2011). *Julio Martínez San-*

- ta-Olalla, Luis Diego Cuscoy y la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Canarias Occidentales (1939-1955)*. Sevilla-Tenerife: Canarias Arqueológica Monografías, 5, pp. 544-555.
- DIEGO CUSCOY, L. y ARCO, M^a. del C. del (1984). «Nueva información sobre la cueva sepulcral del Bco. del Retamar. Guía de Isora. Tenerife». *Tabona*, núm. 5, pp. 485-486.
- ESCRIBANO, G.; VALENCIA, V.; BERÁNGER, B.T.; FARRUJIA, J.; MARTÍN DÍAZ, M.; MEDEROS, A. y PÉREZ GONZÁLEZ, S. (2009). «Prospección arqueológica del litoral del Suroeste de Tenerife: Adeje, Guía de Isora y Santiago del Teide». *Canarias Arqueológica (Eres)*, núm. 17 (1), pp. 133-154.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, M^a.C. (2004). *Marcadores de estrés y actividad en la población guanche de Tenerife*. Madrid: Estudios Prehispánicos, 14. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias.
- FARRUJIA, A.J. y GARCÍA MARTÍN, S. (2005). «The Canary Islands and the Sahara: reviewing an archaeological problem». *Sahara*, núm. 16, pp. 55-62.
- FARRUJIA, A.J. y GARCÍA MARTÍN, S. (2008). «Manifestaciones rupestres y poblamiento: los antropomorfos de Aripe (Guía de Isora, Tenerife)». *XVII Coloquio de Historia Canario-Americana* (Las Palmas de Gran Canaria, 2006). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, pp. 336-346.
- FARRUJIA, A.J. y ODE, T. (2014). *Escrito en piedra. Las manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Tenerife: Catálogo de exposición. Fundación Cajacanarias.
- GARCÍA MORALES, M^a. y MARTÍN OVAL, M. (1995). «La envoltura de piel de las momias guanches depositadas en el Museo Arqueológico de Tenerife». *I Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1992). I. La Laguna: Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife, pp. 125-134.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M. (1976). «Cráneo procedente de la cueva sepulcral de Chajora (Guía de Isora, Tenerife)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 22, pp. 273-284.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R.; BALBÍN, R. de; BUENO, P. y ARCO, C. del (1995). *La Piedra Zanata*. Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R.; GARCÍA MARÍN, S.; GONZÁLEZ GINOVÉS, L.; RIVERO, P.; MARTÍN OVAL, M. y MENESES, M^a.D. (2000). «El yacimiento sepulcral de Cueva La Canal (Risco del Tablero, Barranco de Erques, Guía de Isora)». *Eres (Arqueología)*, núm. 9 (1), pp. 131-139.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M.; MARRERO, E. y ARNAY, M. (2024). *Patrimonio arqueológico de Canarias. Tenerife*. Tenerife: Colección Identitaria Canarias. Gobierno de Canarias.
- HOOTON, E.A. (1925). *The ancient inhabitants of the Canary Islands*. Cambridge, Ms.: Harvard African Studies, 7. Peabody Museum of Harvard University.
- HOOTON, E.A. (2005 [1925]). *Los primitivos habitantes de las Islas Canarias*. ABAD, E. (ed.) Sevilla-Tenerife-Las Palmas: Editorial Idea.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M^a.C.; TEJERA, A. y LORENZO PERERA, M. (1980). *Carta Arqueológica de Tenerife*. Tenerife: Enciclopedia Canaria. Cabildo Insular de Tenerife.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J.J. (1996). «Las manifestaciones rupestres de Tenerife». En TEJERA, A. y CUENCA, J. (eds.) *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. La Laguna-S/C de Tenerife: Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias, pp. 223-252.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J.J. (1998). «El Arte Rupestre». En FRAGA, C., DARIAS, A. y TEJERA, A. (eds.) *Gran Enciclopedia de el Arte en Canarias*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, pp. 49-78.
- LORENZO PERERA, M. (1976). «Un enterramiento individual en la Cueva de Chajora (2300 m.s.n.m.) Guía de Isora (isla de Tenerife)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 22, pp. 223-232.
- LORENZO PERERA, M. (1991). «Datos para el estudio del pastoreo en Las Cañadas del Teide (Isla de Tenerife, Canarias)». *Homenaje al profesor Dr. Telesforo Bravo*. II. Madrid: Universidad de La Laguna, pp. 301-335.
- MARRERO SALAS, E.; ARNAY, M.; LACAVE, A.; RUIZ GONZÁLEZ, H.; SÁNCHEZ CAÑADILLAS, E.; ABREU, I.; GARCÍA ÁVILA, J.C. y GONZÁLEZ REIMERS, E. (2024). «El poblamiento aborigen en las cañadas del Teide. Caracterización arqueológica y usos del territorio». *Anuario de Estudios Atlánticos*; núm. 71, 071-006, pp. 1-32.

- MARTÍN RODRÍGUEZ, A.; HERNÁNDEZ LUIS, A.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y CUELLAS, A. (2008). «Estudio genético de los restos humanos procedentes de la cueva sepulcral de 'El Almendro', Guía de Isora, Tenerife». *Canarias Arqueológica*, núm. 16, pp. 175-183.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2011). *Julio Martínez Santa-Olalla, Luis Diego Cuscoy y la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de las Canarias Occidentales (1939-1955)*. Sevilla-Tenerife: Canarias Arqueológica Monografías, 5. Museo Arqueológico de Tenerife.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2016). «Prospección arqueológica de la Caleta de Adeje (Tenerife, Islas Canarias)». *Revista de Historia Canaria*, núm. 198, pp. 177-229.
- MEDEROS, A.; VALENCIA, V. y ESCRIBANO, G. (2003). *Arte Rupestre de la Prehistoria de las Islas Canarias*. Madrid: Estudios Prehispánicos, 13. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias.
- NAVARRO MEDEROS, J.F. (1990). «Los Grabados Rupestres Canarios a Exposición». En VALENCIA, V. y OROPESA, T. (eds.) *Grabados rupestres de Canarias*. Tenerife: Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias-Sociedad Canaria de las Artes Escénicas y de la Música, pp. 11-21.
- NOTMAN, D.N.H. (1995). «Paleoradiology of the guanches of the Canary Islands». I *Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1992). I. La Laguna: Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife, pp. 99-104.
- PERDOMO PÉREZ, C.J. (2007). «La investigación sobre el arte rupestre de Tenerife (Islas Canarias)». *Tabona*, núm. 16, pp. 167-192.
- PÉREZ, S. (1980). «Guía de Isora: No son prehistóricos los grabados de Arife aunque tienen interés arqueológico». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 9 de noviembre de 1980, p. 6.
- PÉREZ CAAMAÑO, F.; SOLER, J. y PERDOMO, C. (2023). *Arona. Una aproximación al paisaje arqueológico guanche*. La Laguna: Cultania-Instituto de Estudios Canarios.
- PÉREZ CAAMAÑO, F.; SOLER, J.; PERDOMO, C.J. y RODRÍGUEZ, T. (2014). *Tegueste en tiempos de guanches. La dimensión territorial de sus prácticas sociales*. Tenerife: Gobierno de Canarias-Ayuntamiento de Tegueste.
- PICHLER, W. (2000). «The Libyco-Berber inscriptions of Foug Chenna (Morocco)». *Sahara*, núm. 12, pp. 176-178.
- REIMER, P.; AUSTIN, W.E.N.; BARD, E.; BAYLISS, A.; BLACKWELL, P.G.; BRONK RAMSEY, C.; BUTZIN, M.; EDWARDS, R.L.; FRIEDRICH, M.; GROOTES, P.M.; GILDERSON, T.P.; HAJDA, I.; HEATON, T.J.; HOGG, A.; KROMER, B.; MANNING, S.W.; MUSCHELER, R.; PALMER, J.G.; PEARSON, C.; van der PLICHT, J.; REIM RICHARDS, D.A.; SCOTT, E.M.; SOUTHERN, J.R.; TURNEY, C.S.M.; WACKER, L.; ADOLPHI, F.; BÜNTGEN, U.; FAHRNI, S.; FOGTMANN-SCHULZ, A.; FRIEDRICH, R.; KÖHLER, P.; KUDSK, S.; MIYAKE, F.; OLSEN, J.; SAKAMATO, M.; SOOKDEO, A. y TALAMO, S. (2020). «IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0-55 cal kBP)». *Radiocarbon*, núm. 62, pp. 1-33.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, C. (1995). «Biología esquelética de la población prehispánica de la comarca Isora-Daute». En GONZÁLEZ ANTÓN, R., BALBÍN, R. de, BUENO, P. y ARCO, M^a.C. del (eds.) *La Piedra Zanata*. Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife, pp. 227-265.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, A.; HERNÁNDEZ LUIS, A.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y CUELLAS, J.A. (2008). «Estudio genético de los restos humanos procedentes de la cueva sepulcral de El Almendro, Guía de Isora, Tenerife». *Canarias Arqueológica*, núm. 16, pp. 175-183.
- ROSA OLIVERA, L. de la (1978). *El Bando de Daute*. Madrid-Tenerife: Enciclopedia Canaria, 20. Cabildo Insular de Tenerife.
- ROSARIO ADRIÁN, M^a.C.; BENITO, C.; MARTÍN OVAL, M. RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y GONZÁLEZ GINOVÉS, L. (2021). «Arenas Negras (Guía de Isora, Tenerife): un depósito infantil singular». *Canarias Arqueológica*, núm. 22, pp. 269-286.
- SÁNCHEZ PINTO, L. y ORTEGA, G. (1995). «Análisis del material localizado en la cavidad abdominal de dos momias guanches». I *Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1992). I. La Laguna: Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife, pp. 145-150.
- SERRA RÀFOLS, E. (1978). *Las Datas de Tenerife (Libros I a IV de datas originales)*. La Laguna: Fontes Rerum Canariarum, 12. Instituto de Estudios Canarios.

- STUIVER, M.; REIMER, P.J.; BARD, E.; BECK, J.W.; BURR, G.S.; HUGHEN, K.A.; KROMER, B.; McCORMAC, G.; PLICHT, J. van der y SPURK, M. (1998). «Intcal98 radiocarbon age calibration, 24.000-0 cal BP». *Radiocarbon*, núm. 40 (3), pp. 1041-1083.
- TEJERA, A. y JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J.J. (2008). «Arte, religión y mitología en la era prehistórica. I. El arte rupestre de las Islas Canarias. II. Ídolos. III. Arquitectura». *Historia Cultural del Arte en Canarias*. I. *Las manifestaciones artísticas prehistóricas y su huella*. Tenerife: Gobierno de Canarias, pp. 25-218.
- TORRIANI, L. (1978 [1592]). *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones* [CIORANESCU, A. (ed.)]. Tenerife: Goya Ediciones.
- VENTURA FLORIDO, I. (2017). «Las manifestaciones rupestres de Los Letreros: las representaciones de équidos en el Barranco de Balos». *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana* (Las Palmas, 2016). Las Palmas de Gran Canaria, pp. XXII-124, 1-15.
- VERNEAU, R. (1981 [1891]). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. En LORENZO PERERA, M.J. y DELGADO, J.A. (eds.) Madrid-La Orotava: A través del tiempo, 1. Ediciones J.A.D.L.
- VIDAL, P.; ALBERTO, V.; MARRERO, E.; GARCÍA ÁVILA, C.; POU, S. y ARNAY, M. (2019). «Vitrified wood Charcoal and Burnt Bones from the Pre-Hispanic Site of Chasogo (Tenerife, Canary Islands, Spain)». *Journal of Archaeological Science: Reports*, núm. 28, pp. 102005, 1-16.
- VIVANCOS, E.; BENÍTEZ, C.; FAJARDO, O. y PÉREZ ESPÓSITO, S. (2016). *Chinech, la isla de los letreros. Inscripciones en las piedras de Tenerife*. Tenerife: Ediciones Idea.